



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,
JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
Escuela de Trabajo Social

**APROXIMACIÓN A LA EXPERIENCIA DE
COLECTIVIZACIÓN DE LAS MASCULINIDADES DE
KOLEKTIVO POROTO,
HOMBRES POR OTROS VÍNCULOS**

SEMINARIO DE TÍTULO
PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

Claudio Andrés Barahona Fica

PROFESORA GUIA: Ana María Contreras Duarte
Trabajadora Social, Magister en Educación

SANTIAGO – CHILE

2014

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	3
II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
2.1. Antecedentes	5
2.2. Planteamiento del Problema	10
2.3. Objetivos de Investigación	12
2.3.1. Objetivo General	12
2.3.2. Objetivos Específicos	12
2.4. Justificación	13
III. MARCO DE REFERENCIA	15
3.1. Estudios de mujeres y movimiento Feminista: antesala a los estudios de género y de masculinidades.	16
3.2. Género, patriarcado y masculinidad hegemónica.	17
3.3. El género y lo político	20
3.4. Estudios de masculinidad/es	22
3.4.1. A nivel mundial	22
3.4.2. Estudios de masculinidades en Latinoamérica y Chile	25
3.5. Movimientos de hombres y colectivos de masculinidades como nuevas formas de acción colectiva.	28
3.6. Acción colectiva y nuevos movimientos sociales	31
3.6.1. Contexto Latinoamericano	31
3.6.2. Nuevos movimientos sociales	32
IV. MARCO METODOLÓGICO	33
4.1. Tipo de investigación	34
4.2. método	35
4.3. Técnica para la recolección de información	36
4.4. Instrumento	39
4.5. informantes	39
4.6. Criterios de selección de Los informantes	40
4.7. Unidades muestrales	40
4.8. Recolección y análisis de la información	41
4.8.1. Procedimiento de aplicación de la entrevista	41
4.8.2. Procedimiento de análisis de datos textuales	42
4.8.3. Criterios de confiabilidad y validez.	46
V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	48
5.1. Resultados objetivo específico nº 1	49
5.1.1. Modelos referentes	49
5.1.2. Cuestionamiento de la masculinidad hegemónica.	54

5.1.3.	Continuidades y transformaciones en las prácticas de masculinidades.	60
5.2.	Resultados objetivo específico nº 2	67
5.2.1.	Historia de participación en el colectivo Poroto	67
5.2.2.	Referencias teóricas	74
5.2.3.	Impacto de la participación en Kolectivo Poroto en los itinerarios vitales	77
5.3.	Resultados objetivo específico nº 3	82
5.3.1.	Politización de las prácticas de masculinidad hegemónica	82
5.3.2.	Incidencia política	88
VI.	ANÁLISIS DE LOS DATOS SEGÚN MARCO DE REFERENCIA.	95
VII.	CONCLUSIONES	102
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	112
IX.	ANEXOS	116
8.1.	Anexo N° 1: Pauta de entrevista individual	116
8.2.	Anexo 2: Matriz de codificación y construcción de categorías con el vaciado de las unidades de análisis.	120

I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación está motivada, en primer lugar, por la búsqueda de praxis transformadoras, desde la condición de varón y alumno de Trabajo Social en permanente búsqueda de sentidos ético políticos que permitiesen una consistencia entre el itinerario vital, desarrollo profesional y proyecto de vida del investigador. En segundo lugar en el plano académico, la temática de las masculinidades pareciera constituir una oportunidad en tanto temática emergente, con una perspectiva centrada en la acción transformadora desde la propia autoobservación de los sujetos. En tercer lugar la búsqueda de sinergia entre los procesos vitales, académicos y políticos que posibiliten una acción transformadora en colectividad.

La relevancia y fundamentos que sustentan esta elección serán profundizados en la justificación del estudio, sin embargo, los podemos resumir en; primero, el comprender la perspectiva desde las masculinidades, entrega elementos para fundamentar la intervención social en el campo de los problemas sociales con enfoque de género; segundo, desde la investigación de trabajo social, se busca favorecer el reconocimiento de la voz de varones frente a problemas vinculados a las relaciones de género desde su experiencia de militancia y acción colectiva transformadora; y tercero desde el punto de vista disciplinar, nuestra profesión, encuba en sus orígenes una estrecha relación con la estructura patriarcal, en tanto desde los inicios de lo que fue la construcción del Estado Nación; la división sexual del trabajo también ha impactado en la designación de cierto tipo de carreras o disciplinas como “exclusivas” de hombres y de mujeres y con ello la construcción y validación de saberes que condicionan su praxis perpetuando relaciones de desigualdad e inequidad de género.

Desde el supuesto de que los varones participantes de colectivos de masculinidades, pueden transformarse en potenciales aliados, en una construcción de relaciones de género más igualitarias, paradójicamente se mantienen invisibles los procesos individuales y colectivos involucrados en este tipo de asociatividad que propone la deconstrucción de la masculinidad hegemónica y el patriarcado. Por esta razón, el presente ejercicio académico busca visibilizar la temática de masculinidades, desde el ámbito disciplinario del

Trabajo Social, a través de una aproximación a la realidad y al quehacer de sujetos vinculados a un colectivo de masculinidades.

En este sentido, el estudio se posiciona desde el **paradigma socio crítico** con enfoque socio construccionista con el propósito de visibilizar la experiencia de este colectivo, como proceso de acercamiento al fenómeno de formación de colectivos de masculinidades como organización de la sociedad civil que promueve desde la acción y reflexión una construcción de significados alternativos al modelo de masculinidad hegemónica, develando con ello, los mandatos que operan tras las prácticas culturales dominantes del modelo patriarcal. Para ello, se realizará un estudio de caso del autodenominado “Kolectivo Poroto, hombres por otros vínculos”, localizado en la región metropolitana, con un trabajo asociativo y en red desde hace ya 8 años en temas de masculinidades.

De esta manera, el presente estudio se desarrolla en 6 partes, en el siguiente orden; el capítulo II que contiene los antecedentes del fenómeno y la formulación del problema de investigación, con los supuestos investigativos, la pregunta de investigación, los objetivos y la justificación del estudio realizado, los que giran en torno a la necesidad de profundización en los estudios de género a partir de la visibilización de la temática de masculinidades; seguido del capítulo III, que expone el marco de referencia, donde se contextualiza el proceso en el que surgen las investigaciones respecto a la temática y los colectivos de masculinidades. Para ello, se abordarán referentes como los estudios de la mujer y movimientos feministas, los estudios de género, los estudios de masculinidades, movimientos de hombres, una panorámica del surgimiento y constitución de los colectivos de masculinidades y por último, se presentará una breve referencia sobre acción colectiva y nuevos movimientos sociales; en el capítulo IV, se presenta el diseño metodológico, señalando el tipo de investigación, los métodos y técnicas de recolección junto con el instrumento, los criterios de selección de informantes, las consideraciones para la recolección y análisis de la información, y de análisis de los datos textuales; el capítulo V, corresponde a la presentación de los resultados, en base a unidades textuales de las entrevistas individuales en orden a los objetivos específicos que le permitirán al lector ir construyendo las respuestas en relación al objetivo general del presente estudio; el capítulo VI, presenta el análisis de

los resultados y principales hallazgos del estudio, en relación con las referencias teóricas; finalizando con las conclusiones alcanzadas por el alumno en durante el ejercicio académico y elaboración del presente informe de seminario de pregrado.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1. ANTECEDENTES

Desde la antropología, la sociología y la psicología, entre otras disciplinas, se ha demostrado, en los últimos 50 años, que la masculinidad hegemónica, y en especial el patriarcado, se relaciona directamente con el machismo, la misoginia, la homofobia, la violencia de género, la discriminación social, laboral y política de la mujer, configurando un escenario de inequidad que ha sido develado por los movimientos feministas y de minorías sexuales, tanto desde la producción teórica, como desde el activismo y prácticas de estos movimientos.

En la medida que el patriarcado actúa sobre los varones, como modelo los funda, los denomina y les da sentido en el “estar siendo hombres”, de igual modo los invisibiliza como género, en la potencialidad de sus masculinidades, como sujetos capaces de construir una identidad autónoma, plena y proactiva en la deconstrucción de los modelos hegemónicos. De esta manera al momento de la elaboración de políticas públicas se focaliza la acción hacia los varones, abordando solo el síntoma de la problemática social, invisibilizando por omisión o desconocimiento de las potencialidades que estos actores sociales significan en materia de promoción, prevención y construcción de otras prácticas y significados simbólicos contra hegemónicos.

Existen antecedentes de estudios relacionados con el papel de los hombres bajo la perspectiva de género desde los años 70, primero para avanzar hacia la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y luego, en la prevención y atención de la violencia ejercida hacia ellas. En forma paralela, los hombres serán centrales también en las políticas y acciones para atender y

prevenir el VIH-SIDA, desde donde deberán ser pensados y analizados con perspectiva de género y de diversidad sexual. Podemos mencionar algunas dimensiones en las que se los involucran, como la salud reproductiva, en el estudio y prevención de infecciones de transmisión sexual, VIH y SIDA (incluyendo la posición de los hombres ante el aborto), desde la diversidad sexual y la homofobia, desde el negado derecho jurídico a formar familia entre personas del mismo sexo y el ejercicio de violencia heterosexual producto de la discriminación sexual, la ausencia en el ejercicio de la paternidad responsable, la violencia hacia las mujeres y el femicidio. De este modo, “la posibilidad de trabajar con los hombres pasa de ser una rareza a convertirse en una necesidad” (Aguayo & Sadler, 2011, pág. 29).

Como se puede establecer en Chile, es larga la lista de problemáticas sociales que involucran a los hombres, así también se ha visto que la intervención y atención de éstos produce beneficios directos a las mujeres y sus familias. El financiamiento de trabajo con hombres que han ejercido violencia contra las mujeres, las acciones de carácter promocional y preventivas que apunta al buen trato o al término de la violencia en el pololeo, el postnatal masculino (donde, de un total de 177.235 permisos que fueron otorgados a las mujeres, sólo el 0,2% de los hombres tomo esta opción) (Universia. Chile: noticias de actualidad, 2013), entre otras iniciativas, van dando una creciente claridad de que se requieren políticas o programas específicos dirigidos a los hombres, pero con perspectiva de género, que permitan develar y resignificar los mandatos hegemónicos del patriarcado sobre los propios hombres, a través de prácticas de repertorios culturales de masculinidades anti patriarcales y contra hegemónicas

El trabajo con hombres ha supuesto retos y ha generado cuestionamientos desde el movimiento feminista, que desea un cambio en los hombres con la condición de que esto no suponga una merma en lo que las mujeres han conseguido con tanta dificultad. Pero también ha sido un proceso activamente apoyado por sectores del feminismo, instituciones gubernamentales y de la sociedad civil que trabajan con mujeres y que encuentran los comportamientos masculinos como factor limitante para avanzar (Aguayo & Sadler, 2011).

En Chile, la problematización a nivel de institucionalidad gubernamental, se realiza durante el 2000, cuando se construye e implementa el “Plan de Igualdad de Oportunidades 2000-2010”, esfuerzo conjunto entre PNUD Chile, MIDEPLAN y SERNAM, el que se reformula y profundiza el 2006, durante el gobierno de la primera mujer presidenta de nuestro país, con el cual se establece la transversalización del enfoque de género y la búsqueda de la equidad como responsabilidad del Estado. (Valdés, 2006)

Es justamente en este periodo (2006-2010) donde se alcanzan las mayores transformaciones institucionales que buscan una equidad de género, como la paridad en los cargos ministeriales, y los lineamientos estratégicos de promoción y prevención de la violencia hacia las mujeres, incorporando el trabajo con grupos de hombres que ejercen violencia sobre mujeres, como política pública, desplegando recursos y acciones de carácter local¹, posibilitando la participación de nuevos actores de la sociedad civil en la búsqueda y construcción de nuevas relaciones entre hombres y mujeres.

Se asume que la formulación de políticas públicas pertinentes refleja el grado de desarrollo alcanzado por los países, siendo la preocupación por la violencia contra la mujer, la búsqueda de equidad en el acceso al trabajo, el salario y la crianza compartida, elementos comunes de estas políticas, sin embargo, existen diferencias significativas en las experiencias internacionales sobre género. Al respecto, Chile presenta avances significativos en la construcción de equidad de género, sin embargo, persisten desafíos importantes que exigen la incorporación de nuevos actores y nuevos escenarios para esta acción. (PNUD, 2010)

No obstante, la evaluación 2012 de los avances y desafíos en género planteados por PNUD Chile, señala “respecto a las representaciones culturales, es decir las imágenes, valoraciones y actitudes que tiene la población chilena sobre los hombres y las mujeres, han cambiado en muchos sentidos, sin embargo, en amplios sectores de la población, su definición

¹En la comuna de El Bosque, durante los años 2009 y 2010 se instala como plan piloto implementado por la Oficina de la Mujer en conjunto con SERNAM, el proyecto “Hombres por la no más violencia contra las mujeres PRONOMAS”, el cual realizó un trabajo de sensibilización al mundo masculino institucional y comunitario, desarrollado por profesionales hombres integrantes de Colectivo de masculinidades MANOS.

tradicional aún cuenta con un peso importante, en especial, pero no exclusivamente, en la población masculina.” (PNUD CHILE, 2012).

Reconociendo que una de las grandes consignas del proyecto democrático en estos últimos años, tanto en el contexto global como nacional, ha sido la equidad e igualdad de género, es posible constatar un esfuerzo, que si bien ha permeado sectores de la estructura sociopolítica y cultural en el país con avances importantes en la materia, sigue siendo insuficiente en tanto se mantienen desafíos significativos, principalmente en lo que concierne a la inclusión de los varones como sujetos activos, ya sea para la construcción de las políticas públicas, así como en la transversalidad y cotidianidad de las prácticas de géneros y su carácter relacional permanente en la construcción social.

Se plantea lo anterior, debido a que se visibiliza que los esfuerzos políticos se han focalizado principalmente en la población femenina, desconociendo las actuales problemáticas y necesidades particulares de la población masculina, así como las potencialidades de la homo socialización, para la deconstrucción de las masculinidades hegemónicas, la resignificación y la generación de repertorios culturales contra hegemónicos.

Se presenta a los hombres como parte fundamental de “los núcleos duros” que limitan el avance en materia de igualdad de género, pero no en sus potencialidades, constatando, “una notoria ausencia de una perspectiva para promover la incorporación de los hombres en los cambios en las relaciones de género”. (PNUD, 2010, págs. 294-296)

Por otra parte, a partir de las investigaciones señaladas se evidencia que tanto hombres como mujeres pagan un precio elevado al intentar vivir según este modelo de masculinidad hegemónico, toda vez que este no acepta la diversidad de masculinidades en un plano de igualdad y respeto, que reprime sus sentimientos, genera incertidumbre, frustraciones, violencia y afecta su salud. En este sentido, en el plano de la subjetividad, muchos varones expresan que la forma de ser hombre a la que los obliga este mandato tradicional, no corresponde a sus vivencias y sentires, transformándolos en alguna medida, en prisioneros de un modelo que les resulta ajeno, que los obliga a ocultar

sentimientos, afectos, emociones, debilidades, miedos y dificultades. (Olavarría, 2001, pág. 121).

De manera consiguiente, a partir de la década de los 90 en América Latina comienzan a surgir experiencias incipientes de colectivización de varones en torno al género, específicamente en torno a las masculinidades, haciéndose cargo de la pregunta por los hombres en tanto hombres. Esto puede resultar sorprendente e inimaginado debido a que constantemente se ha satanizado a los varones como los principales perpetradores de los sistemas de dominación patriarcal, incluso sindicándolos como los culpables de la hegemonía del patriarcado. De esta forma, la aparición de agrupaciones y colectivos de varones organizados en torno al género y las masculinidades interpela la efectividad y congruencia que poseen los modelos hegemónicos de género con la realidad, en la medida en que se comprueba la existencia de varones no conformes con los modelos de masculinidad hegemónica, dispuestos a cuestionar la posición de privilegios y en procesos colectivos de construcción de alternativas. El estudio de los fundamentos, los objetivos, las estrategias y las propuestas de estas colectividades resulta interesante debido a que nos proporciona una mirada respecto del cómo los varones se comienzan a hacer cargo de la dimensión relacional de las luchas por la equidad de género e igualdad de derechos, constituyéndose en aliados de este quehacer, abriendo un nuevo foco relacionado con los efectos, puntos de fuga y redefiniciones del modelo hegemónico de masculinidad que tienen lugar en la vida de varones diversos, como colaboradores en la búsqueda de equidad y justicia social.

El panorama actual de las investigaciones del área de las Ciencias Sociales en relación a la temática son escasas. Muchas de ellas se centran en el fenómeno de colectivización como proceso terapéutico para la erradicación de la violencia de género, y otras, no ahondan en las prácticas colectivas de las organizaciones de varones militantes en género. De esta forma, se genera un desconocimiento de las estrategias, posiciones y reivindicaciones que comienzan a emerger respecto de las masculinidades y las relaciones de género, desde los varones.

2.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Ha tomado mucho tiempo y un gran esfuerzo de las mujeres por ser sujetas de las políticas públicas y lograr crecientes cuotas de equidad. Contradictoriamente, hasta hace muy poco, los hombres no habían sido vistos ni analizados desde la perspectiva de género, ya que la masculinidad era algo dado, la norma desde donde se concebía lo femenino. Mucho menos se había considerado a los hombres como potenciales aliados hacia la equidad de género en este terreno.

Al considerar a los colectivos de masculinidades, como potenciales aliados en este campo, especialmente aquellos que buscan la deconstrucción las estructuras del patriarcado y los mandatos de masculinidad hegemónica, a través de repertorios culturales y significados simbólicos para una resocialización de los propios varones, se estará dando un pequeño paso hacia la transformación social de las relaciones de género.

No obstante, aun cuando asumiéramos el supuesto de que los varones participantes de estos colectivos de masculinidades, pueden transformarse en potenciales aliados, en una construcción de relaciones de género más igualitarias. En la práctica se desconoce por completo los procesos individuales y colectivos involucrados en este tipo de asociatividad que propone la deconstrucción de la masculinidad hegemónica y el patriarcado, ¿cuáles son los elementos que motivaron su reflexión respecto de la masculinidad hegemónica?, ¿Cuáles son las transformaciones producidas en sus integrantes a partir de estas reflexiones?, o ¿qué repertorios culturales contra hegemónicos los distancian de la masculinidad hegemónica?, así también, se desconoce ¿cuáles podrían ser los planos de politización e incidencia política de estos grupos de masculinidades?. Esta son solo algunas de las posibles interrogantes frente a estos colectivos de masculinidades, por tanto tenemos unos supuestos generales que nada nos dicen en profundidad y particularidad, de los elementos cualitativos contenidos en esta praxis social que se pretende transformadora en relaciones de género.

A partir de lo anterior, se identifica el desafío de contar con elementos teórico metodológicos respecto de estos actores sociales, que pudiesen configurar una

potencial contribución en la gestión de espacios de dialogo y articulación de la sociedad civil, en torno a la equidad de género e igualdad de derechos, componentes discursivos transversales y fundamentales de la política pública en Chile, planteando hoy la necesidad de fortalecer y profundizar una demanda social por la equidad de género e igualdad de derechos, articulada desde los movimientos de base y/o sociedad civil organizada como actores sociales implicados en la construcción social cotidiana (PNUD CHILE, 2012).

Por tanto, para abordar este fenómeno de colectivización de los varones en función de las masculinidades nos aproximaremos al caso del Kolectivo Poroto, instancia de militancia en género, masculinidades y política, que aborda la pregunta por los varones en perspectiva crítica con el patriarcado, con la convicción de que su experiencia nos dará algunas luces de las iniciativas que hoy se levantan desde los propios varones asumiéndonos como parte responsable en las temáticas de género, masculinidades y política.

El “Kolectivo Porotos, hombres por otros vínculos”, reúne actualmente a 8 varones como miembros activamente vinculados, con experiencia de militancia en género, masculinidades y política, con 8 años de trayectoria como colectivo de masculinidades, participando de espacios de reflexión y práctica en Chile y en otros países, militancia que se desarrolla desde un cuestionamiento situado de su condición y posición social como varones, y que se plantea la necesidad de develar los privilegios heredados de un sistema patriarcal del que se es parte y que buscan deconstruir a través de sus praxis. Este colectivo nos permite acercarnos a las experiencias de colectivización en masculinidades y comprender desde la voz de los implicados, aquello que guía su quehacer político. “El Kolectivo Poroto es un espacio autoconvocado y horizontal en su funcionamiento, que no tiene ningún tipo de dependencia ni filiación institucional. Desde las vivencias y experiencias de masculinidad buscan desarrollar -en una permanente reflexión y acción- una perspectiva de género crítica y situada políticamente. (Francisco Farías, Kolectivo Porotos, 2013).

En virtud de lo anterior, la presente investigación pretende aportar elementos para el análisis y comprensión de los fenómeno de colectivización de los varones en función de las masculinidades, para lo que se pregunta cómo directriz ***¿cuáles son las transformaciones significativas, que se han***

producido en los integrantes del Kolectivo Porotos, a partir de la reflexión que estos han desarrollado sobre la masculinidad hegemónica; su prácticas de repertorios culturales contra hegemónicos que los distancia de ella; y los planos de politización e incidencia política significados como relevantes para la transformación de la masculinidad hegemónica?

Es entonces a partir de esta gran pregunta, que se buscaran, sobre la base de la experiencia de quienes han participado de estos procesos, los aportes simbólicos discursivos de quienes a través de la (re) construcción de repertorios culturales buscan nuevas formas de relación, percepción y de significación de la realidad, que los distancie de la masculinidad hegemónica y los mandatos del patriarcado.

2.3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

2.3.1. Objetivo General

Explorar las transformaciones producidas en los integrantes del Kolectivo Poroto, a partir de la reflexiones que han desarrollado sobre la masculinidad hegemónica, las prácticas de repertorios culturales contra hegemónicos que los distancia de ella y los planos de politización e incidencia política significados por ellos en la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal.

2.3.2. Objetivos Específicos

- a) Identificar las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica.
- b) Indagar los ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica.

- c) Visibilizar los espacios de politización e incidencia política que los integrantes del Kolectivo Poroto identifican como relevantes para la develación de los privilegios heredados de un sistema patriarcal.

2.4. JUSTIFICACIÓN

El estudiar la temática de masculinidades desde la mirada de los colectivos de masculinidades, se fundamenta en la necesidad de visibilizar y generar conocimientos en una esfera poco estudiada desde el Trabajo Social, toda vez que lo que pretende el presente informe es el grado académico de licenciado en Trabajo Social.

El comprender la perspectiva desde las masculinidades, entrega elementos para fundamentar la intervención social en el campo de los problemas sociales con enfoque de género. La investigación se plantea sobre todo como un aporte para los distintos planos de la intervención del Trabajador(a) Social, tanto en lo individual, dada la posibilidad de deconstrucción de la masculinidad hegemónica, desde sujetos situados como varones en un sistema patriarcal; en el plano grupal, en tanto, se dará cuenta de un proceso de autoformación y reflexión colectivizada en pro de la construcción de alternativas transformadoras para relaciones de género más equitativas y en igualdad de derechos; y en lo comunitario, entregando pistas para fortalecer y profundizar una demanda social por la equidad de género e igualdad de derechos, articulada desde los movimientos de base y/o sociedad civil organizada, como actorías implicadas en la transformación social.

Desde la investigación de trabajo social, se busca favorecer el reconocimiento de la voz de varones frente a problemas vinculados a las relaciones de género desde su experiencia de militancia y acción colectiva transformadora. Actualmente la producción investigativa en el campo de las masculinidades se encuentra centrada principalmente respecto de la construcción de identidad masculina; sea esta hegemónica, alternativa al modelo tradicional y/o en contraste o similitud a los estudios femeninos, encontrándose un reducido número de investigaciones sobre colectivos de varones de masculinidades, en la región Metropolitana y/o en torno a este objeto de estudio en particular,

configurándose la presente investigación como una oportunidad que permitiría abrir nuevas líneas investigativas en el ámbito de las masculinidades. De esta manera, la investigación, al ubicarse desde experiencias de acción colectiva, nos provee de elementos teóricos-prácticos sobre las formas contemporáneas que adquieren las masculinidades, a partir de la asociatividad y acción directa de varones que se encuentran activos en la reflexión de sus propias masculinidades con posicionamiento político y en busca de una construcción social transformadora.

Desde el punto de vista disciplinar, nuestra profesión, encuba en sus orígenes una estrecha relación con la estructura patriarcal, en tanto desde los inicios de lo que fue la construcción del Estado Nación; la división sexual del trabajo también ha impactado en la designación de cierto tipo de carreras o disciplinas como “exclusivas” de hombres y de mujeres. Estas últimas orientadas generalmente como una extensión de los roles de género que les han sido impuestos; tal es el caso del Trabajo Social, que cuenta con una amplia población femenina. Aun cuando las mujeres han ganado terreno en áreas “tradicionalmente masculinas”, como ciencias físicas e industriales, la medicina, las leyes, la arquitectura, entre otras, no podemos dejar de apuntar que la discriminación y reproducción de la estructura patriarcal sigue estando presente, tanto para ellas como para los hombres, que se han ido incorporando, aunque en menor medida, a carreras “tradicionalmente femeninas”.

De esta manera, en el ámbito de las profesiones, la variable género también ejerce influencia en el modo en que se han construido y adquirido autoridad de los saberes. El Trabajo Social, junto con el magisterio y la enfermería, son profesiones apreciadas socialmente, pero menospreciadas académicamente. Las tres se ubican en el ámbito de la asistencia y protección que garantizan la reproducción social. En esta perspectiva, no resulta menor que Etzioni (Citado por Aquín 2013), calificara a estas tres ocupaciones mayoritariamente femeninas como semiprofesiones, en tanto ocupaciones que no han completado su proceso de profesionalización, y por lo tanto su práctica y conocimiento requieren de la supervisión de profesiones de status superior. De manera que lo “incompleto” se inscribe en “lo femenino”, y expresa igualmente la desvalorización de la cultura de la reproducción en la que se sitúan las actividades de asistencia y protección.(Aquín, 2013, pág. 8)

Ello implica un plus de vulnerabilidad de la profesión en relación a las instituciones contratantes, relación que generalmente es de tipo salarial. Se trata de una desvalorización histórica y transversal a los colectivos que han desarrollado funciones profesionales en el amplio campo de la acción social. Y hay sin dudas una interiorización hecha cuerpo en los (as) trabajadores sociales. La institución y los (as) trabajadores sociales parecen entonces jugar un juego circular en el que la tarea primordial es la ayuda, ofrecida por profesionales en su mayoría mujeres, que connotan una cualidad paliativa y reparadora, con representaciones ancladas en la inmediatez, y con bajo sentido reflexivo. La inmediatez, la urgencia, la “buena acción”, reducen la abstracción, el poder y la competitividad, tres atributos actualmente instalados como fundamento intelectual y confianza social a las “auténticas” profesiones. (Aquin, 2013, pág. 9), en un sistema estructural patriarcal que sustenta y reproduce el neoliberalismo.

¿Determinismo estructural de las profesiones?, o ¿enfocarse en la baja jerarquización de la profesión en la estructura patriarcal, reproduciendo las lógicas de status quo, desde la misma reflexión?. Para un(a) futuro(a) profesional, que contará con el privilegio de ser investido(a) de una institucionalidad que sustenta y/o transforma este sistema estructural patriarcal, en la reflexión y cuestionamiento sobre la construcción social de las relaciones de género. Se hace urgente entonces, establecer posición en el vínculo con las otredades que construyen esa institucionalidad, por tanto la desconstrucción de relaciones de género, implica una revisión del ejercicio de poder, no solo en el plano privado de hombres y mujeres, sino en todas las múltiples formas en las el patriarcado se replica, donde el ejercicio profesional no escapa a los mandatos hegemónicos y las relaciones de género.

III. MARCO DE REFERENCIA

Al aproximarse a la investigación social en la temática de las masculinidades, resulta pertinente detenerse en los orígenes de los estudios en torno a ésta. En este sentido, tal como señalarían Michael Kimmel, José Olavarría, entre otros,

éstos no surgen en el vacío ni al margen de los estudios de la mujer y del feminismo; al contrario, los estudios de hombres y masculinidades se vinculan política y conceptualmente con ellos, quienes le anteceden históricamente. (Carabí & Armengol, 2008).

3.1. ESTUDIOS DE MUJERES Y MOVIMIENTO FEMINISTA: ANTESALA A LOS ESTUDIOS DE GÉNERO Y DE MASCULINIDADES.

Tal como señala Rafael Montesinos, los Estudios de Mujeres tuvieron su inicio en la década de los sesenta, principalmente en ONG'S de los Estados Unidos y Europa, gracias a los Movimientos Feministas que se suscitaban en esa época, los cuales se caracterizaban por su tradición de reflexión y movimientos Sociopolíticos, que inicialmente tuvieron como finalidad describir, explicar y proponer caminos de superación a las condiciones de explotación, segregación, subordinación y discriminación que experimentaban las mujeres (Montesinos, 2004).

A su vez, Connell plantea que “en términos de su originalidad y poder intelectual, los más importantes análisis sobre la masculinidad se deben a dos movimientos de oposición, el de liberación gay y el de liberación de las mujeres.” (Connell, 2003, pág. 65).

Ahora bien, visibilizando los avances logrados por el movimiento feminista, así como por los estudios de la mujer, Fernández plantea que no se puede dejar de señalar que éstos cayeron en la crítica que generaban: modelos teóricos excluyentes y arbitrarios, pero con un punto de partida diferente, desde la perspectiva de la mujer, pero desde la perspectiva de un sólo tipo de mujer, pensada en singular, sin tomar en cuenta elementos imprescindibles, como el origen étnico, el color de piel, la condición socioeconómica, la orientación sexual, etc., que hacen a las mujeres personas plurales, diferentes y diversas. (Fernández, 2009, pág. 34)

Sin embargo, el autor precisa, que a pesar de las críticas desarrolladas a estos estudios y movimientos, resultan innegables los aportes de éstos, en la medida

que lograron proponer caminos de superación a las condiciones de explotación, subordinación y discriminación que experimentaban las mujeres y permitieron una reflexión disciplinaria y sistemática sobre la construcción sociosimbólica, cultural y política del “estar siendo sujeta mujer”. (Fernández, 2009, pág. 34).

3.2. GÉNERO, PATRIARCADO Y MASCULINIDAD HEGEMÓNICA.

Los análisis feministas enfatizaron la posición estructural de los hombres, documentando y develando una situación de “opresión” y reivindicación de derechos, como el movimiento por el derecho al sufragio, logrando que Naciones Unidas reconozca el sufragio universal en 1948 (que sin embargo ha sido revocado en varios países). Una segunda movilización, en los años 70, documentaban el control que ejercían los hombres en el gobierno, corporaciones y medios de comunicación; la manera en que ellos tenían los mejores trabajos, salarios y manejo de la riqueza; la violencia que ejercían como medio de control; las ideologías que obligaban a las mujeres a permanecer en casa y desacreditaban sus exigencias de igualdad. Desde este punto de vista los hombres heterosexuales eran más una clase en el poder que un blanco de liberación. Es alrededor de 1970 que se extiende el uso del término “patriarcado”, para describir el sistema de dominación a través del género. (Connell, 2003)

Para Joan Scott, la utilización de la categoría género aparece no sólo como forma de hablar de los sistemas relacionales sociales o sexuales, sino también como forma de situarse en el debate teórico. El género facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana. (Sadler, 2004)

Ahora bien, para comprender el concepto de género, es necesario primero diferenciarlo del de sexo. El sexo alude a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, y el género a la construcción social que cada cultura realiza sobre la diferencia sexual. De esta manera, el género es entendido como un

producto social y no de la naturaleza, que se define tanto por las normas que cada sociedad impone sobre lo femenino y masculino, como a través de la identidad subjetiva de cada sujeto, y de las relaciones de poder o fuerzas particulares, que siempre se dan entre hombres y mujeres en culturas condicionadas por sus contextos y tiempos históricos. Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje y la socialización. La frase histórica de Simone de Beauvoir, “no se nace mujer, se llega a serlo”, en su libro *El Segundo Sexo* (1949), sirve para ilustrar el concepto de género, frase que también puede ser aplicada a los hombres al decir “no se nace hombre, se llega a serlo”. (CulturaSalud. , 2010).

En este proceso adquisición del género por socialización, las principales agencias de socialización primaria, es decir, que influyen en los primeros momentos de la vida, son la familia, la escuela, los medios de comunicación y en el caso de las y los jóvenes, el grupo de semejantes. Las experiencias en los distintos momentos de la vida tienen impactos diferenciados en los distintos modos de vida infantil, juvenil, adulta, anciana. En este cambio la socialización secundaria, ya sea resocialización u otro tipo (socialización anticipada, ocupacional o desocialización) juega un papel vital. La socialización del género masculino desplegada en el ámbito familiar está muy marcada por el ser buen hombre en relación directa con el ser bueno como hombre. Vale decir, en la lucha cotidiana que cada hombre joven debe desplegar para intentar mostrarse como se le exige, aparecen marcadamente el rol del proveedor, del protector y posteriormente –a veces no tanto- el de reproductor. El Liceo por su parte, aparece como un espacio para los aprendizajes invisibles de las masculinidades juveniles, vinculados por una parte al ser hombre en el futuro y por otra, a lo que se aprende sin decirlo. (Duarte Quapper, 2005)

En este sentido, los estudios que configuran el “Género” como una característica central y organizadora de la vida social, debido a su dimensión sociocultural y política, comienzan a centrar su mirada en la construcción sociosimbólica que diferenciaba los comportamientos de los miembros de la sociedad; relevando las redes de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y prácticas que diferencian a los/as sujetos/as, dando espacio al estudio de la diversidad de las feminidades y masculinidades. (Duarte, citado en Fernández, 2009)

Si bien el patriarcado con su masculinidad hegemónica significa costos en diversos planos para las mujeres, se reconoce también consecuencias en los propios varones, al impedirles mostrar sus inseguridades, sus dudas, expresar sus emociones o su deseo de no competir con otros varones, la limitación sociocultural en el ejercicio de la crianza compartida, una sexualidad mandatada por las exigencias sociales, condicionado los procesos de socialización que permitan construir nuevas intimidades, por nombrar algunas consecuencias identificadas (Aguayo & Sadler, 2011).

Se visibilizan entonces, otras formas de “ser” hombre, otras masculinidades, que se comprenden como las deconstrucciones teóricas y prácticas del patriarcado y su masculinidad hegemónica, constructo definido por R.W. Connell como “la forma dominante significada de ser hombre en determinado contexto sociocultural; por tanto, esa masculinidad hegemónica será distinta según su contexto sociocultural, histórico, de clase y raza, así como con la nacionalidad o la posición en el orden mundial” (Connell, 2003), aportando elementos teóricos que permiten orientar la búsqueda y análisis de las estructuras y procesos de socio construcción de los géneros.

Connell plantea que sin importar la forma en que se divida el mundo, siempre encontraremos la configuración de la práctica debida al género, presente en tres ámbitos de configuración:

- a) *desde la vida de un individuo*, la “personalidad” o “carácter”, de “identidad”, donde la bibliografía posestructuralista que critica la psicología, “ha enfatizado que las identidades de género se fracturan y cambian debido a que múltiples discursos intersectan la vida de cualquier individuo” (Hollway, 1984, citado por Connell, 2003, página 111);
- b) áreas como *el discurso, la ideología o la cultura*, según el autor, en este contexto, “el género se organiza en prácticas simbólicas que pueden abarcar mucho más que la vida de un individuo, como la construcción de masculinidades heroicas en la épica; (Connell, 2003, pág. 111)
- c) y las *instituciones como el Estado, el lugar de trabajo y la escuela*. Las prácticas de organización se estructuran en relación al ámbito reproductivo;

una configuración de género en la contratación, promoción, división interna del trabajo y los sistemas de control, en el diseño de políticas, de las rutinas prácticas y de las formas de movilizar el placer y el consentimiento en las instituciones. (Connell, 2003, pág. 111)

Según lo plantea Connell, el género “es una de las formas en las que se ordena la práctica social. En los procesos de género, la conducta cotidiana se organiza en relación con *el ámbito reproductivo*, definido por las estructuras corporales y los procesos de reproducción humana” (Connell, 2003, pág. 109). El autor hace la diferencia entre ámbito reproductivo y base biológica, para enfatizar que se habla de procesos históricos que involucran el cuerpo y no de determinantes biológicos. La noción de género... “marca uno de esos momentos de transición en los cuales un proceso histórico sustituye a la evolución biológica como forma de cambio.... Se trata de procesos de configuración de la práctica a través del tiempo, que transforman sus puntos de partida en estructuras de género” (Connell, 2003, pág. 110), es decir, se asume un punto de vista dinámico de la organización de la práctica, donde se comprende la masculinidad y feminidad como *proyectos de género* en permanente transformación.

Es importante precisar, que lo que hoy conocemos como estudios de género, no serían posible sin los estudios de la mujer, pues la participación femenina abre las puertas a la pluralidad, enfrentándose al derrocamiento de las teorías más rígidas formuladas con base en modelos hegemónicos, hetero normativos y masculinizados, mismos que generan desigualdades, y disfunciones teóricas por la posición y condición de poder desde donde son enunciadas, en la medida que el mundo no puede ser interpretado mediante una visión andrógena y etnocéntrica.

3.3. EL GÉNERO Y LO POLÍTICO

No es posible atender el concepto de género sin considerar, lo político, donde las relaciones de poder o fuerzas particulares, que se dan tanto en el campo de la construcción de identidad subjetiva, así como las normas que se imponen

socialmente, constituyen una relación de interdependencia en la reproducción, develación y transformación de las mismas, en un proceso permanente.

Como señala Foucault “la política no es lo que determina en última instancia (o lo que sobre determina) las relaciones elementales y por naturaleza «neutras». Toda relación de fuerza implica en todo momento una relación de poder (que es en cierto modo su forma momentánea) y cada relación de poder reenvía, como a su efecto, pero también como a su condición de posibilidad, a un campo político del que forma parte” (Foucault, 1979, pág. 158). De esta forma, las relaciones de género, que implican esa relación de poder, en la medida que sean desnaturalizadas en sus efectos, constituirán una posibilidad de transformación de dichas relaciones. Del mismo modo, “decir que «todo es político» se refiere a la omnipresencia de las relaciones de fuerza y su inmanencia en un campo político; pero además es plantearse la tarea hasta ahora esbozada de desembrollar esta madeja indefinida. Un análisis de este tipo conviene no diluirlo en una culpabilización de tipo individual (como la que se ha practicado sobre todo hace algunas decenas de años, en el existencialismo de autoflagelación: todos somos responsables de todo, no existe una injusticia en el mundo de la que en el fondo no seamos cómplices), tampoco conviene esquivarlo mediante uno de esos desplazamientos que son corrientes hoy en día: todo esto deriva de una economía de mercado, o de la explotación capitalista, o simplemente, de esta sociedad podrida (entonces los problemas del sexo, de la delincuencia, de la locura se reenvían a «otra» sociedad). El análisis y la crítica políticos están en gran medida por inventar.” (Foucault, 1979, pág. 169). El autor nos deja abierta la posibilidad del análisis y la crítica, no en la culpabilidad individual, sino más bien en la responsabilización individual, sin poner fuera esta responsabilidad, sino por el contrario exige tomar posición y acción para la desnaturalización de las relaciones de fuerza.

Continúa el autor “Pero también están por inventar las estrategias que permitirán a la vez modificar estas relaciones de fuerza y coordinarlas de forma tal que esta modificación sea posible y se inscriba en la realidad. Es decir, el problema no es exactamente definir una «postura» política (lo que nos reenvía a una elección dentro de una clasificación ya hecha), sino imaginar y hacer que existan nuevos esquemas de politización.” (Foucault, 1979, pág. 169), por lo tanto, no basta solo con tomar postura en el entramado o estructuras de análisis

comprendidas, sino que interpela a la creación de nuevos esquemas, donde se dé sentido político a acciones o pensamientos que antes no lo han tenido como praxis en la realidad para transformar las relaciones de poder.

Se debe entonces tener cuidado al dar sentido político a las acciones o pensamientos, dado que “si «politizar» significa conducir a posturas, a organizaciones ya hechas, todas estas relaciones de fuerza y estos mecanismos de poder que el análisis muestra, entonces no merece la pena. A las grandes técnicas nuevas de poder (que corresponden a economías multinacionales o a Estados burocráticos) debe oponerse una politización que tendrá formas nuevas” (Foucault, 1979, pág. 169), por tanto, se debe tener cuidado con replicar las estructuras y dinámicas reconocidas en el análisis, de modo tal que el ejercicio político o el politizar que plantea el autor, sea una acción transformadora de estas relaciones en sí mismo, es decir, no es posible hablar de género, sin superar su propia conceptualización desde la praxis.

3.4. ESTUDIOS DE MASCULINIDAD/ES

3.4.1. A nivel mundial

Hasta aquí podemos reconocer que ha sido el movimiento feminista quien se ha encargado de deconstruir el patriarcado y develar los privilegios que éste mantiene para los hombres en desmedro de las mujeres y de otros hombres. Por su parte, la movilización que realizaron los hombres gays, por derechos civiles, seguridad y espacios culturales, “se ha basado en una larga experiencia de rechazo y abuso por parte de los hombres heterosexuales. El término homofobia se acuñó a principios de los setenta para describir dicha experiencia” (Connell, 2003), lo que constituye una opresión por parte de la heterosexualidad dominante, que va desde la discriminación en el trabajo hasta el asesinato, como práctica social, cuyo objetivo es trazar límites sociales al definir una masculinidad hegemónica que rechaza a otros hombres.

Existen antecedentes de estudios relacionados con el papel de los hombres bajo la perspectiva de género desde los años 70, primero para avanzar hacia la

salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y, luego, en la prevención y atención de la violencia ejercida hacia ellas. Según Michael Kimmel, empezaron a etiquetarlos como «Estudios de Hombres», es decir, a hablar de masculinidad como un factor, a principios de los ochenta, cuando los académicos formados en el feminismo comenzaron a darse cuenta de que el sistema de género había ignorado el análisis de los varones. Fue en ese momento cuando los hombres empezaron a manifestar que la masculinidad también les afectaba, que se esperaba de ellos que cumplieren con unos ideales determinados de lo que significaba ser hombre. (Kimmel citado en Minello, 2001, pág. 6)

Connell realiza una clasificación de los principales enfoques sobre la masculinidad, que se distinguen fácilmente en cuanto a su lógica, aunque a menudo se combinan en la práctica. Estas definiciones de masculinidad han aceptado en su mayoría como verdadero el punto de vista de la reproducción y construcción cultural, pero han adoptado estrategias diferentes para caracterizar el tipo de persona que se considera masculina. (Connell, 1997).

De esta forma, el autor nos ofrece una matriz de enfoques que son aplicados para definir quién es o no masculino. Si bien para efectos de la investigación tomaremos como referencia el enfoque relacional, no hay que olvidar, como lo plantea el autor, que en la práctica estos se dan combinados:

1. Las definiciones esencialistas: usualmente recogen un rasgo que define el núcleo de lo masculino, y le agregan a ello una serie de rasgos de las vidas de los hombres. La elección de la esencia es bastante arbitraria. Nada obliga a diferentes esencialistas a estar de acuerdo, y de hecho a menudo no lo están. Las demandas acerca de una base universal de la masculinidad nos dice más acerca del ethos de quien efectúa tal demanda que acerca de cualquiera otra cosa. (Connell, 1997). Ejemplo, biológicamente el hombre posee más fuerza, por lo que constituye una esencia de la masculinidad, intrínseco a todos los hombres.
2. Las definiciones normativas: reconocen estas diferencias y ofrecen un modelo de masculinidad, es lo que los hombres debieran ser. Las definiciones normativas permiten que diferentes hombres se acerquen en

diversos grados a las normas. Pero esto pronto produce paradojas, algunas de las cuales fueron reconocidas en los primeros escritos de la liberación de los hombres. ”. (Connell, 1997).

3. Los enfoques semióticos: abandonan el nivel de la personalidad y definen la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Masculinidad es, en efecto, definida como no-femineidad. Este enfoque sigue la fórmula de la lingüística estructural, donde los elementos del discurso son definidos por sus diferencias entre sí. (Connell, 1997).
4. El enfoque relacional: en lugar de intentar definir la masculinidad como un objeto (un carácter de tipo natural, una conducta promedio, una norma), este enfoque se centra en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género. La masculinidad, si se puede definir brevemente, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura.” (Connell, 1997).

Es este último enfoque, el relacional, el que ha posibilitado que a nivel internacional existan países como Australia y Brasil que hayan abierto, por ejemplo, programas de salud del hombre. Al igual que en otros países, como en México, donde la ley para las mujeres por una vida sin violencia señala la necesidad de promover e implementar procesos de trabajo con hombres que ejercen violencia.

Connell advierte la complejidad interna de la estructura del género, en la que se superponen diferentes lógicas. Esto es de especial importancia en el análisis de las masculinidades, dado que “cada configuración de la práctica, se sitúa de forma simultánea en varias estructuras de relación, que podrían estar cursando diversas trayectorias históricas” (Connell, 2003, pág. 112), lo que significa que tanto la masculinidad como la femineidad, siempre estarán sujetas a contradicciones internas y rupturas históricas.

De esta manera, Connell desarrolla un modelo de análisis, para la estructura de género basada en tres dimensiones, que distinguen relaciones de a) poder; b) producción y c) vínculos emocionales, considerando además la interacción con la raza, la clase, la nacionalidad o la posición en el orden mundial. Las variaciones posibles de estos componentes del modelo de análisis, nos permiten identificar los estereotipos de género contruidos y reproducidos culturalmente en base a las diferencias en este caso de género, que operan históricamente en nuestra sociedad, construyendo mandatos de género para ser cumplidos por hombres y mujeres. Estos estereotipos también han delineado los territorios y espacios que les corresponden a unos y otras, limitando con esto las posibilidades y potencialidades que todos tenemos en tanto seres humanos, y generando inequidades basadas en el género que afectan especialmente a las mujeres.

A su vez, los estereotipos predominantes son considerados por Connell como hegemonías, concepto derivado del análisis que Gramsci hace de las clases sociales y que se refiere a “la dinámica cultural por medio de la cual un grupo exige y sostiene una posición de mando en la vida social” (Connell, 2003, págs. 116-117); por tanto, la cultura siempre preferirá alguna forma de masculinidad o feminidad. La masculinidad hegemónica y/o patriarcado refiere a relaciones asimétricas de subordinación de lo femenino, las que se replican y mantienen en las estructuras sociales en diversas dimensiones.

3.4.2. Estudios de masculinidades en Latinoamérica y Chile

A pesar de que los estudios de masculinidades han surgido con cierto retraso en el contexto latinoamericano, es posible visibilizar que desde fines de los años ochenta comienzan a surgir investigadores e investigadoras de los hombres en tanto hombres, aunque se reconoce que son todavía escasos los lazos con el debate teórico y político que se desarrolla desde hace más de dos décadas en el hemisferio norte, donde existe una acumulación importante de conocimientos sobre una amplia gama de tópicos y también movimientos políticos de hombres. (Valdés & Olavarría, Masculinidad/es. Poder y Crisis, 1997)

De esta manera, en Latinoamérica, estos cuestionamientos han derivado en dos procesos simultáneos. Por una parte, los procesos de investigación, que en los 80 y 90, generaron amplios eventos e intercambios en Chile, Brasil y México, que toman mayor forma con los cuatro coloquios internacionales de estudios sobre varones y masculinidades y que dan lugar al proyecto hombres, equidad de género y políticas públicas (The men and gender equality policy project, MGEPP).

A su vez, ha significado, el surgimiento de grupos de hombres y, en algunos casos, hombres y mujeres, como grupos de reflexión y acción en torno a las masculinidades, generalmente locales y que surgen desde la sociedad civil.

En Chile, José Olavarría es un referente internacional en la reflexión sobre las masculinidades. Quien de manera pionera para Chile, en 1995, junto a Teresa Valdés desarrolla investigación en género a nivel latinoamericano (Colombia, Perú y Chile), con un componente sobre las identidades masculinas; “Teresa convocó, a partir de un proyecto de la Fundación Ford, a Norma Fuller en Perú y Mara Viveros en Colombia. Cada una de ellas invitó a su vez a un investigador hombre de su país; en el caso de Chile fui yo” (Olavarría, Entrevista con José Olavarría, 2009).

Olavarría postula que existe una crisis del contrato social de género “producto de profundos cambios socio-culturales, económicos y de los cuerpos de las personas, que ha llevado a que las repuestas históricamente aceptadas, “tradicionales”, hegemónicas, tanto de las identidades como de las relaciones de género (“los términos de referencia” del contrato), no resuelvan las demandas personales e institucionales que se plantean en las décadas recientes, cada vez con mayor fuerza” (Olavarría, 2013), para lo cual es necesaria una refundación de dicho contrato, con nuevos términos de referencia.

Olavarría plantea como sistema de referencia teórica, que permite constatar esta crisis principalmente en 4 ámbitos:

- a) la vida familiar y del trabajo remunerado y reproductivo;

- b) la subjetividad e identidad de las personas;
- c) los cuerpos, la sexualidad y la reproducción,
- d) la institucionalidad que la ha sostenido en el siglo pasado y, en parte, en el presente, este contrato.

Sin embargo las condiciones sobre las que se estableció el contrato original han cambiado de manera tal, que cada vez se hace más insostenible la continuidad de este, por lo que se requiere cambiar sus “términos de referencia” y avanzar en sus nuevos fundamentos”. (Olavarría, 2013)

Hoy entre otros referentes en el plano de la investigación académica, en conjunto con la sociedad civil y grupos activistas de género, podemos mencionar algunos investigadores y sus temas recientes. Al respecto en la propia obra de Francisco Aguayo y Michelle Sadler (2011) se menciona el estado de la producción teórica de otros autores vinculados a los estudios de masculinidades, él y la autora desarrollan el “cómo las políticas públicas conciben a los hombres en las áreas de familia, paternidades, violencia, salud y homofobia; Sebastián Madrid indaga, a partir de la revisión bibliográfica de investigaciones sobre masculinidad y educación en países anglosajones, en tres niveles en la relación entre masculinidad y educación: transformaciones en el entorno de la escuela, dinámicas institucionales en la construcción de las masculinidades e implementación de políticas educativas que incorporan explícitamente a niños y adolescentes; Klaudio Duarte, reflexiona en torno a las tensiones que viven los varones jóvenes de sectores empobrecidos en Chile, en contextos de cambio y cuestionamientos a los mandatos tradicionales que los modos de relaciones e imaginarios patriarcales han impuesto; Gabriel Guajardo aborda la construcción de lo homosexual para las ciencias sociales y la opinión pública como figura ideológica” (Aguayo & Sadler, 2011). Estos autores constituyen hoy, un referente en la investigación a nivel nacional, como aporte a la construcción de políticas públicas para la equidad de género, vinculadas a temas de masculinidades.

Por lo demás, se visibiliza que los cambios económicos, políticos, sociales y culturales, donde destaca la creciente incorporación de las mujeres, hacen urgente comprender las prácticas masculinas en las relaciones de género y proveerlas de modelos alternativos. En efecto, las modificaciones iniciadas por

las “acciones de las mujeres” han tenido, naturalmente, consecuencias en la vida de los hombres y todo un orden ha entrado en crisis. La intimidad ya no es tal, es decir, el ámbito de lo privado se ha vuelto público, se han problematizado las relaciones que antes permanecían invisibilizadas, por un velo de normalización cultural. Se ha vuelto objeto de política lo que antes se resolvía en la casa, donde existía una clara asignación de autoridad y privilegios. La violencia doméstica y sexual, reconocida hoy día como violación de los derechos humanos, pone el dedo en la llaga. (Valdés & Olavarría, Masculinidad/es. Poder y Crisis, 1997)

3.5. MOVIMIENTOS DE HOMBRES Y COLECTIVOS DE MASCULINIDADES COMO NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA.

Los movimientos de hombres, se presentan de muchas formas, se reconoce su origen en los países anglosajones y escandinavos llamándose “antisexista” a principios de los años setenta, y como “profeministas” a mediados de los noventa, designación que ha promovido debate, pero que se ha impuesto en el discurso social, para nombrar a quienes los integran. En el contexto latinoamericano, estos tienen su origen hacia el año 2000, con el nombre de “hombres por la igualdad”.(Bonino, 2003, pág. 2)

Estos movimientos de hombres, según plantea Bonino, “reconocen la responsabilidad masculina en el mantenimiento de la desigualdad con las mujeres, siendo autocríticos sobre el propio ejercicio del micro poder, lo cual no significa que sean anti hombres o resentidos con la masculinidad, sino que rechazan la masculinidad hegemónica, la demanda acrítica de virilidad, la complicidad masculina anti sexista y la homofobia; y no se avergüenzan de la influencia de las mujeres en sus vidas. Por ello, proponen practicar la igualdad con las mujeres y el activismo social, la investigación académica, así como la formación de grupos de reflexión de varones para desmontar el ideal de la masculinidad hegemónica y reconstruir nuevas masculinidades, no peores que la hegemónicamente existente, resistentes, alternativas o subversivas, así como crear las condiciones para una disolución de las actuales relaciones de género”.(Bonino, 2003, pág. 3)

Es importante mencionar, que en Latinoamérica, durante la última década, se han dado una serie de escuelas y redes de trabajo en torno a las masculinidades y relaciones de género, que tienen por objeto desarrollar encuentros de reflexión y cuestionamiento del modelo patriarcal, propiciando la construcción de nuevos espacios de activismo social, así como de reflexión sobre la condición masculina. (Aguayo & Sadler, 2011, pág. 138). En este escenario, es posible reconocer el surgimiento de los “Colectivos de Masculinidades”, los cuales se configuran como espacios de homo sociabilización, que buscan la deconstrucción de las masculinidades hegemónicas que dominan la cultura nacional, desarrollando en la reflexión y relación, una acción con perspectiva de género crítica y situada políticamente, que pretende promover y generar espacios de encuentro y ejercicio de relaciones democráticas entre hombres y mujeres, en la construcción de vínculos no violentos, con enfoque de derechos humanos y equidad de género.

En primer lugar, cabe destacar que la visibilización de los primeros colectivos de masculinidades, fueron en el hemisferio norte en los años setenta, distinguiéndose dos líneas de acción; por un lado como grupos de autoconciencia masculina, que reivindicaban los derechos de los hombres, supuestamente discriminados en las legislaciones sobre divorcio, custodia de los hijos, entre otros elementos, mientras que por otro lado, existían agrupaciones de hombres unidos a los reclamos feministas, aunque de igual modo, tenían como principio polemizar la identidad de los varones, hacer notorios los problemas de los mismos y, en general, visibilizar a los hombres, o mejor dicho, a la diversidad de estos. (Connell citado en Minello, 2000 pág. 3)

Ahora bien, respecto al escenario latinoamericano, podemos visualizar que estos movimientos de hombres comienzan a surgir a comienzos del año 2000, teniendo presencia en países como México, El Salvador, Ecuador, Argentina, Perú, Chile, entre otros. dentro de las líneas de trabajo que desarrollan estos colectivos, si bien podemos distinguir una diversidad de temáticas, destacan principalmente, el cuestionamiento a la cultura machista presente en la región, asociándola con problemáticas sociales, como la violencia contra la mujer, la discriminación de la población gay, entre otras.

En este sentido, podemos reconocer que estos colectivos de masculinidades, se configurarían como escenarios ricos en reflexividad de la vida social, así como en materialización de acciones efectivas de democratización, las cuales, alejadas de posiciones partidistas, analizan y cuestionan las dinámicas sociales más allá de su apariencia, siendo comprendidos como sujetos colectivos y políticos que desafiando el orden de lo dado, proponen nuevas formas de pensar, comprender y actuar en sociedad. De esta manera, el surgimiento de los “movimientos de hombres” apela a transformar las prácticas tradicionales del “estar siendo hombre”, debido a que están convencidos de que los roles predefinidos y los estereotipos de género de dicho modelo, producen enormes costos subjetivos, haciéndose necesario la creación de espacios de reflexión, a fin de cuestionarse y proponer nuevos marcos de interpretación, que permitan superar el actual sistema de relaciones entre los/as sujetos/as de la sociedad.

En relación a lo anteriormente señalado, es que resulta necesario dar cuenta del contexto en el cual surgen estos colectivos de masculinidades, en la medida que emergen en condiciones sociopolíticas y culturales, que resultan propicias para la configuración y desarrollo de nuevas formas de acción colectiva. En este sentido, adquiere relevancia el actual estado de democracia, que ha permitido la adscripción a un conjunto de tratados internacionales que buscan la reivindicación de los derechos humanos, cobrando importancia el reciente trabajo que ha comenzado a desarrollarse en torno a políticas gubernamentales de género, como la creación de ministerios enfocados en esta área, además del incipiente desarrollo de políticas destinadas a los hombres.

De este modo, es posible identificar que el surgimiento de los colectivos de masculinidades, se da en un contexto donde la reivindicación de los derechos de los ciudadanos se configura como un fenómeno emergente, propiciando espacios de reflexión y respeto por los derechos de los/as sujetos/as, y que en definitiva, podrían abrir espacios para la consideración y discusión de sus propuestas, además de una visión y comprensión del colectivo de masculinidades como agrupaciones humanas que desarrollan acciones efectivas de democratización social y política, que alejadas de posiciones partidistas, hacen evidente su participación ciudadana, y su demanda política como sujetos y colectividad. (Aguayo & Sadler, 2011).

3.6. ACCIÓN COLECTIVA Y NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

A continuación se presenta lo que en estos momentos es una propuesta de referencia teórica a la luz de las características del objeto de estudio, la cual se encuentra solo mencionada en virtud de los tiempos de producción académicos.

3.6.1. Contexto Latinoamericano

Durante los últimos años, Latinoamérica ha experimentado profundos cambios tanto en la matriz sociocultural como en la matriz sociopolítica que articula la vida social, afectando considerablemente los paradigmas de acción colectiva y la constitución de actores sociales.

Siguiendo los postulados de Manuel Antonio Garretón, es posible visibilizar que en la actualidad nos encontramos en presencia de un cambio societal, en donde se reconoce que durante décadas predominó un paradigma teórico – práctico de la acción colectiva que afirmaba una unidad o correspondencia entre estructura y actor, reconociéndose el predominio de la estructura sobre el actor, así como la existencia de un eje central provisto por las estructuras y los procesos emanados de ellas, que actuaba como principio constitutivo de toda acción colectiva y en la conformación de actores sociales, a otro que, producto de los cambios estructurales y culturales en el mundo y la región, configura acciones y actores más ligados a la dimensión sociocultural (Garretón, 2002). En este sentido, conviene precisar que en el paradigma clásico se entendía la sociedad como un sistema articulado de estructuras (económicas, políticas, sociales, culturales) que se determinaban unas a otras según leyes universales, donde la acción social era de algún modo la emanación de los “efectos estructurales” de tal sociedad, en la que los actores se configuraban como portadores de algún rol o misión histórica a la cual debían adaptarse, no existiendo de esta forma, una acción o creación por parte de ellos.

De este modo, existe la convicción generalizada que los paradigmas clásicos no permitirían dar cuenta de la realidad actual, debido a que en el mundo de hoy se han producido enormes transformaciones estructurales y culturales que nos

enfrentan a un tipo societal distinto, en el cual es posible reconocer nuevas formas de acción social, que centran su mirada en los niveles de los “mundos de la vida” (subjetividad) y de las instrumentalidades de tipo organizacional e institucional, orientados hacia metas específicas y con relaciones problemáticas, que se definen en cada sociedad y momento, reconociéndose con ello, que los movimientos sociales se articularían en torno a nuevas demandas y principios de acción, más vinculados a la dimensión cultural.

Resulta necesario mencionar, que la organización de la acción colectiva se configura principalmente a través de cuatro ejes, que dicen relación con el “sentido de la acción”, definiendo y conformando una diversidad de actores sociales. Estos ejes son:

1. La democratización política,
2. La democratización social o lucha contra la exclusión y por la ciudadanía;
3. La reconstrucción y reinserción de las economías nacionales o reformulación del modelo de desarrollo económico.
4. La redefinición de un modelo de modernidad.

3.6.2. Nuevos movimientos sociales

En razón de lo mencionado anteriormente, es que resulta relevante analizar la acción de los colectivos de masculinidades, a partir de los constructos analíticos de la teoría de los nuevos movimientos sociales, en la medida que las observaciones que realizan, si bien se desarrollan en torno a un análisis de los nuevos movimientos sociales que emergen en sociedades complejas post-Industriales, también guardan relación con movimientos sociales que han dejado de fundamentarse en objetivos políticos o estructurales, centrándose en el ámbito de la producción sociocultural y simbólica, constituyendo, en definitiva, la dimensión en la que se enmarca el presente estudio.

Resulta relevante precisar, que si bien esta teoría puede ser comprendida a partir de un contexto teórico europeo (que focaliza su atención principalmente en el sentido de la acción misma) como norteamericano (focaliza su atención en

el cómo de la acción colectiva), a partir del objeto que convoca y de los objetivos que orientan la presente investigación, el investigador se ha adscrito a la teoría de los nuevos movimientos sociales europea, donde Alain Touraine y Alberto Melucci se presentan como los principales referentes de esta matriz teórica.

Tal como señala Melucci, los nuevos movimientos sociales deben concebirse como agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad a través de formas de acción colectiva, lo que supone considerar tres aspectos: 1) que los movimientos sociales apelan a la solidaridad entendida como la capacidad de sus miembros para definir y reconocer un “sentido del nosotros”, y desde ahí compartir y construir una identidad colectiva como producto del proceso de atribución de significado y de las cambiantes situaciones que motivan la acción colectiva; 2) que la movilización explicita un conflicto social en la medida en que los miembros perciben una condición problemática o un aspecto de sus vidas no simplemente como una desgracia, sino como una injusticia, configurándose paulatinamente un “marco de interpretación compartido” desde donde justifican y legitiman su acción colectiva; 3) que la acción busca romper los límites del orden en que se produce, por lo cual se considera básica la capacidad del movimiento para provocar rupturas en las fronteras del poder en el que se desarrolla su acción política; el propósito es diferenciar los movimientos de otros fenómenos que no tienen la intención de producir cambios en dicho sistema de normas y relaciones sociales (Delgado, 2007, pág. 45).

IV.MARCO METODOLÓGICO

A continuación se presentan las principales decisiones metodológicas respecto de la investigación, a partir de la cual se abordará el fenómeno de estudio en términos del diseño de la investigación, universo de estudio, unidad de análisis, selección de la muestra, técnicas de investigación, análisis de la información y los criterios de validez y credibilidad del estudio.

4.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Desde el punto de epistemológico, este estudio se enmarca dentro del **paradigma socio crítico** con enfoque socio constructorista, dado que el supuesto básico en el que se sustenta este modelo es que "Así como la educación no es neutral, tampoco la investigación es neutral (...) la investigación crítica trata de ser una práctica social comprometida con una lucha ideológica dirigida a develar falsas representaciones, a poner al descubierto intereses, valores y supuestos, muchas veces implícitos, que subyacen en la práctica (...) tanto de los investigados como de los investigadores" (Pérez Serrano, 1998, pág. 19 y 23). Es decir, en el presente estudio el investigador siendo miembro del colectivo en estudio, asume una posición comprometida con la develación de falsas representaciones o las contradicciones presentes en la construcción social de la realidad a investigar, en este caso en relación a las masculinidades, con la clara intención de colaborar en la transformación de la realidad construida con los sujetos de estudio.

A partir de lo que se ha configurado como objeto de investigación, y dada la complejidad del mismo, el presente estudio se posicionará desde un enfoque socio constructorista, en la medida que comprende que la realidad no sería independiente del actuar de los sujetos, sino que más bien apuntaría a un proceso dialéctico, de mutua interdependencia entre la realidad y el quehacer del ser humano, mirada que posibilitaría una comprensión integral de la temática en la que se enmarca el ejercicio académico.

Conviene precisar, que la investigación socio constructorista se apoya en lo que podría denominarse la ruptura postmoderna de los marcos de la ciencia (Gergen, 1998), ruptura que se materializa en tres desplazamientos fundamentales: del conocimiento individual a la comunidad retórica, de la objetividad a la realidad construida socialmente y del lenguaje como reflejo verdadero del mundo a la pragmática. Es así, como desde estos desplazamientos, se desprenden un conjunto de consecuencias de carácter metodológico que suponen asumir una postura crítica, acudir al recurso de las metodologías narrativas, y establecer nuevos procesos de investigación, adecuados a los contextos particulares estudiados. Se busca recoger la

significación que los miembros del Kolectivo Poroto dan a sus procesos individuales y grupales, respecto del cuestionamiento al patriarcado y masculinidad hegemónica, esto en intersubjetividad con el investigador, con interdependencia de significados y significantes que permite una aproximación al fenómeno vivenciado por los sujetos de estudio, fenómeno que a su vez, es reconstruido con el investigador a través del lenguaje, en un nuevo contexto historiográfico situado.

La investigación es de carácter cualitativo, debido a que se busca significados atribuidos por los actores a sus experiencias vinculadas a las relaciones de género y la construcción de sus masculinidades, por tanto es a partir de su propia perspectiva (Ruíz Olabuénaga, 2009), es decir, rescatando aquello que el sujeto de estudio considera como importante respecto de un tema en particular (Taylor & Bogdan, 1987). Para esto es necesario y pertinente considerar lo que según Pérez Serrano sería “una metodología cualitativa basada en la rigurosa descripción contextual, en este caso que garantice la máxima intersubjetividad en la captación de una realidad compleja mediante la recogida sistemática de datos (...) que haga posible un análisis interpretativo” (Pérez Serrano, 1998, pág. 15). En términos concretos, se buscó conocer y comprender el significado atribuido, por los varones organizados, respecto de sus vivencias en torno a las relaciones de género y la manera en que significan su militancia en género, masculinidades y política.

4.2. MÉTODO

Se utiliza el Estudio de Caso, como método y estrategia de investigación, entendiendo éste como una modalidad de estudio que implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés. El caso seleccionado posee límites claramente establecidos, y en este estudio se trata de caso único constituido por la experiencia individual y colectiva de los miembros del “Kolectivo Poroto” (Reyes & Hernández, 2008).

El estudio de caso, si bien no persigue la generalización estadística de los resultados, éste es capaz de generalizaciones analíticas, “es decir, en tanto lo general está contenido en lo particular, el análisis del caso elegido conforme la experiencia de este colectivo lo constituye en un caso ideal para comprender las dinámicas de continuidad y cambio en las relaciones de género y construcción de masculinidades, según los objetivos de la investigación, da lugar a una data a partir de la cual se pueden formular conclusiones trascendentes, las cuales corresponden a una generalización analítica, no a una generalización estadística; en la metodología cualitativa la generalización analítica busca elaborar proposiciones teóricas para ofrecer interpretaciones del fenómeno bajo estudio (Yin citado por Jones y Lyons 2004). Estas, según Stake (1999), son generalizaciones menores por cuanto el propósito del Estudio de Caso es especificar, de manera de lograr una comprensión más precisa del fenómeno: conocer qué es, cómo se produce, qué hace” (Reyes & Hernández, 2008, pág. 75). Específicamente, el presente estudio de caso es de tipo instrumental ya que el caso que se examinó fue escogido con la finalidad de profundizar en el tema de investigación y facilitar la comprensión respecto de dicho fenómeno.

4.3. TÉCNICA PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Las técnicas utilizadas para la aplicación de esta investigación, fue principalmente la entrevista cualitativa semi - estructurada individual. Si bien inicialmente se planteó la entrevista grupal como complemento, durante el trabajo de campo, en virtud de la incompatibilidad de tiempos y actividades de los miembros del Kolectivo Poroto y el investigador, se debió realizar una modificación metodológica, que permitiera contar con una construcción discursiva colectiva, optando por el análisis de documentos, denominados “Análisis Coyunturales” como producción discursiva grupal y oficial del Kolectivo Poroto. Ambas técnicas fueron aplicadas por separado, pero bajo los mismos criterios de análisis de contenido.

Se aplicó la entrevista cualitativa definida como “una situación construida o creada con el fin de que un individuo pueda expresar, al menos en una

conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones o intenciones futuras. En este sentido, la entrevista es, ante todo, un mecanismo controlado donde interactúan personas: Un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso” (Vela, 2008). Así, en Trabajo Social, la entrevista cualitativa es una técnica de uso común que proporciona una lectura de lo social donde, en este caso, el investigador busca encontrar aquello que es relevante y significativo para los informantes, sus significados, interpretaciones y percepciones, la manera en que éstos ven, clasifican y experimentan su propio mundo (Ruíz Olabuénaga, 2009).

Así, la entrevista es una re-construcción de una situación o tema, en la cual “toma la forma de relato de un suceso, narrado por la misma persona que lo ha experimentado, y desde su punto de vista. La entrevista en sí es el contexto en el cual se elabora este relato, y crea una situación social para que pueda tener lugar. En este relato el entrevistador desempeña el papel de facilitador”. (Ruíz Olabuénaga, 2009, pág. 167). La entrevista, nos plantea Ruíz Olabuénaga, se basa en una concepción del ser humano como sujeto que construye sentidos y significados respecto de la realidad; y que a través de un marco de creencias y valores creado por él (ella), el (la) actor (a) social interpreta y maneja la realidad. Siguiendo este planteamiento, el autor citado nos propondrá que: “Para entender por qué las personas actúan como actúan, hay que entender no solo el sentido compartido, sino el sentido único que ellas dan a sus actos. La entrevista, en consecuencia, nace de una ignorancia consciente por parte del entrevistador quien, lejos de suponer que conoce, a través de su comportamiento exterior, el sentido que los individuos dan a sus actos, se compromete a preguntárselo a los interesados, de tal modo que éstos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad para captar toda la riqueza de su significado” (Ruíz Olabuénaga, 2009).

El presente estudio utilizó la entrevista semi-estructurada, definida como una entrevista cualitativa en la cual el entrevistador mantiene una conversación sobre un tema particular con el entrevistado, proporcionándole a éste el espacio y libertad suficiente para definir el contenido de la discusión, asociando las dimensiones de profundidad y libertad de las entrevistas no estructuradas con

características de entrevistas estructuradas, tales como el contar con temas o preguntas preestablecidas a modo de pauta y apoyo (Vela, 2008).

Dadas las necesidades de la investigación, si bien esta técnica implica el control y la dirección por parte del entrevistador, esto no implicó rigidez en el proceso ni en el contenido. De esta manera, se buscó un equilibrio entre una estructura tentativa y una flexibilidad y dinamismo a merced de las respuestas y de las claves que aparecían a lo largo de la entrevista (Ruíz Olabuénaga, 2009). A modo de justificar su uso en función de los objetivos de investigación, se plantea que la técnica de la entrevista semi - estructurada constituiría el medio correcto, para recoger el discurso de los integrantes del colectivo y los sentidos atribuidos a su experiencia en el colectivo.

Como técnica complementaria se utilizó el análisis documental, entendido como “el examen, desglose, reconocimiento y estudio que se aplica a los documentos, considerando en ello sus elementos objetivos; y su significado general o la esencia del mensaje que contiene, el cual se constituye en elemento esencial para su recuperación intelectual” (Peña & Pirela, 2007, pág. 5). El objetivo de este tipo de técnica es el “simplificar el contenido de los documentos y representarlos de una forma diferente a la original, tomando solo sus elementos esenciales o referenciales (Peña & Pirela, 2007, pág. 9). Los documentos analizados fueron 5 publicaciones de “Análisis de Coyuntura”, realizados por el Colectivo Poroto, 3 durante el año 2010 y 2 durante el año 2014. Esto con el propósito de indagar en la construcción discursiva del Colectivo Poroto, teniendo dos puntos historiográficos de producción discursiva del colectivo en estudio.

Es importante mencionar en este capítulo, que ambas técnicas referidas, la entrevista semiestructurada y el análisis documental, fueron tratadas con la técnica de análisis de contenido, con el propósito de explorar los significados manifiestos y latentes, tanto en las entrevistas individuales de cada integrante del Colectivo Porotos, así como los textos de producción colectiva referidos como “Análisis de Coyuntura”, permitiendo la emergencia de puntos de relación significativos para la investigación realizada, lo que será desarrollado con más detalle en el capítulo de análisis de la información.

4.4. INSTRUMENTO

En función del tiempo y de los objetivos de la investigación, se realizaron 5 entrevistas semi estructuradas a varones integrantes del Kolectivo Poroto, cuya selección se realizó tomando en consideración criterios de pertenencia al colectivo, que hubiesen participado a lo menos dos veces en la planificación e implementación de actividades, según su voluntariedad y disponibilidad de tiempos. Al respecto es importante señalar que tres de los miembros seleccionados según los criterios antes referidos, se encontraron fuera de la región metropolitana por situaciones particulares, logrando 5 entrevistas planteadas inicialmente como mínimo, realizadas en un tiempo promedio de 90 minutos cada una.

Como indicamos dentro de los instrumentos propios del método cualitativo se opta por la entrevista semiestructurada², estructurada en tres cuerpos; en primer lugar las significaciones de los procesos reflexivos sobre las masculinidades; segundo los repertorios culturales contra hegemónicos; y tercero la politización y planos de incidencia política, lo que requería de una aproximación metodológica capaz de recoger la amplitud y complejidad de estos temas.

4.5. INFORMANTES

La muestra es de carácter intencional, utilizando, en primer lugar, una estrategia de muestreo teórico, en el cual “lo importante es el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social” (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 108). En este sentido, el investigador busca la situación y los informantes que mejor le permitan recoger información de calidad relevante para su investigación (Ruíz Olabuénaga, 2009).

² Anexo 1: pauta de entrevista semiestructurada.

El número de informantes se estableció según el criterio de saturación teórica y las necesidades de información que se requerían para responder a los objetivos del estudio.

4.6. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS INFORMANTES

1. Varones integrantes del Kolectivo Poroto, ya que el colectivo es el caso de análisis y se requiere conocer experiencia desde dentro.
2. Miembros activos al momento de realizar la investigación. Lo anterior dado que su participación activa implica involucramiento en procesos reflexivos y de análisis necesarios para el cumplimiento de los objetivos.
3. Que hayan participado en la planificación y/o implementación de a lo menos 2 actividades que realiza el Kolectivo Poroto con otras organizaciones.
4. Accesibilidad, la participación en el estudio es voluntaria, sin mediar retribución material, por ello se preferirá a aquellos integrantes que manifiesten disposición y disponibilidad horaria para ser entrevistados.

4.7. UNIDADES MUESTRALES

Para la realización de esta investigación se decidió trabajar con una unidad de análisis de tipo 2 según la categorización realizada por Yin (1984) en (Reyes & Hernández, 2008), esto quiere decir, con un diseño de caso único, en otras palabras, que posee una unidad principal, la experiencia del Kolectivo Poroto y que a su vez es inclusivo, ya que posee varias unidades de análisis, como los discursos de cada miembro del colectivo en estudio.

Esta decisión se justifica ya que se considera que abordar el caso del Kolectivo Poroto, como caso único, permite aportar a la comprensión del fenómeno estudiado, dado que el “Kolectivo Porotos, hombres por otros vínculos”, reúne actualmente a 8 varones como miembros estables, con experiencias de

militancia en género, masculinidades y política, con una trayectoria ininterrumpida de trabajo con otros grupos afines a las temáticas de género, tanto en el plano nacional como internacional. La experiencia de sus miembros, se construye a partir de un cuestionamiento situado de la condición y posición social como varones, identificando la necesidad de develar los privilegios heredados de un sistema patriarcal y que buscan deconstruir a través de sus praxis. Este colectivo nos permite acercarnos a las experiencias de colectivización en masculinidades y comprender desde la voz de los protagonistas, aquellas implicancias en su quehacer político.

En definitiva, los criterios de selección del caso se basan en que se trata de un colectivo con militancia de género y masculinidades, integrado por varones, en acción y reflexión política sobre su condición, que al momento de la investigación lleva ya 8 años de funcionamiento ininterrumpido.

4.8. RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

4.8.1. Procedimiento de aplicación de la entrevista

El proceso de recolección de información se realizó durante los meses de abril y de mayo del 2014. Por siete semanas se realizaron entrevistas individuales a los varones seleccionados como informantes. Finalmente durante la octava semana, se revisaron las fuentes secundarias señaladas como “Análisis de Coyuntura”.

Se realizaron 5 entrevistas, con un tiempo promedio por entrevista de 90 minutos, desarrolladas durante los días hábiles de la semana, en horarios vespertinos dada la condición de estudiante-trabajador del investigador y la compatibilidad con los tiempos extra laborales de los entrevistados. Las coordinaciones en primera instancia fueron vía correo electrónico y luego confirmación telefónica. Se obtuvo el total de las entrevista, con una capacidad de 1 entrevista semanal, debiendo reprogramar 4 entrevistas por incompatibilidad de tiempos, lo que significó un total de 7 semanas.

La temporalidad de las entrevistas individuales y la revisión de fuentes secundarias referidas en el punto *1.2.1 Técnica para la recolección de información*, se realizó dentro de las 8 semanas planificadas, por lo cual, en virtud de los plazos, se priorizó por la profundidad de entrevistas individuales.

Los entrevistados no contaban con información sobre la pauta de entrevista hasta el momento de su realización de modo que se asume sus respuestas como espontáneas y no elaboraciones discursivas “correctas” construidas con anticipación sobre los temas.

Si bien en la primera entrevista el escenario programado sería una sala de reuniones, con las aislaciones y comodidades necesarias, ubicada en el Centro Cultural Palacio de la Moneda, esta debió cambiarse, dado que se encontraba temporalmente cerrado, cambiándonos a un café público, con el previo acuerdo del entrevistado, lugar seleccionado en el momento pero que reunía las condiciones técnicas necesarias para el registro detallado de la entrevista.

4.8.2. Procedimiento de análisis de datos textuales

El análisis cualitativo de contenido se define a sí mismo dentro de este marco de trabajo como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio” (Cáceres, 2003, pág. 58)El análisis de la información cualitativa, levantada a partir de las entrevistas semi estructuradas individuales a varones informantes, y fuentes secundarias seleccionadas, será realizado en 6 pasos (Cáceres, 2003).

5.8.2.1. Selección del objeto de análisis dentro de un modelo de comunicación.

El análisis de contenido, desde el enfoque cualitativo, necesariamente se ceñirá a suposiciones previas sobre la forma de hacer y comprender la ciencia (Briones, 1988a; Pérez, 1994 citado en Cáceres, 2003, pág. 59). De modo tal, que no se puede pretender desarrollar un análisis libre de la influencia del investigador, de los comunicadores -si éstos existen-, o del contexto.

Como se ha señalado en el punto 3.1 Tipo de Investigación, la presente investigación, se enmarca dentro del **paradigma socio crítico** con enfoque socio constructorista, dado que el investigador es miembro reciente del colectivo en estudio, lo que implica el riesgo de contaminar la investigación, de alterarla desde la subjetividad, de pesar más sobre la justificación que sobre la neutralidad, de construir un discurso con tendencia a la ratificación de unas prácticas, limitando el rigor científico.

Si bien es correcta la dificultad que afronta el investigador cuando es parte del objeto investigado, pero negar o quitar méritos a los posibles beneficios de esta estrategia, correspondería a admitir también que es imposible transformar las propias prácticas desde la reflexión crítica. No se puede dar por hecho que quien investiga sus propias prácticas vicia la percepción científica.

A su vez, estar sumergido en el problema puede significar también conocer de primera mano y, por lo tanto, tener mayor posibilidad de comprensión de los hechos que queremos analizar. Siendo sujetos «sumergidos» en el asunto a investigar, sabemos y disponemos de datos y elementos útiles para viabilizar nuevos hallazgos. Y es muy posible que, en atención de aquella regla de oro de la investigación, se recorte ese matiz invaluable de la proximidad.

5.8.2.2. Desarrollo del pre análisis

De acuerdo a Bardin, 1996 (citado en Cáceres 2003, pág 59), este primer paso técnico implica tres objetivos: coleccionar los documentos o corpus de contenidos, formular guías al trabajo de análisis y establecer indicadores que den cuenta de temas presentes en el material analizado. Para este efecto se consideró la

transcripción de las entrevistas semiestructuradas, la cual se estructuró como guía de los contenidos que dieran respuestas a los objetivos y preguntas de investigación planteadas, estructurada en tres cuerpos; en primer lugar las significaciones de los procesos reflexivos sobre las masculinidades; segundo los repertorios culturales contra hegemónicos; y tercero la politización y planos de incidencia política, lo que requería de una aproximación metodológica capaz de recoger la amplitud y complejidad de estos temas.

5.8.2.3. La definición de las unidades de textuales

En términos de Hernández, 1994 (citado en Cáceres 2003, pág. 61), las unidades de análisis representan los segmentos del contenido de los mensajes que son caracterizados e individualizados para posteriormente categorizarlos, relacionarlos y establecer inferencias a partir de ellos. En el presente estudio se optó por una unidad de análisis de base gramatical, es decir, propias de la comunicación verbal o escrita (Cáceres, 2003) denominada **tema**, dado que se trata de conjuntos de palabras no delimitadas explícitamente, sino a través de sus significados, lo que puede llevar a seleccionar más de una frase o más de un párrafo. En estos casos, es más propio hablar del “tema”, esto es, una proposición relativa a un asunto. Por su flexibilidad, el tema suele ser la unidad de análisis más usada (Briones, 1988; Duverger, 1972; Hernández, 1994; Kerlinger, 1999, citados en Cáceres, 2003, pág.61).

5.8.2.4. Establecimiento de reglas de análisis y códigos de clasificación

Estas reglas están abiertas a modificación en la medida en que el material es procesado. La retroalimentación constante, desde los datos hacia la formulación de criterios o reglas de codificación y viceversa, es primordial y permanente (Rodríguez, 1996, citado en Cáceres, 2003, pág. 63)

Como regla de análisis y codificación, en primera instancia se estructuró el ordenamiento de las unidades de análisis según los 3 cuerpos de la entrevista semiestructurada, donde cada cuerpo correspondía a un objetivo planteado, durante el trabajo de campo se detecta un inadecuado ordenamiento de los cuerpos de la entrevista según los tiempos narrativos de los itinerarios vitales

de los entrevistados, sin embargo se opta por modificar el orden de la matriz de codificación y construcción de categorías de análisis, conservando el orden narrativo de los sujetos y dado la independencia de los cuerpos de información divididos por objetivos, la categorización significó que el objetivo 2. *Identificar las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica*, se intercambia por el objetivo 1. *Indagar los ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica*. Esto dado que las categorías emergentes en el relato, se configuraron de acuerdo a los itinerarios vitales de los informantes y sus procesos de socialización con la temáticas de las masculinidades.

5.8.2.5. Desarrollo de categorías³

Como señala Krippendorff: “Cómo son definidas las categorías... es un arte. Muy poco se ha escrito sobre ello” (Krippendorff, 1990, p. 76, citado en Cáceres, 2003, pág. 67). Para el trabajo descriptivo, las categorías no estarán demasiado alejadas de la codificación previa, incluso es posible que los códigos pasen a ser categorías, simplemente conceptualizando los mismos en términos de mayor amplitud o abstracción teórica, el análisis cualitativo de contenido, como como se ha mencionado, puede comprenderse como la agrupación -por género (analogía)- o la relación, de aquel material segmentado identificado por medio de códigos a partir de criterios propios del investigador, que da lugar a categorías conceptuales de mayor nivel de abstracción (Bardin, 1996; Valles, 2000, citado en Cáceres 2003, pág. 68).

En el presente estudio las categorías y subcategorías mantienen los códigos utilizados para la codificación extraídos de la pauta de entrevista reordenada, según la siguiente matriz:

³ Anexo 2: Matriz de codificación y construcción de categorías con el vaciado de las unidades de análisis

Objetivo 1:		
Identificar las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo Poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica.		
Categoría 1: Modelos referentes		
Sub-categoría 1.1 : Familiares (personales)		
Unidad Textual	<p><i>“mi papá y mi mamá tienen roles bastantes igualitarios en comparación con otras cosas que veo por ahí”</i></p> <p><i>“ pero creo que mi papa reproduce eso de la sobrevaloración de la razón por encima de las emociones”</i></p>	Descripción hecha por el investigador
		Al momento de caracterizar los modelos de referencia que influyeron en su proceso de socialización como hombres, los entrevistados dan cuenta de dos planos primordiales

5.8.2.6. La integración final de los hallazgos

Se realizó un análisis de contenido del discurso de quienes participaron como entrevistados, a la luz de los enfoques expuestos en el marco de aproximaciones teóricas. Para lo cual se presenta una síntesis final, para el uso de las categorías, estableciendo vínculos entre agrupaciones, o entre sus propiedades, permitiendo encuadrar el resultado analítico sobre la comparación y relación de énfasis temáticos de interés para el estudio desarrollado

4.8.3. Criterios de confiabilidad y validez.

La validez y la confiabilidad son estándares de rigor científico independientemente de los paradigmas que orientan la investigación porque el objetivo fundamental de toda investigación es encontrar resultados plausibles y creíbles, en relación a los siguientes criterios considerados:

La credibilidad, se refiere a cómo los resultados de una investigación son verdaderos para las personas que fueron estudiadas y para otras personas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado. Para el resguardo de este criterio podemos dar cuenta de tres instancias; la primera es que se mantuvo un contacto permanente con los informantes durante la aplicación de la técnica de entrevista en profundidad, para la recolección de la información; la segunda técnica considerada fue la triangulación del análisis, con la colaboración de otros investigadores y entre los mismos informantes, para establecer las unidades, categorías y temas de análisis, en este caso la triangulación se realizó con la intervención en el proceso de análisis de datos del investigador y de la docente guía; y finalmente se realizaron transcripciones textuales de las entrevistas para respaldar los significados e interpretación presentados en los resultados del estudio.

La transferibilidad o aplicabilidad, se refiere a la posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones, aunque la generalización no es posible, se trata de examinar qué tanto se ajustan los resultados con otro contexto. En la categorización y análisis de resultados se hace una descripción densa sobre las respuestas de los informantes, con el propósito de facilitar establecer comparaciones y transferir dichos resultados a otros contextos que consideren un enfoque de género.

La confirmabilidad permite que otro investigador examine los datos y pueda llegar a conclusiones iguales o similares a las del investigador original siempre y cuando tengan perspectivas similares. Para esto se usaron mecanismos de grabación, respaldando digitalmente las entrevistas; y se analiza la transcripción fiel de las entrevistas a los informantes, contenidas en los anexos del presente informe.

Otra fuente de validación insustituible es la evaluación de los resultados por parte de las personas involucradas en el estudio. Para esto se consideró pertinente la validación respondiente en reunión con los informantes y otros miembros no entrevistados del Colectivo Poroto. Sin embargo y para efectos de transparencia y rigor en el presente informe, se deja constancia, que esta

técnica está programada con fecha 9 de agosto, lo que no es compatible con la fecha de defensa de dicho informe.

V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se realizará la presentación de los datos, a partir de las técnicas utilizadas. En primer lugar, se expondrá una descripción de los datos recogidos a partir de las entrevistas realizadas y en segundo lugar, a partir de las publicaciones escritas realizadas y publicadas en medios electrónicos, por el propio colectivo como “análisis de coyuntura”.

El objetivo general de este estudio es explorar las transformaciones producidas en los integrantes del Kolectivo Poroto, a partir de la reflexiones que han desarrollado sobre la masculinidad hegemónica, las prácticas de repertorios culturales contra hegemónicos que los distancia de ella y los planos de politización e incidencia política significados por ellos en la develación de los privilegios heredados de un sistema patriarcal.

Para alcanzar lo planteado en párrafo anterior, la producción de la información desarrollada, será organizada en tres dimensiones, en relación con los objetivos específicos propuestos, de modo de facilitar el análisis posterior. De esta forma, en primera instancia se expondrán los emergentes considerados como elementos de proceso en la *las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica*; en segundo lugar, con el propósito de cumplir con el segundo objetivo se presentan los elementos emergentes en relación con los *ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica* y que dan cuenta de la experiencia colectiva; y en tercer lugar con el objetivo de *visibilizar los espacios de politización e incidencia política que los integrantes del Kolectivo Poroto identifican como relevantes para la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal*, donde se presentan los emergentes en relación a los elementos de significación política y las estrategias desarrolladas por el Kolectivo Poroto.

Cada dimensión será presentada con sus categorías y subcategorías emergentes, adjuntando la matriz con la que se trabajó la categorización en los anexos del informe, con el propósito de facilitar el análisis y la confirmabilidad del presente informe. Las citas de relatos de los entrevistados se identificarán con una abreviatura entre paréntesis, de la letra S de sujeto acompañado de un número del 1 al 5, según ordenamiento en matriz de categorización.

5.1. RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO N° 1

Para dar respuesta al primer objetivo de *identificar las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica*, se examinó en primer lugar las prácticas identificadas en sus itinerarios vitales de socialización en su condición de varones, donde los entrevistados, dan cuenta de tres grandes categorías, sus modelos de referencia, los primeros cuestionamientos al como “estar siendo hombres” y las continuidades y transformaciones de sus prácticas, como elementos resignificados presentes en el proceso de transformación de sus prácticas cotidianas en relación a la masculinidad hegemónica.

5.1.1. Modelos referentes

Como modelos de referencia se entiende a los sistemas individuales o colectivos con actitudes, valores y estilos de relaciones de género, identificados como significativos en su proceso de socialización como varón y construcción identitaria como hombre. De este modo entonces es posible identificar en el discurso de los entrevistados que los modelos de referencia son básicamente dos: La familia en tanto experiencia de vida y la escuela desde la influencia de pares.

5.1.2.1. Modelos de referencia en el sistema familiar.

Al momento de caracterizar los modelos de referencia que influyeron en su proceso de socialización como hombres, es posible, encontrar elementos de resignificación de la historia vital en torno a la masculinidad hegemónica. Connell (2003), entiende la masculinidad hegemónica como “la forma dominante significada de ser hombre en determinado contexto sociocultural; por tanto, esa masculinidad hegemónica será distinta según su contexto sociocultural, histórico, de clase y raza, así como con la nacionalidad o la posición en el orden mundial”.

En el discurso de los entrevistados, es posible encontrar elementos que cumplirían con esta definición de **prácticas hegemónicas** en los roles de género vinculadas principalmente a la figura paterna o masculina significativa, expresadas en la subvaloración de la expresión emocional versus la sobrevaloración de la racionalidad, en el rol de proveedor puesto en tensión en el ejercicio de proveedora al trabajar la madre, la normatividad y autoritarismo en la jerarquización de las relaciones y la toma de decisiones, el tipo de familia donde la violencia opera como recurso de socialización del rol del varón en la infancia. A su vez es posible identificar la rigidez en el ejercicio de roles tradicionales ejercidos por mujeres del grupo familiar.

“pero creo que mi papa reproduce eso de la sobrevaloración de la razón por encima de las emociones” (S1)

“un modelo de la masculinidad bastante conectado con los temas materiales” “Que los varones cumplan un rol de proveer” “mi mamá técnico en enfermería, mi papá es obrero, entonces en ese sentido como el, el costeo de la universidad fue un tema en mi casa” (S3)

“Yo vivía en una familia súper católica mi papá es diacono, mi viejo hace la primera comunión la confirmación se encarga de los grupos de papas y tengo un modelo de masculinidad que es ese poh’ es papá, si quería salir tenía que pedirle a mi mamá para que mi mamá le pidiera a mi papá y después tenía que pedirle de manera directa a mi papá y ese fue y ha sido mi modelo de masculinidad” (S4)

“No tenía un padre, entonces había tíos algunos más cercanos. El temor a la presencia a lo que podían decir, y eso viene desde niño, siempre con una relación bien compleja para mí y mi madre, compleja para mi hermana, pero con mucha violencia, y es algo difícil de explicar, preferiría no ahondar en eso” “mi infancia, mi casa un contexto bien machista, mi abuela no dejaba entrar a los hombres a la cocina” (S5)

Los entrevistados, también dan cuenta de **prácticas contra hegemónicas**,

como la distribución equitativa de los roles, la expresión emocional y cercanía afectiva, la distribución de tareas reproductivas ya sea como una constante o como una excepción en situaciones de emergencia, la crisis y conflicto como posibilidad de cambio en las relaciones hoy resignificadas, lo que si bien no constituye un esencialismo, presenta el reconocimiento de una coexistencia de prácticas reñidas con los mandatos hegemónicos, ya sea por la necesidad del contexto socioeconómico y/o biografías de sus referentes, lo que a su vez, da cuenta de los procesos de reflexión crítica y de comprensión en torno a las masculinidades tanto propias como de sus referentes.

“mi papá y mi mamá tienen roles bastantes igualitarios en comparación con otras cosas que veo por ahí” (S1)

“mi papa fue un hombre súper cercano afectiva y activamente, sujeto que compartía las labores con su pareja en la casa, de cuidado, domesticas, de reproducción, capital” (S2)

“es cómo vas a poder cumplir con el rol de proveerte recursos materiales, la idea de cómo la seguridad” “son preguntas que claro, tienen que ver con la biografía de mi viejo, tienen que ver con los modelos que él tiene, con como el ve la vida” “la relación que yo tuve con él fue conflictiva en ese momento” (S3)

“desde un “Palabra de hombre” uno que fue en el Manuel Rojas de que finalmente visualizar que ya mi papá puede tener un millón de hueás malas pero empecé a visualizar todas las hueás buenas que si tenía, de que había días que el cocinaba que si mi mamá estaba enferma él se preocupaba, de que si había que ir a dejar una hueá al colegio él iba al colegio a dejárnoslas” (S4)

Otro elemento manifestado por los entrevistados, dice relación la **opresión por mandato**, es decir, el deterioro de la calidad de vida por no cumplimiento de las expectativas socialmente impuestas como mandatos de la masculinidad hegemónica, en tanto, la imposibilidad de ejercer el rol de proveedor y el empobrecimiento, constituyente un conflicto de identidad y pérdida de poder de la figura paterna en el núcleo familiar, menoscabando la salud mental y física. A su vez la incorporación de la madre al mundo laboral presenta un punto de fractura al desarrollo tradicional del rol de proveedor, lo que es significado como modelo relacional *“más potente”* en las relaciones de género y sus transformaciones.

“la imagen como que yo tengo de masculinidad es de un varón empobrecido, que eso generó... el deterioro de su salud, de su identidad,

de su construcción como persona...que va perdiendo poder... en la medida que yo voy creciendo” (S3)

“La formación y la salida al mundo del trabajo de mi mamá” “MI historia familiar tiene hitos en donde mi mamá ocupa el rol de proveedora” “el modelo en la relación más potente que yo he tenido con mujeres del punto de vista de cachar como de sus dinámicas era como la experiencia de mi mamá” (S3)

5.1.2.2. Modelos de referencia en el sistema educativo.

Los entrevistados reconocieron modelos referentes que influyeron en su proceso de socialización en el cómo se debía ser hombres, donde además del sistema familiar, está el referido al sistema educativo, como espacio de socialización secundaria. Donde los referentes están centrados en experiencias en el ámbito educativo, en torno a la validación entre pares.

En el sistema educativo los modelos de referencia de la masculinidad manifestados por los entrevistados, son principalmente los grupos de pares y los campos de aprendizaje y validación son el deporte, especialmente el fútbol, deporte popular en Chile y Latino América. Las destrezas en este campo expresadas en el éxito de resultados, constituyen el aprendizaje de la fuerza y la competitividad.

Algo similar ocurre en el campo de la sexualidad en la que el éxito está construido a partir del número de conquistas femeninas. Siendo más hombre quien demuestra más experiencia sexual en términos cuantitativos.

“mi colegio creo que la gran parte de la masculinidad que teníamos los chico se construía por los modelos de éxito, que tipo de hombre triunfaba, y a mí en aquella época había dos ejes en los que eso se construía, uno era a través del deporte, el éxito en el deporte y del futbol en particular y el otro el éxito con las mujeres” (S1)

“La idea de la competencia, lo bueno que éramos en distintas acciones, lo bueno pa’ la pelota, pa’ la cama, que tenía muchas minas, que había tenido muchas relaciones sexuales tentativas” (S3)

“a la pelota juego ...tan mal que todos los partidos me llegaba la pelota en la cara, pero como pasaba eso, si había que correr, por pajero que yo fuera, corría todos los minutos que había que correr, para validarme también con mis compañeros” (S4)

“en ese tiempo yo tenía una polola y también era con mi polola y mi validación era que tenía polola y que tenía sexo y que ese fue mi principal elemento de validación dentro de mis compañeros de curso y frente a mi familia, ese era mi elemento de validación, yo fui el primero en tener sexo, me pedían consejos... eso fue más o menos como hasta 4° Medio.” (S5)

La sensibilidad, lo afectivo y/o emocional, se expresa como una esencialidad que caracteriza a la mujer, limitando así el desarrollo de estas cualidades en los varones, donde un hombre que presenta esta cualidad es significado como alguien con quien construir una relación de amistad asimilable a la construida entre mujeres, no como algo exigible o esperable en una relación independiente de su sexo.

“pero mis compañeras siempre me han dicho” “es que el hecho de la sensibilidad y la posibilidad de profundización en las discusiones en las conversaciones afectivas, emocionales, las llevaban a decirme de que yo era casi como una mujer con la cual podían conversar, eee cosa que siempre me molesto bastante, pero que yo al menos me sentía cómodo principalmente estando y compartiendo con mujeres” (S2)

“tuve compañeros que son re lindos, que son súper... preocupados de sus parejas, tan preocupados de la casa, preocupados de lo que hacen” (S4)

La violencia de género, entendida en este caso no solo como la violencia hacia la mujer, sino también hombres en diversas manifestaciones; la violencia física como resolución de conflictos o expresión de amistad incondicional puesta a prueba a través de la agresión física; psicológica y simbólica en la invalidación o exposición de “otros” a través del humor; sexual en tanto las prácticas de “piropos” y la cosificación de los cuerpos de las mujeres, como objeto de deseo, conquista y éxito. Prácticas sostenidas en la relación con las mujeres, así como con otros hombres.

“para mí el acercamiento a las mujeres era también muchas veces por un ánimo como de conquista, de prueba, relaciones muy cortas, físicas pero yo no lo vivía mal” (S1)

“estudí en un liceo de hombres, en el Andrés Bello, el Pancho también estudió ahí y nuestra relación era violenta como el juego más entretenido que teníamos era como pelear las amistades, el que le sacaba la chucha al otro era el más amigo” (S4)

“iban las chiquillas pal colegio era que el chiflido no sé qué, que la falda, mira la mina que es rica, mira las medias tetas, y eso en el colegio y también iba a un “preu” y en el “preu” era la misma hueá y ahí era más mixto y toda la hueá pero como que los hombres matizábamos un poquito

nuestra estupidez violenta (S4)

La heteronormatividad y homofobia, entendida como la performance de la masculinidad o el elemento performativo del mandato de la masculinidad hegemónica, que impone y condiciona una forma de construcción de intimidad, limitando la construcción de otras intimidades, demandando la demostración permanente de una definición identitaria en base a prácticas sexuales y construyendo la homofobia como respuesta violenta de rechazo a intimidades entre personas de un mismo sexo.

“yo estudié en un liceo de hombres en la media, entonces era todo un tema por ejemplo he... la homofobia, era todo un tema así como el demostrar la heterosexualidad” “la sensación que tengo del liceo es que tenía que demostrar todo el rato que era varón” “Pero en el liceo yo creo que se construye una mentalidad como bien de la mentira, de la mentira como un recurso para construir la identidad” (S3)

5.1.2. Cuestionamiento de la masculinidad hegemónica.

En esta categoría, a partir de los relatos de los entrevistados, se identifican cuatro dimensiones desde donde los informantes dan cuenta de sus cuestionamientos a las forma de “estar siendo hombres” en relación a la masculinidad hegemónica. En primer lugar el momento de en sus itinerarios vitales, donde se expresan los hitos identificados como detonantes del cuestionamiento. En segundo lugar las prácticas cuestionadas, ya sea de las propias prácticas o prácticas de otros. Un tercer emergente es la motivación al cambio, ya sea de manera autónoma o generada por terceros. Y finalmente su vinculación con el tema de las masculinidades, que se relaciona con la concepción más teórica.

5.1.2.1. Momento del itinerario vital en que ocurre el cuestionamiento

Los itinerarios vitales, entendido como el trayecto recorrido en sus vidas, permiten distinguir las fracturas y fisuras que han significado los sujetos respecto al modelo patriarcal en tanto mandato hegemónico del ser hombre, en

momentos que comienzan a cuestionar los roles definidos y los estereotipos de género que impone el modelo hegemónico. En este sentido el cambio desde un establecimiento educacional con un modelo de integración a uno de segregación de hombres y mujeres, la concepción tradicional de las profesiones con la feminización especialmente de las que se le atribuyen funciones de cuidado y asistencia de otros, la revelación de la homosexualidad al interior de la familia como una condición sexual distinta a la atribución del sexo, constituyen tensiones y costos subjetivos vivenciados mayormente como adulto joven, asumidos como un desacomodo en relación a los mandatos de la masculinidad hegemónica.

“cuestionamientos al deber ser varón si... en el espacio académico digamos año 96 soy trasladado de una escuela básica mixta de un sector popular a una escuela de varones en el centro de Santiago lo que genera un cambio drástico en mí” (S2)

“En la básica también, pero más tenue, pero en el liceo como que hubo así como que empecé a darme cuenta” “en el liceo hay como un hito, en donde yo me empiezo a dar cuenta hay algo que está así como que... Hay algo que me hace ruido, no sé lo que es pero hay algo que me hace ruido” (S3)

“otro elemento también que me marca fuertemente, cuando decido estudiar trabajo social” “mi papá tenía la imagen, probablemente la idea de una visitadora, una mujer, así esa carrera de mujeres, que va’ a hacer, como va’ a andar, toda una imagen que hay sobre el trabajo social, entonces ahí también fue un momento bien fuerte, bien significativo así como de cachar que la decisión que estaba tomando tenía un costo social, en las expectativas de mi papá en relación a los temas económicos y también a construir el trabajo social en un lugar como feminizado” (S3)

“como yo soy homosexual como que de repente cuando lo digo en mi casa cambió la estructura formal de la familia, así como el tema que me llevo a trabajar el tema de las masculinidades, el tema de género en particular yo tenía 21 años” (S4)

5.1.2.2. Prácticas cuestionadas

En coherencia con los itinerarios vitales y los cuestionamientos a los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, es posible observar en los discursos de los entrevistados el cuestionamiento de diversas prácticas que se conjugan en las relaciones de género.

La violencia física, psicológica y simbólica, estas últimas naturalizadas a través

del humor como una práctica en la relación con otros hombres y hacia las mujeres, la discriminación y homofobia como expresión de violencia naturalizada impuesta por la heteronormatividad, los privilegios masculinos expresados en la instrumentalización de las relaciones de pareja y los cuerpos femeninos como territorios de conquista, significados como elementos de validación social en la construcción de la identidad como hombres.

“no me interesa ser un varón agresor como el resto de los varones al interior del establecimiento educacional en el cual me encontraba, por lo mismo mi principal vínculo durante toda mi juventud son grupos de mujeres” (S2)

“te estoy hablando cuando estaba en el liceo y cuando estaba en los primeros años de universidad. Porque yo tenía compañeras que tenían parejas que los huevones he... he... he... les pegaban poh' de verdad así heavy, entonces yo sabía, yo sabía que... que... ese era un tema.” (S3)

“como molestan, porque habían chicos que eran homosexuales o que a lo mejor no cumplían con el parámetro de varón de liceo de hombres, educación media, entonces los varones considerados socialmente afeminados eran ridiculizados” “de que la heterosexualidad es algo dado, de que tú eres varón, tu eres heterosexual” (S3)

“había esta idea de, del disfrute de algunos privilegios cachai, por ejemplo el tema del poder asumir que podía construir mi identidad como estar pinchando con varias chiquillas al mismo tiempo, como que no era un ámbito que estaba cuestionado” (S3)

“esto de dominar de disminuir al otro, otros hombres” “el chiste que opacara, que ridiculizara al otro, dentro de los contextos que yo estaba era validado” (S5)

Otra práctica cuestionada se relaciona con el campo de la construcción y praxis política, con la exacerbación de la figura del héroe, como representación de un modelo de masculinidad que invisibiliza las prácticas de violencia, sexismo y homofobia del sujeto situado en un contexto histórico político. En la misma línea es posible encontrar elementos en el discurso de los entrevistados, que dan cuenta del ejercicio o desempeño tradicional de tareas de cuidado y alimentación incluso en espacios democráticos y participativos. En coherencia con lo descrito, se observan contradicciones presentes en los micros espacios de construcción ético-política, donde la construcción de discurso se distancia de la vigilancia de las praxis en las relaciones de género.

“yo estudié historia y como que empezai a ver que finalmente el que era más bueno, el que era más fuerte, como el prototipo de héroe eran unos

conchesumadres” “el Che que era como el gran referente era un machista de mierda... y todavía hay gente que no lo dice, que era machista, que era homofóbico, que tenía prácticas políticas que era él, él,él” (S4)

“después participé en un colectivo de educación popular y también lo mismo, sí, las compañeras resulta que cuando había que hacer una actividad resulta que eran las compañeras las que estaban cocinando, eran las compañeras las que estaban haciendo el aseo, eran las compañeras las que estaban en no sé qué y nosotros los hombres éramos los que estábamos moviendo hueas y resulta que habían compañeros que eran más astutos pa’ vender cosas, habían otros compañeros que eran mejor cocinando y no lo estaban haciendo porque como eran hombres tenían que estar moviendo huevas” (S4)

En los relatos es posible visibilizar como los entrevistados, constituyen sujetos con múltiples preguntas en torno a su masculinidad y su propia construcción en particular, son hombres con inseguridades propias de su género que siguen patrones de modelos hegemónicos, pero que sin embargo, se dan cuenta de ello y buscan desnaturalizar prácticas que les resultan incómodas, como el ejercicio del deporte en instancias competitivas, las tensiones contenidas en las dificultades para el desempeño de roles tradicionales como el de proveedor, la homofobia y el machismo heredado, elementos que en el relato trascienden del plano individual y es compartido con otros varones como un problema en común.

“no me gusta el futbol, si lo practico como deporte pero no me gusta como competencia, entonces no compito, no participo de los espacios deportivos” (S2)

“soy papá a los 17 años lo que genera también una intención de replicar el modelo patriarcal, reproductor, proveedor , que me lleva un colapso también personal, individual, familiar producto de esta necesidad de sujeto empobrecido de poder otorgarle a su compañera y su hija, el techo y la comida” (S2)

“salieron temas que me hicieron sentir reflejado con otros hombres, donde hablaron del dolor, las molestias y la presión de otros varones que tienen por tener que comportarse de otra manera, mis homofobias, mi machismo y por todas esas situaciones he tenido que ir trabajando poco a poco”

5.1.2.3. Motivaciones al cambio

A partir de los relatos, se describen elementos motivacionales, desde el ámbito subjetivo, que se relacionan con la búsqueda de respuestas a los

autobservaciones o las tensiones vivenciadas como conflicto interno, a través de la responsabilización como decisión política, del hacerse cargo de la propios procesos de aprendizaje, de la interacción e intersubjetividad con otros.

Si bien se observa una predominancia de factores motivacionales individuales como elementos motivadores del cambio, estos están referidos en interdependencia con otros, desde donde se nutre este conflicto interno, ya sea los otros como agentes replicadores de las prácticas cuestionadas o como agentes cuestionadores las mismas.

“Como decisión política también, como un espacio develado. Como que hay una incomodidad que va a seguir siendo incomodidad hasta que no se vuelva... hasta que uno no se active en función de hacer cambios” (S2)

“Y claro, esto de la educación popular, esto como, pa’ mi identidad los temas de reflexión sobre el género, sobre las masculinidades, cachar todos esos rollos, todas esas preguntas que yo me había hecho años atrás, no cachaba como se llamaban no le había puesto nombre, yo creo que eso a mí como que me sorprendió y me cautivo del punto de vista así como; “Hooooo bakan, así” se puede aprender, podemos hacernos cargo de nuestros procesos de aprendizaje, podemos gestionar algo que nos interesa, cachai.” (S3)

“no hago la separación entre lo interno o externo porque finalmente todo ese cuestionamiento personal, individual que hice fue por acciones de gente que estaba alrededor mío” (S4)

“tiene que ver con el reflejo de las experiencias con los otros, de cómo vamos compartiendo las experiencias y así vamos problematizando con otros para poder cambiarlo, nos poníamos en tensión.” “ahí fue cuando más o menos hicimos sentido con el poroto, más allá de un sentido teórico, fue por lo que sentí, la experiencia que me permití y que me permitieron compartir” (S5)

Como referentes de motivación externa, los entrevistados señalan relaciones con mujeres significativas, ya sea en la develación y cuestionamiento de sus propias prácticas como varones, por la cercanía de ellas con elementos del feminismo, o como parte de relaciones de pareja tensionadas por prácticas de control y posesión.

“tuve una polola que es muy militante de los movimientos feministas allá en Cataluña y bueno trabajó conmigo” (S1)

“conversaciones con Ma. Jesús que yo creo para mi es una de mis mentoras en torno a la temática y problematización del discurso, es con

ella con quien conozco el termino de patriarcado, de género, todo este tema del proveedor que si bien es cierto a mí me genera cierto conflicto, ella de cierta forma, le pone constructo, le pone contexto” (S2)

“los últimos 2 años, de universidad estuve emparejado... La sensación que me quedo a mí ahí más de fondo era como que no poh’, no basta solo con no pegarle a otra persona tenís que vincularlo con otros planos, entonces yo creo que la relación de pareja fue, fue un espacio que me permitió ver más ámbitos de tensión, sobre todo el control y los celos.” (S3)

5.1.2.4. Vinculación con la temática género y masculinidades

En este sentido, los entrevistados manifiestan su acercamiento a las temáticas de género, principalmente desde sus procesos de formación como profesionales de las Ciencias Sociales, o en ejercicio laboral, buscando promover procesos de reflexión crítica a fin de develar algunas de las tensiones y complejidades que implica el “estar siendo hombre” bajo las lógicas del modelo hegemónico. Dando respuesta a la búsqueda de sentidos de vida y a la necesidad de posicionar la temática de masculinidades y equidad de género desde el plano cotidiano relacional, con el propósito de generar praxis de promoción y ejercicio de relaciones de mayor libertad entre hombres y mujeres para la construcción de vínculos más recíprocos, con enfoque de derecho y género.

“empecé a buscar género que tiene que ver con el sexo no sé qué, entonces empecé a leer sobre sexo” “a partir de ahí ya se me abrió todo un abanico de temas de intersexualidad, transexualidad, transgenerismo,” “a partir de ahí empecé a leer cosas y eso para mí fue un hecho importante y de ahí ya llegue a los temas del cuestionamiento de la identidad de hombres en cuanto al sexo incluso y el tema de las masculinidades. (S1)

“no tenía ninguna cercanía ni acercamiento al concepto de las masculinidades” “mi compañera la Ma. Jesús me incita a participar en el colectivo Poroto” (S2)

Era un estudio de caso con enfoque etnográfico, entonces nosotros estábamos haciendo todo el recorrido por encontrar grupos de mujeres que participaran socialmente y en ese proceso de ir buscando de ir recorriendo espacios, llegamos a la “Fundación Ideas” que en ese tiempo en el año 2005 estaba haciendo una escuela de “Lideres jóvenes” (S3)

“como que el tema en general siempre ha sido un “tema”, como por

contextos familiares, particulares siempre ha sido un tema de cómo se construye el género, la diferencia entre hombre y mujer y la diferencia entre los mismos hombres, porque cuando hablai de género masculino no hablai de una sola masculinidad, por mi propia experiencia me di cuenta que había un montón de masculinidades” (S4)

“diplomado en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, tomada en la tercera versión del año 2003” (S5)

5.1.3. Continuidades y transformaciones en las prácticas de masculinidades.

En esta categoría, desde los relatos de los entrevistados, emergen tres subcategorías; la primera se configura como las practicas contra hegemónica identificadas por los entrevistados, entendidas como el accionar directo de los entrevistados como parte de sus repertorios culturales que develan o tensionan la naturalización de los mandato hegemónicos desde el hacer social y societal; la segunda lo constituyen las prácticas hegemónicas deconstruidas en el plano reflexivo, pero cuya práctica es significada como limitada; y por último se identifican las prácticas hegemónicas que si bien son deconstruidas en el plano reflexivo, estas siguen generando tención y/o desacomodo, como un pendiente de transformación.

5.1.2.1. Practicas contra hegemónicas identificadas

A partir del discurso de los sujetos, es posible distinguir el reconocimiento de este campo de prácticas, identificando prácticas reñidas con los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, como resultado del autocuestionamiento y construcción en colectividad de respuestas contra hegemónicas.

En el plano de la comunicación, desde el discurso de los sujetos es posible distinguir elementos que se reconocen en el ejercicio y posesión de la palabra; 1º que los hombres cuentan con más espacios donde comunicar; 2º se asume una mayor credibilidad respecto de lo que se comunica; y 3º una performance corporal, gestual y vocal de volumen, estos elementos constituyen privilegios

heredados por el solo hecho de ser varones, por tanto la práctica de reducir el uso de la palabra constituiría practicar una comunicación más inclusiva.

“los hombres tenemos mucha más posesión de la palabra que las mujeres y ese también es uno de nuestros privilegios de que no solo tenemos más espacios sino que además tenemos más credibilidad, se nos hace más caso, levantamos más la voz y creo que es una de las prácticas que tenemos que aprender a rebajar, renunciar, etc” (S1)

En el plano sexual donde el placer y la satisfacción sexual sea menos coital y en respeto de los ritmos, centrados en una mayor reciprocidad. En la misma línea la revelación de la homosexualidad, y el ejercicio transparente de ella como una acción política de diversidad.

“en el caso de la sexualidad también, el tema de los ritmos por ejemplo, de pensar mucho más en tu propio placer como hombre, un sexo muy coital, en donde por diferentes niveles de estimulación o habilidades para estimular a otra persona, se presupone que yo siempre puedo acabar eyaculando, etc. Se puede pensar bueno y que pasa si yo no eyaculo y la otra persona sí, respetar ritmos y todo eso, bueno es un cuestionamiento que yo antes no lo tenía por ejemplo.” (S1)

“por ejemplo de hombres que generan acción política, que finalmente todos reconociéndonos hombres somos todos súper distintos” “yo soy homosexual como que de repente cuando lo digo en mi casa cambió la estructura formal de la familia” (S4)

Uno de los entrevistados plantea, que el no ejercer violencia física era significado en un primer momento, como contribución a lo contra hegemónico, otra forma de ser varón, sin embargo más tarde incorporaría los planos de violencia psicológica y simbólica que le permitirían identificar el control y movilidad del(a) otro(a) como ejercicio de violencia en la pareja, asociando un estado de conflicto y tensión en tiempo pasado. Lo que sigue presentando la construcción de relaciones más igualitarias, como una concesión del hombre que renuncia a ejercer violencia.

“Lo que quiero decir es que yo intuía y tenía más o menos certeza de que si en mis relaciones cotidianas yo no era violento del punto de vista físico he... Podía construir otra forma de ser varón” “creía que había que armar una cuestión súper diferente cachai, solo violencia física, después del tiempo cache que estaba el tema de la violencia psicológica, de los planos más simbólicos, pero en ese momento era como ¡no! Si yo no ejerzo violencia física estoy contribuyendo a ser varón de otra forma” (S3)

“había otros ámbitos en donde si ejercía violencia o donde si estaba en dinámicas de violencia cachai, el tema de los celos por ejemplo, del tema como de la autonomía, el pensarse como en manera independiente hoy yo creo que estaba más conflictuado, estaba más en tensión.” (S3)

Otra práctica identificada como contra hegemónica, contenida en los relatos de los entrevistados es la generación de espacios de apoyo y soporte emocional, que incluyan lo anímico emocional en el que hacer organizacional del Kolectivo Poroto.

“conversar que nos pasó en el día ya rompe con una práctica hegemónica, por lo menos pa’ mí en mí experiencia organizativa rompe con una práctica hegemónica porque era llegar y ya “¿qué vamos a hacer?” y “Vamos a lo operativo, vamos a lo operativo” y no hacemos el cruce que el operativo tenía que ver con cómo nosotros veníamos” (S4)

En el plano de lo reproductivo o doméstico, concebido como la distribución de roles según sexo donde se atribuye el cuidado y mantención de lo familiar tradicionalmente a la mujer, una práctica contra hegemónica lo constituiría el reparto equitativo de las tareas domésticas y de cuidado mutuo, así como también el ejercicio de una paternidad activa significada como cercanía afectiva, en un proceso de vinculación y formación mutua, donde las posibilidades de transformación no se agotan en la enunciación, sino en la praxis progresiva, vigilante y cotidiana de las relaciones y funciones asociadas como un proceso continuo en constante reflexión crítica sobre el propio actuar y pensar.

“el tema del reparto de las tareas domésticas y de cuidado que eso no fue desde el principio pero son los temas que tengo ahora más presentes” (S1)

“yo puedo decir que mi papa fue un hombre súper cercano afectiva y activamente sujeto que compartía las labores con su pareja en la casa, de cuidado, domesticas, de reproducción, capital, entonces creo que lo alternativo o lo nuevo no me son sugerentes.” (S2)

“La paternidad activa, como la necesidad que tengo hoy día de pasar cada vez más tiempo con mi hija y poder desarrollar un proceso vinculante de formación como sujetos colectivos” (S2)

“Yo no sé si hay así como un antes y un después, yo creo que el único antes y el único después es que uno tiene una conciencia un poco más crítica del actuar, del pensar” (S2).

Es importante señalar el alcance planteado por uno de los entrevistados, en tanto las prácticas contra hegemónicas, no son significan como prácticas nuevas ni alternativas, en tanto, son reconocibles en la historia e itinerarios vitales de otros hombres en otros contextos, pero que han sido invisibilizadas por el modelo hegemónico.

“yo puedo decir que mi papa fue un hombre súper cercano afectiva y activamente sujeto que compartía las labores con su pareja en la casa, de cuidado, domesticas, de reproducción, capital, entonces creo que lo alternativo o lo nuevo no me son sugerentes.” (S2)

“creo que la paternidad activa, es una paternidad que se ha desarrollado dentro de la historia lo que pasa es que no es relevante para el modelo, pero existe” (S2)

Lo expuesto previamente, permitiría distinguir como los procesos de reflexión y deconstrucción que han desarrollado los sujetos en torno a la temática de género y masculinidades tanto en el ámbito académico, como en la trayectoria vital, comienzan a ser replicados social y societalmente.

5.1.2.2. Prácticas en transformación

Las prácticas en transformación, lo constituyen las prácticas hegemónicas deconstruidas en el plano reflexivo, pero cuya práctica es significada como un proceso permanente limitada por el arraigo de los mandatos en los propios entrevistados.

De acuerdo a los datos obtenidos de las entrevistas, los varones del Kolectivo Poroto, desde su cotidianidad, en los distintos espacios laborales, familiares, académicos, de esparcimiento, organizacionales, entre otros, comienzan a visibilizar en el medio social, sus formas de percepción y significación de la realidad, así como la construcción de códigos culturales contra hegemónicos que alejados del modelo tradicional, pretenden cuestionar la hegemonía del poder y control, la violencia, la individualidad y la indiferencia.

No obstante, los entrevistados reconocen que se trata de un proceso progresivo, de cómo la presencia de lógicas rupturistas en la comprensión de la realidad, genera tensión en algunos sujetos, pues cuestionan los códigos culturales desde donde han aprendido y comprendido frecuentemente la vida social. Para esto la autoobservación se plantea como una práctica constante en la deconstrucción y transformación propia de las resistencias producto del tiempo de socialización.

De acuerdo al contenido en los relatos, se identifica la coexistencia de prácticas contra hegemónicas y las resistencias desde las subjetividades relacionadas

con estas prácticas, como la incorporación del plano afectivo, con espacios de contención y expresión afectiva en las reuniones y las resistencias asociadas al contacto corporal con otros varones. En el plano comunicacional se plantea la autoobservación de un lenguaje más inclusivo, con palabras genéricas, como ejercicio provocador, que deleve de manera creativa la omnipresencia de la hegemonía de lo masculino. En el plano de lo reproductivo o doméstico se reitera la práctica de una paternidad activa y las relaciones de parejas con una autoobservación permanente de las prácticas de manipulación y dominación en la construcción de intimidades de pareja. En el mismo plano se hace referencia al reparto equitativo de las tareas domésticas, deconstruyendo y conjugando los planos reproductivo y productivo, en tanto la distribución equitativa de las tareas domésticas es significada como una contribución al trabajo productivo y de cuidado en tanto preocupación por la significación y valoración que el otro(a) hace, entendiendo además que si bien el hecho de que los varones asuman tareas de carácter doméstico no agota la deconstrucción del machismo y el patriarcado, sin embargo la acción en si misma está dotada de una fuerza performativa que contribuye a la socialización de relaciones más equitativas.

“cosas que también ya incorporamos ene el colectivo, pues que antes de empezar una reunión como llega la gente por ejemplo, el tema del contacto corporal también aunque ahí tengo todavía un poco de resistencia, son muchos años de socialización” “por ejemplo el lenguaje, cuidar mucho más el lenguaje, tener un uso inclusivo del lenguaje tener formas dobles, o sea con palabras genéricas” “a veces de manera provocativa pero también porque lo creo, hablar de lo mismo sobre todo en plural en femenino porque nosotras no sé qué “pero como que nosotras no eres tu hombre, etc.” Y eso lo hago también expresamente aunque sea para provocar” (S1)

“el “Colectivo poroto”, que ha sido un aliciente también pa’ llevarlo a otros espacios de sentarse a conversar que nos pasó en el día hueá que anteriormente no hacía y eso pa’ que ya rompe con una práctica hegemónica” (S4)

“son dos prácticas concretas una la paternidad activa y la otra tiene que ver con mis relaciones de pareja” “La paternidad activa, como la necesidad que tengo hoy día de pasar cada vez más tiempo como hija y poder desarrollar un proceso vinculante de formación como sujetos colectivo” “tener el cuidado constante de revisar las prácticas, los discursos, los modelos de manipulación y dominación que se generan en el espacio más íntimo de la relación de pareja” (S2)

“estoy trabajando media jornada, que trabajo, que hago trabajo remunerado y hago trabajo en la casa y el trabajo en la casa, lo puedo significar y mi pareja lo puede significar como tan importante, cachai, que

a lo mejor gano menos que ella, pero que contribuyo en la mantención del trabajo doméstico” (S3)

“finalmente cuestionarse el trabajo doméstico, cuestionarse los privilegios, cuestionarse las opresiones, también te llevan a posicionarte desde una posición, que a mí me parece que compañeros que a lo mejor no se declaran... no son muy de la izquierda que yo comparto, tienen prácticas que si son revolucionarias y es precisamente porque hacen trabajo práctico poh’ y que es como... a mí me ha parecido súper loco en realidad, me ha parecido loco y me ha parecido más honesto” (S4)

*“las formas que yo practico mi machismo. Es como un ejercicio diario.”
“cuestiones cotidianas... no por lavar un plato vamos a cambiar el patriarcado o eliminar el machismo, pero hay que lavar platos” (S5)*

Frente a lo señalado anterior, los entrevistados reconocen la necesidad de generar un trabajo en torno a la temática de masculinidades, que los haga sentir plenos y en sintonía con sus experiencias, proyectando acciones no solo a nivel personal, sino que a su vez, a nivel societal, a través de la problematización de las relaciones sociales en cuanto a privilegios heredados, pero también respecto de las opresiones en el marco de una sociedad capitalista y patriarcal.

“Yo no sé si hay así como un antes y un después, yo creo que el único antes y el único después es que uno tiene una conciencia un poco más crítica del actuar, del pensar” “en general con las relaciones humanas, del trabajo, en torno a la problematización del ejercicio de poder por el hecho de ser varón, la problematización de las relaciones sociales.” (S2)

“visualizar el tema de los privilegios de dejar al lado los privilegios pero, también hay que visualizar las opresiones que dentro del marco de la sociedad que vivimos, capitalista y patriarcal están” (S4)

5.1.2.3. Prácticas que se mantienen

Es posible encontrar en el discurso de los entrevistados, elementos que dan cuenta de su vigilancia con nuevas develaciones y formas en que el patriarcado absorbe los repertorios culturales generados como contra hegemonías, en tanto se les significa simbólicamente como "ejemplos a seguir", lo que constituye un nuevo status, un nuevo privilegio del patriarcado hacia los hombres en transformación. De este modo se reconoce la necesidad de deconstrucción permanente de estos nuevos privilegios que constituyen un riesgo político a resignificar.

*“con ciertos privilegios masculinos como... entorno a algunas expectativas, estudié, soy profesional, me había comprado un departamento, entonces yo creo que eso también refuerza... lo ubico como privilegio, porque se me construye como alguien que ha tenido éxito”
“es la idea de “El ejemplo” este es un “Ejemplo” de varón es un modelo a seguir del punto de vista de la masculinidad y que yo creo que eso también, ¡Ojo! Pasa que cuando se lo dicen a la Paty, me lo dicen a mí, yo lo pongo como, a veces, me creo el cuento y me ubico en el privilegio patriarcal, pero a veces también me doy cuenta que no me gusta que me digan eso” (S3)*

“creo que una continuidad es que; yo estoy emparejado con la Paty tampoco hay como sospecha, hay, hay una confirmación heterosexual” (S3)

“quiero trabajar y si me quiero formar en el tema y quiero trabajar en el tema desde una práctica política y desde una práctica política no solo así como intimista de autoayuda sino que como una política más revolucionaria, creo que ahí encuentro un espacio” (S4)

Por otra parte existe una autoobservación que mantiene en tensión permanente el cómo se está siendo hombre, como un proceso que no acaba en las practicas transformadas sino muy por el contrario abre nuevos cuestionamientos y planos de autoobservación. Cuestionamientos que no necesariamente significan o garantizan una transformación, pero que evidencian las resistencias arraigadas por los años de socialización o por invisibilización en un sistema patriarcal, resistencias referidas al plano de la expresión emocional y la corporalidad con otros varones, otra práctica hegemónica referida por uno de los entrevistados como la exigencia que le realizan algunas mujeres de que debe ser él quien lleve la relación, con una lógica de jerarquización y subordinación de la relación y la toma de decisiones, lo que plantea una resistencia externa sostenida por la reproducción de relaciones de subordinación, en este caso, desde quien asume la posición subordinación.

“todavía esa resistencia un poco a abrirme a las emociones y a lo corporal me cuesta un poco todavía, eso, bueno creo que he hecho unos pasitos pero no un gran cambio.” (S1)

“esta necesidad de lo grupal en torno a una temática específica, no es un espacio de redención ni de rehabilitación, entonces en si nosotros creemos como espacio colectivo que si bien es cierto hay una reflexión constante, esa reflexión constante no necesariamente lleva a que nosotros modifiquemos si o si practicas hegemónicas que pueden ser o son medianamente invisibles” (S2)

“Mi relación con las mujeres ha sido un tema complejo” “todavía está la exigencia de algunas, de que tenía que ser el que lleva la relación, el que manda y el que toma decisiones” (S5)

5.2. RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO Nº 2

Para dar respuesta al primer objetivo de *Indagar los ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica*, se examinó en primer lugar elementos de la experiencia de colectivización, donde los entrevistados, dan cuenta de tres grandes categorías, respecto de la historia de participación en el kolectivo Poroto, las referencias teóricas relacionadas a la experiencia de colectivización y tercer lugar el impacto de la participación en Kolectivo Poroto en los itinerarios vitales como elementos emergentes que dan pistas del proceso de colectivización en torno a las masculinidades y las posibles referencias teórico metodológicas involucrada en la construcción de esta experiencia.

5.2.1. Historia de participación en el kolectivo Poroto

5.2.2.1. Vinculación con Kolectivo Poroto

Como se puede reflejar en los relatos de los entrevistados, la vinculación con el Kolectivo Poroto, presenta elementos de; temporalidad, con vinculaciones desde el 2004 al 2012; formación, desde lo académico y lo autoformativo; y de contextos, con experiencia nacional e internacional, elementos que constituyen una potencialidad en tanto, aportan diversidad a la identidad grupal, manteniendo una noción de memoria colectiva e historicidad, que trasciende a sus miembros.

“En el 2004 – 2005, había un núcleo que era más cercano más próximo, donde estaba Oliver, Pancho, Claudio y yo” (S5)

“Tiene que haber sido el... 2012 puede ser, creo, finales del 2012 puede ser.”(S4)

“yo me encontraba haciendo la tesis de trabajo social en temas de

identidad juvenil femenina” “en ese proceso de ir buscando de ir recorriendo espacios, llegamos a la “Fundación Ideas” que en ese tiempo en el año 2005 estaba haciendo una escuela de “Lideres jóvenes”” “Nos fue mal con lo que andábamos buscando pa’ la tesis, sin embargo conocí, en esa sesión en la que estuve, conocí a Claudio Duarte y a Francia Jamett, Claudio estaba haciendo una sesión de “masculinidades” y la Francia sobre “feminismo”” “Empecé a asistir y ahí conocí a Oliver, a Claudio, a Toño, a Hernán estoy hablando de cuatro integrantes del “Colectivo Poroto” que en ese tiempo no era “Colectivo Poroto” (S3)

” creo como antecedente grande sé que de los compañeros que están ahora algunos son miembros fundadores, estandartes del colectivo, pero en general como que tiene una dinámica que en mi impresión que se va entrenando como para ser automáticamente para ser parte de la historia en el colectivo, no se establece como diferencia, eso a grandes rasgos, que también a mí me parece que podría ser un elemento fundamental, es parte de la identidad del colectivo también” (S4)

Por otra parte, es posible encontrar elementos motivacionales transversales, como la búsqueda de sentidos ético políticos y la opción por la autoformación en cuestiones de género y masculinidad, ya sea en actividades de carácter curricular académica o de asociatividad organizacional.

“me invitan a un taller de formación que se llama... Taller de periodismo ciudadano que dictaban la Francisca Araya y el Jaime Díaz Labanche que eran los directores de La revolución de los pingüinos, que también generaba un ambiente bastante entretenido de partida participar en ese espacio, a ese lugar” (S2)

“entonces me pareció una buena alternativa la posibilidad de incorporar a mi auto formación un componente que tuviese que ver con otras perspectivas de trabajo” “para mí ha sido, en lo personal colectivo Poroto es un grupo mi grupo de amigos cercanos, fraternos, en los cuales yo confío. Desde donde también desde esa misma forma de relacionarnos tratamos de hacer un ejercicio político del cuerpo y del discurso.”(S2)

También es posible observar el alcance internacional de las redes de trabajo en torno a los colectivos de masculinidades u hombres igualitarios de España. Lo anterior como oportunidad de la globalidad y el empleo del desarrollo tecnológico en las comunicaciones, de los nuevos movimientos sociales, donde el componente identitario es un elemento aglutinador y movilizador.

“yo en Barcelona estaba también en un grupo, un colectivo que se llamas “homosigularis”, se hizo el CIME, Congreso Internacional de Masculinidades, diría 2011 o 2010 creo”... “Y allá uno de los compañeros conoció a uno de los representantes de los Porotos, en particular a Oliver porque vive allá (S1)

En los relatos de los entrevistados no se encontraron elementos que refieran criterios a cumplir, para la participación en el colectivo investigado, sin embargo es posible identificar la invitación y contacto personal desde el colectivo hacia los nuevos integrantes, como elemento de vinculación.

“cuando ya me venía para Chile comente con los compañeros del grupo y me dijeron pues tienes que entrar en contacto con el colectivo Poroto” (S1)

“llegó Francisco Farías militante del colectivo Poroto y con el cual hicimos buenas migas” “es ahí cuando Francisco me dice, diciembre del 2009, pucha pero participa del colectivo la próxima semana tenemos una reunión” (S2)

“Como me entere, fue porque un amigo me dijo; “Oye mira”, el... Pablo que era pololo de una amiga y el me conto de una cuestión y me dice; “Mira esta esta actividad, podríamos ir” ya, nos pusimos de acuerdo, que fue una actividad en la ARCIS, fui me quedó gustando y después como que anote el correo y me mandaban invitaciones al correo como pa’ las actividades y de ahí empecé a ir de manera más regular a los “palabra de hombre”. (S4)

5.2.2.2. Historia del grupo

En primer lugar, en términos historiográficos, los entrevistados dan cuenta de una asociatividad en torno a la figura de Claudio Duarte, como profesor del diplomado en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, en la tercera versión del año 2003. Y el 2005 como relator en escuela de Liderazgos Juveniles de Fundación Ideas, donde es interpelado por algunos asistentes, a hacer praxis de lo relatado. De esta manera comienza la vinculación de los primeros varones, sin experiencias de asociatividad respecto a las masculinidades, simpatizantes del quehacer político feminista, con quienes descubrirían la necesidad de trabajar-se, respecto de la masculinidad, iniciando así un proceso de autoformación grupal. Lo que coincide con un encuentro en durante el 2006 en Lo Cañas, realizado por el Centro Bartolomé de Las Casas, grupo Salvadoreño de trabajo en torno al tema de educación popular y masculinidades en centro América, hito relevante en la historia de formación grupal.

“El personaje clave que se dio para conformar el poroto fue el articulador Claudio Duarte, profesor del diplomado en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, tomada en la tercera versión del

año 2003.” (S5)

“cuentan la anécdota que un par de integrantes se acercaron a otro integrante que en aquel caso, siendo Claudio Duarte profesor de algunos de ellos, trabajo en alguna de las asignaturas en alguna charla, el tema de las masculinidades el vínculo entre los hombres, etc. Y al acabar ese charlar se le acercaron y le dijeron Claudio queremos formar alguna especie de colectivo, trabajar estas cuestiones y él les contesto “si, si os puedo asesorar un poco pues si queréis montar un colectivo, etc” “no, no es que no has entendido queremos montarlo contigo” “ah, bueno” y dijeron bueno si eso que vas predicando!, hay que predicar con el ejemplo! (risas), “no puedes dejarnos tirados, por lo cual tienes que participar de eso”. (S1)

“en un principio de parte de los compañeros existe esta necesidad...de vincularse con la temática desde el desconocimiento, de poder entender como ser parte de un movimiento vinculado principalmente a las estrategias de políticas del movimiento feminista, donde los compañeros necesitan de cierta forma un espacio de contención, vinculado principalmente a como trabajar-se el tema de la masculinidad hegemónica en ellos y en lo personal.” “Coincide también con que los Columbanos en esa época, alguna agrupación eclesial estaba invitando a Chile, al centro Bartolomé Las Casas junto con Rutilio o sea con Gualberto y otro compañero más quienes han diseñado en cierta forma estrategias de trabajo en torno al tema de educación popular y masculinidades en centro América.” (S2)

En términos de historicidad, el encuentro de formación grupal referido en sita de párrafo anterior, el que los entrevistados que participaron significan como el espacio que les permitió abrirse a las masculinidades desde un ámbito más restringido a los hombres en el contexto del modelo patriarcal, en tanto, compartieron sus vivencias a partir de la esfera emocional, lo que posibilitó una conexión particular con los otros participantes, pues desde sus emociones y similitud de experiencias vitales, generaron vínculos de asociatividad y fraternidad aún de manera insipiente. Cabe mencionar la referencia que hace uno de los entrevistados, respecto de las sospechas que le despierta este grupo de hombres reunidos en torno a sus masculinidades, lo que pudiese ser una expresión de la homofobia construida en una sociedad patriarcal por los mandatos de la masculinidad hegemónica o bien los temores a lo hasta entonces desconocido para él, como experiencia de colectivización de varones.

Es a partir del año 2006 que el grupo se constituye como “colectivos de masculinidades”, con cerca de 10 integrantes, participa de manera activa como facilitadores de 2 talleres relacionados a temas de género, en el 2º Foro Social de Chile, culminando el año con una identidad grupal más definida en torno a la

temática de masculinidades, pero sin la profundización de la reflexión del accionar político.

“entre Septiembre del 2006 y Diciembre de ese año, nosotros, yo diría que nos constituimos como colectivo, pero ojo con otro nombre “Colectivo masculinidades” “yo creo que terminamos en el 2006 he... con una identidad grupal, entonces eso en relación como al origen, ósea terminamos ese año con un grupo yo diría como de 10 varones” “Diciembre del 2006, ¿no sé si tú te acuerdas? Fue el 2° foro social, el 2° Foro social de Chile y en ese 2° foro social nosotros inscribimos dos talleres, dos talleres inscribimos, un taller sobre “Cuerpo, placer y poder” “el “Colectivo masculinidades” en ese tiempo he... quería hacer una mirada sobre nuestras identidades masculinas y se nos daba, como, como se dice popularmente si, si “dábamos el ancho” como “El salto” hacia la acción política” (S3)

“al principio estos hombres reunidos pensando en su masculinidad, pareciera ser que es más complejo y siempre con la sospecha de que era un grupo homosexual y estaban disfrazados” (S5)

“Esto tenía que ver con la necesidad de juntarnos, de conversar, de hacer acciones, de enfrentar las temáticas de género que tuviera que ver con nuestras realidades, fue ahí cuando conformamos un grupo de amistad que para nosotros siempre fue importante de apoyo y amistad” (S5)

“a poco andar empezamos a reflexionar en que podíamos hacer, nuestras formas de reunirnos fue ahí cuando comenzamos a realizar nuestros talleres de autoformación”... “el tema de autoformaciones, de hecho a mí en lo particular habían situaciones que me marcaron ya que nunca lo había conversado con otro hombre de esa manera” ...”la sentí próxima, cercana, respetuosa y por sobre todo honesta muy honesta”...”cuando estábamos más jóvenes, todo habíamos pasado por situaciones de contexto de pobreza”...”de precariedades, esas cosas son las que fueron sumando, eso de sentirte cercano a la experiencia de los otros” (S5)

“Colectivos masculinidad era demasiado amplio y a la vez sin distinción para nosotros, sin nada característico y muchas veces se dio vuelta el tema del nombre pero ahí salió y recuerdo que estamos discutiendo el tema del nombre” “El nombre siempre fue una problematización, eso fue un detenerse a lo que queríamos construir” (S5)

Luego, el cambio de nombre a “Kolectivo Poroto, hombres por otros vínculos” en el 2008, si bien es referido como anecdótico y situacional, también es planteado como relevante, en tanto constituye un punto de inflexión identitaria y posicionamiento ético político respecto del que hacer en torno a las masculinidades, asumiendo lo personal como político, pero con la necesidad de ampliar su accionar político hacia otros hombres, auto convocando espacios de reflexión que buscaban incidir en el campo de las masculinidades, como un ambiente de contención, pero también de crítica social al modelo de

masculinidad dominante, por tanto buscando situarse políticamente, promoviendo con ello, acciones para la equidad de género.

“me acuerdo hoy que en el 2007, 2008 empezamos a preguntarnos sobre nuestras identidades como grupo, como colectividad y ahí fue en donde he... inventamos, en donde nombramos por primera vez al colectivo como “Colectivo poroto” y jugamos con esta idea del “Colectivo poroto” y el “Poroto” “Por Otros Vínculos”, cuando desagregas la palabra “Poroto” puedes construir la idea de “Por otros vínculos”, que es por otros vínculos con las mujeres, con nosotros mismos, con otros hombres y con el contexto, con el medio social” (S3)

“Entonces cuando nos dimos ese salto, nosotros empezamos a reconocer que este “Colectivo poroto”, colectivo que queríamos que fuera contracultural que aportara a la reflexión sobre el género desde los varones, empezamos, nos dimos cuenta que podíamos hacer política y no solo volcarnos a la intimidad de un grupo de varones” (S3)

“yo creo que nos damos cuenta de la fuerza que teníamos como agrupación, cuando empezamos a creernos el cuento, yo creo que es ahí cuando se da un salto cualitativo hacia la política, entendiendo que para nosotros por lo menos hacer política implicaba tener una propuesta de transformación social...” lo que quiero graficar que en nuestro modo de hacer política, la vida cotidiana no es algo ajeno a la reflexión política que hacen, tiene un vínculo y eso lo sabemos desde el origen. En un momento creíamos que eso era intimismo, después nos dimos cuenta que era acción política” (S3)

5.2.2.3. Objetivos del colectivo

Los entrevistados, respecto de los objetivos del Colectivo Poroto, señalan que si bien nunca han sido explícitos o escritos, una vez cada año, se planifica y plantean objetivos transversales al accionar del colectivo, con líneas estratégicas que implican el trabajo de formación interna, con otros hombres, con mujeres y con la comunidad. No obstante, existen elementos comunes en las ideas referidas como objetivos del que hacer del colectivo, principalmente como una deconstrucción permanente de lo que significa ser hombres en la cotidianidad relacional con otros hombres y mujeres, en el plano de lo familiar, institucional y social, desde la reflexión y práctica, no solo denunciando la desigualdad de relaciones entre hombres y mujeres en la estructura del patriarcado, sino construyendo prácticas contra hegemónicas y anti patriarcales. Estos objetivos o principios orientadores del que hacer del colectivo, se realiza no solo desde la teoría, sino de un espacio de conocimiento situado en las

experiencias y prácticas cotidianas de los sujetos, como un proceso dialéctico permanente.

“El objetivo que busca el poroto, siempre fueron implícitas, nunca fueron explícitas, nunca fueron escritas” “Todos los años planteamos objetivos, cada vez tratamos de acotar más, muchas veces tenemos varas muy altas...hay un encuentro que es anual, que es de planificación donde miramos los objetivos que son transversales al accionar del colectivo poroto.” “Más que el objetivo en sí, están escritos. Esta es la línea estratégica, el trabajo con nosotros mismos, con mujeres, con otros varones y con la comunidad; esos son los objetivos importantes, las líneas estratégicas que nos hemos trazado” (S5)

“tiene que ver con un lado con el trabajo personal, es decir, como esas relaciones también repercuten nuestras prácticas más cotidianas y por tanto en pensarnos como hombres, en nuestras prácticas más del día a día con nuestras familias, nuestros hijos e hijas, nuestras parejas, etc.” (S1)

“nosotros creemos por ejemplo como colectivo que la pregunta del que significa ser varón hoy, es una pregunta que nace y renace todos los días, por todo eso no acomodarse es no quedarse en la cuestión de que somos varones distinto o no.” se han incorporado nuevos componentes a esa necesidad, una necesidad de trabajar-se, corporal, un espacio de deconstrucción de las masculinidades, desde...más que desde un mundo teórico, desde la práctica constante de las relaciones que establecemos nosotros y del tipo de relación afectiva, crítica, amorosa” (S2)

“Los objetivos que tiene el “Poroto”, tiene que ver con...no solo como denunciar como el orden patriarcal y machista de nuestra sociedad, los reacomodos, los micro machismos, no solo denunciar sino también construir alternativas” (S3)

“el objetivo más básico de ese colectivo más inicial era poder desarrollar he... Una... Una reflexión y una práctica sobre los temas de las identidades masculinas,”

Es posible identificar en el contenido de los relatos una concepción del fin último como colectivo, enunciado como la transformación social desde lo individual y colectivo, a través de procesos de liberación y búsqueda de relaciones más igualitarias.

“Yo creo que tiene que ver con la posibilidad de que los varones nos podamos desarrollar con nosotros mismos, con otros y con otras de una forma más afectiva, equitativa y que genere procesos de liberación individuales y colectivos” (S2)

“que las relaciones sean más igualitarias entre personas sino en los hombres entre nosotros, en relación con otras mujeres y en general con todas las personas, o sea se pone el centro ahí, en el hecho de

identificarnos como varones y dentro de ese objetivo general yo creo que hay otros sub-objetivos” (S1)

“el fin último del colectivo es la transformación social desde la masculinidad, desde la transformación de prácticas individuales hacia prácticas colectivas.” (S4)

5.2.2. Referencias teóricas

En la presente categoría se presentan los emergentes de referencias teóricas, ya sea en ideas fuerza, conceptos y/o autores que son relacionadas a la experiencia de colectivización, emergiendo tres subcategorías. La primera dice relación con los elementos teóricos donde los entrevistados se reconocen portadores o no de ciertos elementos teóricos antes de vincularse al colectivo; la segunda donde se identifican cuáles de estos referentes teóricos personales han sido compartidos en las reflexiones como Kolectivo Poroto; y en tercer lugar se identifican cuáles son los referentes teóricos decantados que representan al colectivo.

5.2.2.1. Referencias teóricas anteriores a la participación en el Kolectivo Poroto.

Desde los discursos de los entrevistados, respecto de los referentes teóricos y conceptuales en relación con las masculinidades, en tanto capital teórico individual antes de su participación en el colectivo, podemos observar una variedad de autores/as y concepciones o constructos y que en su mayoría se trata de referentes latinoamericanos o hispano parlantes, abordando principalmente conceptos de identidad en torno a las masculinidades del chileno y miembro del colectivo investigado, Claudio Duarte, masculinidad en crisis del chileno José Olavarría, género y feminismo de la chilena Francia Jamett descolonización y la homosexualidad como potencial revolucionario del chileno en Costa, Rica Helio Gallardo, género y clase de la argentina Andrea D’atri, los micro machismos del español Luis Bonino y los tipos de masculinidad de la australiana R. W, Connell. También se señala como referentes pero en menor medida a Judit Butler y Cahrlotte Witton.

“a nivel muy macro, Connell con el tema de los tipos de masculinidad, y después también por cercanía cultural ahí Bonino en particular con el tema de los micro machismos” (S1)

“en términos teóricos sobre el amor romántico que es una cosa que bastante me interesa, que tiene que ver en como establecemos las relaciones afectiva con otras u otros” (S2)

“textos de Elio Gallardo por ejemplo, que si bien es cierto no se acerca constantemente al tema de género su forma lucida de poder investigar en torno a los temas políticos contingentes latinoamericanos en todo su relato siempre está incorporando la categoría de género sin enunciarla, este concepto de lo descolonial, de lo popular, de la lucha de clases siempre en una metodología escritural que te permite descifrar en cierta forma que podría acercarse a un sujeto medio anti patriarcal, anti capitalista, anti neoliberal, anti clerical” (S2)

“Yo diría que sobre masculinidades no, no había mucho que digamos, ósea, las primeras lecturas las tenías en el trabajo que había hecho el Pepe, José Olavarría, el tema de la FLACSO por ahí, un poco” (S3)

“en realidad entre al tema de homosexual y luego llegue al tema de la masculinidad con Elio Gallardo hablaba de las prácticas sexuales, las prácticas entre hombres como en potencialidad revolucionaria, pero que el mercado la llevaba a ser gheto y del gheto la llevaba a ser nicho y se convertía en nicho de mercado” (S4)

“una teórica Argentina que hace la vinculación entre género y clase, ella es como una referente potente que tengo, la Andrea D’atri, ella... la Judith Butler, no me gusta pero la leo hartó, la Witton también la leo hartó.” (S4)

“la masculinidad es performativa, mi forma de actuar como hombre no es la misma que tengo en la casa que la que tengo en la pega” (S4)

“La Francia Jamet, fue la primera persona que o escuche hablar ya más en profundidad de los tema de género, junto con Claudio (Duarte)” (S5)

5.2.2.2. Referentes teóricos personales compartidos en las reflexiones como Kolectivo Poroto

Como referentes teórico y conceptuales personales compartidos en el colectivo por los entrevistados, hacen referencia a autores y constructos o conceptos no siempre asociados, tales como género, patriarcado, masculinidades y feminismo, masculinidad hegemónica de R. W, Connell, masculinidades de Claudio Duarte, micro machismos de Luis Bonino, Elio gallardo, José Olavarría y Alberto Tejeda. Se hace referencia a una progresión de menor a mayor complejidad de los textos compartidos, así como aportes en lo metodológico aportado por miembros del Centro Bartolomé de Las casas del Salvador.

“el concepto de cómo os he contado género, patriarcado, masculinidades y feminismos más en concreto el concepto de masculinidades de gente masculina hegemónica y ahí además de Connell pues no sé si alguien más trabaja pero a mi es el que me suena” (S1)

“género, masculinidades, feminismo...lo ocupo mucho para mi trabajo, para mi trabajos en la universidad, siempre estoy tratando de incorporar la categoría de género, masculinidades o feminismo en la discusión por lo nutritivo que logra hacer el feminismo a la hora de generar un proceso critico en torno a alguna equis cosa, el feminismo sirve para un montón de artilugios” (S2)

“los referentes iniciales, porque claro, pa’ la tesis tuvimos que leer género, género y mundo juveniles, me acuerdo del Mario Sandoval, me todo leer a la Sonia Montesinos, ..., como a los más clásicos, pero así sobre masculinidades, yo diría Claudio Duarte, .., los compañeros del “Centro Bartolomé de las casas del Salvador” y el José Olavarría, por ahí diría yo y algo de algunas experiencias de algunos grupos de España algunos, el Luis, el Luis Bonino creo que es anarquista, creo que ... Bonino, pero hay uno que trabaja con las masculinidades en España, el que desarrolla la idea de los “Micromachismos” (S3)

“Elio Gallardo el tema de la diversidad, de las eses de agregar masculinidad-es” (S4)

“fueron compartidas con José Olavarría, Alberto Tejeda. Con ellos fueron las primeras instancias donde hablamos temas de hombría, después con el tiempo fueron incrementando, hablando con textos sencillos y rápidos de leer, entonces dejaban enganchados, ya ahora con textos más complejos.” (S5)

5.2.2.3. Referentes teóricos asumidos como del Kolectivo Poroto

Los entrevistados refieren como referentes teóricos del colectivo, lo relacionado principalmente como referencia metodológica, lo planteado por la educación popular de Paulo Freire, el teatro del oprimido de Augusto Gos, identidades en torno a las masculinidades de Claudio Duarte, el cómo hacer política desde lo popular, la homo sociabilidad como estrategia de Helio Gallardo, la experiencia de taller con los miembros del Centro Bartolomé de Las Casas del salvador.

“Paulo Freire, según qué equipo de metodología es Augusto Goa, etc.” (S1)

“yo trabajo mucho con juventud entonces Claudio Duarte que también es parte del colectivo, para mí es un referente teórico desde las necesidades que el incorpora a la discusión sobre las juventudes, el tema, la temática

de masculinidades, o la conformación de identidad en torno a las masculinidades” (S2)

“Elio Gallardo, cuando decimos, cuando hablamos de análisis de coyuntura, cuando hablamos de cómo hacer política desde estos espacios, cuando por ejemplo hablamos de la homosociabilidad, los talleres “Palabra de hombre” (S3)

En las referencias enunciadas por los entrevistados respecto a constructos teóricos como la masculinidad hegemónica de Connell, es posible observar un tránsito desde lo conceptual a lo vivencial, donde el acento está puesto en lo metodológico como estrategia política de praxis dialéctica, tanto en la formación interna del colectivo y sus dinámicas de funcionamiento, así como para con otros grupos o colectivos, partiendo de la experiencia como posibilidad de intercambio formativo y politización de lo cotidiano.

“creo que marca mucho lo metodológico, el tema de la educación popular y ese tipo de cosas que tiene que ver más con lo metodológico de cómo construimos ese conocimiento o esa transformación que no tiene tanto que ver con el bla bla bla si con aquello que decimos siempre, que las experiencias tienen que partir de la práctica y de la experiencia personal.” (S1)

“una de las cosas más importantes, para mí han sido las estrategias de educación popular que desarrollamos al interior del colectivo” (S4)

“Educación popular que es el eje principal, con respecto al tema de masculinidades yo no tengo claridad en realidad... Mi claridad es que no existe uno fijo (autor/a) y no lo veo como un algo negativo, si no que no es fijo como en esa diversidad de autores de entradas teóricas” (S4)

“Las experiencias que vienen de Latinoamérica, más lúdicas más desde el taller. El primer libro que leí que viene netamente de masculinidad que se llama “hombres de verdad, o la verdad de los hombres”, más que un libro es una guía pedagógica, de cómo elaborar talleres o experiencias de trabajo.” (S5)

5.2.3. Impacto de la participación en Colectivo Poroto en los itinerarios vitales

En esta categoría, en base a los emergentes identificados en los relatos de los entrevistados respecto del impacto de su participación en sus itinerarios vitales, entendidos estos como el trayecto recorrido en sus vidas, es posible identificar tres subcategorías. Se trata de los planos individual, familiar y social.

5.2.2.4. Impacto en lo individual

En los discursos de los entrevistados, respecto del impacto que su participación el Kolectivo poroto ha tenido en el plano individual, estos refieren como elemento común el desarrollo de una mayor vigilancia en general con las formas en que se está siendo hombre en los distintos planos en los que se desenvuelven cotidianamente, identificando una mayor preocupación en el cómo construyen sus relaciones de parejas independiente de su opción sexual, practicando una mayor vigilancia en la violencia simbólica, de corresponsabilidad y reciprocidad en el plano afectivo, sexual y/o de los que haceres domésticos.

“me di cuenta que sí, está bien, son antipatriarcales, pero... no se agotan ahí poh' el cotidiano no se agota en hacer trabajo doméstico y eso como el, el tema de participar en el colectivo, me ha hecho hacer ese proceso reflexivo que no se agota en el trabajo doméstico y que no por ser gay o bisexual no sé, no escapas de la masculinidad hegemónica”. (S4)

“pensando en lo personal, poner la mirada en cosas en las que antes no me fijaba demasiado, y ahí se pueden hablar muchos temas, pero por ejemplo en las relaciones de pareja” (S1)

“en el ámbito de la sexualidad también, hacer una reflexión más personal de qué tipo de relaciones tengo con las mujeres, si son de dominación, si es de consumo, de culto al cuerpo, la presión por la estética, el rendimiento, eso también pues me ha hecho tener una reflexión.” (S1)

Otro impacto referido dice relación con el cuidado de la salud personal y de otros externos a la pareja, en esto también se inscribe una mayor afectividad con otros, la construcción de vínculos con una mayor expresión de los afectos.

“Las labores de cuidado, de auto, de cuidado de mi salud, ósea yo insisto el plano domestico es un plano, no, no es la casa, no es la casa como un territorio como delimitado tiene que ver con, también por ejemplo propósito de mi coyuntura salud he... también tiene que ver como con esos ámbitos.” (S3)

“creo que desde lo personal, en lo personal, principalmente lo que ha generado es mi forma de ver las relaciones sentimentales con otras, por ejemplo, y como también potenciar las relaciones afectivas con otros, si en entiendo por otros hombres amigos, ser mucho más cercano, mucho más afectivo, mucho más presente, mucho más... preocupado por el otro, en esta necesidad un poco también de entender el cuidado y también el cuidado personal también y eso también ha sido una variante incorporada desde lo colectivo” (S2)

También se hace referencia al nivel de impacto de la educación popular como

aprendizaje significativo en la vida personal, e tanto es posible hacerse cargo de la autoformación y construcción política con otros desde y en la experiencia cotidiana.

“mi paso por la universidad me formo como trabajador social, fue importante, pero yo tengo la impresión que después de la universidad empiezo a tener procesos de formación significativos y potentes en mi vida personal y profesional” (S3)

*“Cuando empecé a cachar más estos procesos como de formación popular desde el tema de aprender junto a otros, el aprender haciendo, cuando me doy cuenta que eso se puede hacer con otros colectivamente”
“yo no tenía una experiencia de participación tan activa previo a esta” (S3)*

“esto de la educación popular, esto como, pa’ mi identidad los temas de reflexión sobre el género, sobre las masculinidades, cachar todos esos rollos, todas esas preguntas que yo me había hecho años atrás, no cachaba como se llamaban no le había puesto nombre, yo creo que eso a mí como que me sorprendió y me cautivo del punto de vista así como; “Hooooo bakan, así” se puede aprender, podemos hacernos cargo de nuestros procesos de aprendizaje, podemos gestionar algo que nos interesa” (S3)

En este sentido el mayor impacto en el plano individual logrado por la participación en el Kolectivo Poroto es la vigilancia en el plano relacional, no solo desde la racionalidad, sino desde el plano afectivo de las relaciones, lo que a su vez es significado como un elemento político de resocialización.

“aún me siguen aportando las juntas, las reflexiones, las conversas, los abrazos, los lloriqueos, también acompañar y escuchar a los otros, creo que esto siempre tiene que fluir para los dos lados. Así como yo eh aportado a los demás, ellos también a mí.” (S5)

5.2.2.5. Impacto en lo familiar

Respecto del impacto familiar que ha significado la participación en el colectivo en estudio, los entrevistados unánimemente hacen referencia a un impacto positivo en las relaciones efectivas, es decir, un trato más cercano, la problematización de una paternidad ausente y su transformación en una paternidad activa, en las relaciones de pareja, donde es posible observar una resignificación y redistribución del trabajo remunerado y doméstico entendiéndolos como equivalentes en una colaboración mutua y de corresponsabilidad.

“estoy trabajando media jornada, que trabajo, que hago trabajo remunerado y hago trabajo en la casa y el trabajo en la casa, lo puedo significar y mi pareja lo puede significar como tan importante, cachai, que a lo mejor gano menos que ella, pero que contribuyo en la mantención del trabajo doméstico” (S3)

“las relaciones con la familia, con las amistades con esos trato más personales , creo que ahí si ha habido un cambio, no solo desde que estoy en el colectivo Poroto, sino también cuando estaba en Barcelona estaba trabajando en temas de género” (S1)

“Desde lo familiar yo creo que ha sido problematizador en cuanto a mi relación con mi hija, yo soy padre soltero, separado de mi hija desde los 6 años, entonces creo que desde el componente de lo familiar la relación con mi hija ha sido bastante cuestionada desde el ámbito de lo que genera el colectivo en mí y lo que me ha posibilitado también de mejorar algunas prácticas, conductas, relaciones con ella.” (S2)

“después en términos familiares, me di cuenta que no poh’ que yo veía que los compañeros estaban con la... que el Raúl sobre todo lo comenta, de que apoyar en tema doméstico y todo, ya, yo hago el tema doméstico y todo pero ya poh’, lo estoy haciendo y ¿ahora qué? Y eso me llevó a conflictos con mi pareja, de decirle; “Oye sabís que yo estoy haciendo toda esta hueá, dividamos el trabajo” (S4)

“si yo lo que quiero construir lo quiero construir en un tema de corresponsabilidad en todo caso que en mi relación de familia siempre lo veo como a nivel de pareja.” “qué tipo de relación quiero tener, que tipo de relación quiero construir, como lo voy a hacer, como voy a armar el vínculo afectivo con la gente que estoy” (S4)

También se observa una resignificación y valoración de prácticas contra hegemónicas antes invisibilizadas, haciendo posible un reconocimiento mutuo y acercamiento con otros miembros de la familia antes distanciados.

“tengo un hermano mayor el René que con él teníamos súper mala conexión, toda mi familia lo trata de “macabeo” porque ... se preocupa de los niños ...la Carola es mi cuña, también le seguía el ritmo a mi familia y no poh’ no poh’ el efectivamente está asumiendo una posición que son “sus hijos” y es “su casa” y es “su responsabilidad también” “me ha ayudado a valorarlo, a valorar lo que hace mi hermano, porque siempre le tuve una valoración más bien de tipo negativo como él estaba estableciendo su relación familiar y ahora lo veo de otra forma.”... “como que lo conversamos y como que limamos un montón de asperezas que teníamos” (S4)

5.2.2.6. Impacto en lo social

Respecto del impacto social que ha significado la participación en el colectivo en estudio, los entrevistados hacen referencia a una mayor conciencia en espacios laborales o de participación con otras personas, por ejemplo en el habla, es decir en el uso de los tiempos de habla asumiendo que el uso de la palabra en lo público ha sido un privilegio de los hombres, por tanto regularse en el ejercicio de la palabra en espacios de participación con otras personas es una vigilancia del modelo patriarcal en el que nos relacionamos y constituye una práctica contra hegemónica.

“También en hacerme más consciente en espacios de trabajo, por ejemplo en el tema del uso del tiempo y del uso de la palabra estar más atento a quien habla, quien no habla, si estoy hablando mucho reprimirme un poco y eso verlo también en otros espacios de participación porque tienes que participar con otras personas y te das cuenta de todas esas dinámicas o no repetir algunas cosas” (S1)

“Desde lo social creo que es la posibilidad de mirar y re mirar un poco el modelo en el que nos movemos, las relaciones sociales en las cuales me desenvuelvo y como esas también son bastantes nocivas y no hay que permitirles seguir existiendo.” (S2)

También es posible encontrar elementos de impacto en lo social, en tanto las proyecciones vitales, pasan por un cuestionamiento a lo patriarcal, en la expresión de un modelo socioeconómico centrado en el exitismo a través, el logro material con un enorme costo emocional que significa el abandono de las relaciones humanas como prioridad social; en el reconocimiento de un mercado de las profesiones feminizadas y con contextos laborales precarizados, donde la antes tan valorada realización profesional ha perdido relevancia en la realización personal, lo que posibilita mirar otros espacios como posibles para la construcción de los proyectos vitales.

“tener la mejor casa, tener el mejor auto, el mejor no sé qué, te deja un desgaste emocional, económico personal que no lo podís balancear poh’ hueón, a lo mejor perdiste un montón de gente en el camino que no debías perderla porque en realidad te lo exigen” (S4)

“sobre todo como la dinámica del trabajo afecta nuestras, nuestros proyectos de vida, queremos ser solo trabajadores, ¿cachai? En un contexto en donde el trabajo está súper precarizado o como queremos construir nuestros proyectos en otros espacios” (S3)

“Hablando en plano familiar, social, sin duda ya que son los espacios que uno se reúne y este proceso me ha servido para tener más cercanía con las personas, hasta en planos profesión” (S5)

5.3. RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO N° 3

Para dar respuesta al tercer objetivo de *visibilizar los planos de politización e incidencia política que los integrantes del Kolectivo Poroto identifican como relevantes para la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal*, se examinó en primer lugar que se estaba entendiendo por la acción política en términos de relaciones de género, emergiendo las categorías de politización de prácticas de masculinidad hegemónica donde emergen como subcategorías el plano individual y el público. Una segunda categoría la constituye la incidencia política, diferenciando como subcategorías los planos de incidencia política y la incidencia política en relación con la vinculación con otros colectivos con otros grupos y por último los desafíos y tensiones identificados en estos planos por los entrevistados.

5.3.1. Politización de las prácticas de masculinidad hegemónica

Respecto a la politización de las prácticas de género cabe hacer el alcance de la modificación en la enunciación de la categoría inicial, en tanto el alcance que refiere uno de los entrevistados, donde hablar de género ya significa hablar en términos relacionales y desde justamente las asimetrías presentes, como un cuestionamiento ético político, es decir, ya existe una politización conceptualmente hablando, por tanto se ha precisado la politización sobre un tipo expresión de esas asimetrías, las prácticas de masculinidad hegemónicas.

5.3.2.1. Politización personal

Al respecto, en los discursos de los entrevistados, podemos encontrar elementos que dan cuenta de que la politización en el plano personal se

comprende como dotar de reflexividad ético política y crítica sobre una práctica social dada, proponiendo respuestas alternativas que transformen dicha práctica observada. Entonces lo personal se comprende como político, en tanto la acción individual comprende prácticas que van en contra masculinidad hegemónicas y el patriarcado en acciones cotidianas. De este modo encontramos elementos que cumplirían con esa función, como el intencionar la expresión de afectos a través de la corporalidad negada del varón en este plano afectivo.

“Politizar para mi sería dotarlo de una reflexión o unas acciones que pretenden transformar la sociedad, algo así.” (S1)

“Experiencia y solidaridad, ya que este es un espacio políticamente solidario.” (S5)

“en ese espacio discursivo político en que nace la necesidad a lo mejor de politizar algunas prácticas, específicas como lo son el uso del cuerpo por ejemplo o como el varón a estado excluido de su relación con el cuerpo y para nosotros por ejemplo eso es un espacio de politización” (S2)

“lo que quiero graficar que en nuestro modo de hacer política, la vida cotidiana no es algo ajeno a la reflexión política que hacen, tiene un vínculo y eso lo sabemos desde el origen. En un momento creíamos que eso era intimismo, después nos dimos cuenta que era acción política.” (S3)

Otra referencia consistente con lo planteado en referencia al funcionamiento interno del colectivo en estudio, donde se presentan y validan los liderazgos situacionales donde confluyen las habilidades individuales como aporte a la necesidad grupal según contexto, en un modelo assembleísta para la toma de decisiones, privilegiando el dialogo y la solidaridad como un micro espacio de acción política.

“yo creo que cada uno de los “Porotos” ha ido dando del ejercicio del liderazgo que es situacional que es emergente, yo sé hacer unas cosas que otros no saben y viceversa o dedicarle tiempo, por eso te digo que nosotros decíamos que nuestros liderazgos son situacionales, emergentes, aparecen, desaparecen” (S3)

“Estructura y dinámica, nosotros funcionamos con reuniones de trabajo pero... que se asimilan a mi juicio a lo que sería una asamblea...lo que yo creo que ocurre es que quienes más tiempo están vinculados al “Poroto” y que participan van tomando protagonismos en esas decisiones, entonces yo tengo la impresión de que cuando te hablaba de que el liderazgo era como situacional, claro tiene que ver con los compañeros que más se involucran” (S3)

“Cuando se toma conciencia de la realidad, si tomaste consciencia de la realidad eres un sujeto político”...“una toma de consciencia de que me di cuenta del problema, lo soluciono así en lo individual pero también lo pongo en donde me estoy juntando en el colectivo.” (S4)

5.3.2.2. Politización pública

La politización pública, es diferenciada por los entrevistados, señalando que se trata de a lo menos tres momentos en interdependencia, que se visualizan en el Colectivo Porotos. Es importante señalar que no se trata de procesos lineales, sino más bien de un constante retorno y vigilancia sobre los propios procesos como colectivo:

Un primer momento que trasciende lo personal, es la praxis en el colectivo, en el modo de funcionamiento, colectivizando la acción con deliberación interna en el propio que hacer del grupo de masculinidades, construyendo desde lo micro e íntimo espacio relacional, la existencia del colectivo ya es un hecho político en consistencia con la búsqueda de acciones transformadoras, donde se complementa el enunciado de *“lo personal es político”* pero también colectivo.

“Se pone mucho el acento en el proceso, en que haya deliberación, en que haya intercambio, que a veces influye más así el proceso que el resultado, y que finalmente se llegue a un tipo de decisión que satisfaga a todo el mundo que está allí” “Sobre todo en base a las prácticas y actividades, no tanto un discurso, sino como a través de nuestras actividades propuestas, charlas, talleres, etc. Se pone en práctica esas otras maneras alternativas, de relacionarnos, de escucharnos, de contacto físico, de intentar no violentar a otras personas, etc. (S1)

“la acción política dentro del colectivo tiene que ver principalmente con el espacio de... con el ser, yo creo que tiene ver con la existencia del espacio colectivo primero, eso es como fundamento, eso ya es un ejercicio político y como nos ceñimos un poco a la formación del espacio feminista es que lo personal es político también, pero creemos que hay que agregarle que lo político es colectivo” (S2)

“el “Colectivo masculinidades” constituía política, desde el punto de vista de una mirada en torno a los social y una apuesta transformadora” “entonces nosotros en un punto de inflexión en el “poroto” en donde dijimos que necesitamos movilizarnos, movernos de este colectivo de masculinidades, hacia un tema más identitario” (S3)

Un segundo momento, correspondería a la politización con otros colectivos, la

construcción de otros vínculos con mujeres, con otros hombres y con los contextos de acción política y/o de base comunitaria. Esto implicaría una mayor definición de con quien sí y con quien no se vincula el accionar político, vistas ya como militancias y alianzas estratégicas. Lo que constituiría otro momento en el colectivo dando cuenta de un proceso que en sus inicios, donde permanecía invisibilizando el sentido y reflexión política, que actualmente presenta un sentido político más profundo y definido.

“Mi sensación al final de los primeros años del “Poroto” era como que: “es bakan el colectivo, pero no cacho mucho si estoy haciendo política” de los primeros años, 2 o 3 primeros años, pero la sensación de los últimos, nosotros tenemos 8 años, de los últimos 3, 4 años es que se ha ido consolidando, que es más potente, no, no estoy diciendo que es de menos a más, no, pero si la sensación de que tenemos más claridad política, sobre el que hacer, sobre he... Las militancias, sobre las alianzas, sobre con quien sí, con quien no.” (S3)

“Una práctica de politización a nivel del colectivo sería trabajar con otro colectivo, trabajar con otras organizaciones que no necesariamente trabajan los temas de género, esa sería una práctica de politización concreta.” (S4)

“Por ejemplo cuando planificamos el taller de pal Preu Eduardo Galeano, como de sentarse a conversar cada uno con su postura y esa misma cosa tan nimia tan chiquitita como que también hay un espacio para construir algo nuevo, desde lo cotidiano desde lo chiquitito poh’ porque eso chiquitito tiene una implicancia política, desencadena una cantidad de procesos, que son más significativos de lo que podemos lograr visualizar.” (S5)

Como tercer momento en interdependencia con los anteriores, hace referencia al llevar el cuestionamiento de lo hegemónico y patriarcal al espacio público, teniendo cuidado de transformarse en una acción del mismo orden de lo que se cuestiona, como nueva masculinidad o ejemplo, esto sería una nueva hegemonía, un nuevo mandato a seguir. Esto se trataría de un plano más macro político, desde la colectividad como sociedad civil, donde es posible hacer demanda de transformaciones macro sociales apelando a la responsabilidad del Estado como garante de sociedades con mayor equidad de género para la igualdad Derechos.

“el 2008 empezamos a preguntarnos sobre nuestras identidades como grupo...cuando desagregas la palabra “Poroto” puedes construir la idea de “Por otros vínculos” y ahí hablábamos, ocupábamos un símbolo que es el volantín, que es por otros vínculos con las mujeres, con nosotros mismos, con otros hombres y con el contexto, con el medio social...nos dimos

cuenta que podíamos hacer política y no solo volcarnos a la intimidad de un grupo de varones” (S3)

“también es necesario una proyección al espacio público desde esta misma perspectiva de lo no hegemónico no tratando de sobrepasar ni avasallar sino que tratando de integrar este...esta discusión de...criticar el modelo hegemónico de lo masculino en el ámbito de lo público” (S2)

“en general se habla de políticas tiene que ver un poco con el poder entendido como estado, por tanto son acciones que tiene que ver que están hechas desde el estado o en relación al estado o contra el estado” (S1)

5.3.2.3. Estrategias

Respecto de las estrategias utilizadas para la politización de las prácticas de masculinidad hegemónica, es posible visibilizar en el discurso de las entrevistadas cuestiones metodológicas como opciones ético políticas.

En este sentido la homosocialización es manifestada por los entrevistados como estrategia política metodológica, que en primer lugar respondería a un carácter práctico en tanto la presencia de mujeres en la deconstrucción o problematización de sus masculinidades desde el plano emocional desde es sentida esa masculinidad hegemónica, podría condicionar para bien o para mal este proceso; y en segundo lugar es siguiendo la trayectoria del movimiento feminista se reconoce la necesidad de generar un espacio de intimidad para la resocialización de las hombres, para la liberación de los mandatos de la masculinidad hegemónica y el patriarcado principalmente en el plano afectivo relacional de las relaciones, no queriendo constituir una esencia, señalan la existencia de instancias mixtas donde se abordan temáticas relacionales.

“A veces puede estar condicionado en relaciones donde haya mujeres y por eso se consideraba importante que los hombres nos juntaremos en algunos espacios, de manera separada, segregada o en espacios de homo sociabilidad como se quiera llamar” (S1)

“la homosocialización como una estrategia política de trabajo interno de la problematización de la masculinidad hegemónica” “siguiendo la trayectoria del movimiento feminista es que comprendemos la necesidad de encontrarnos entre varones, para poder repasar nuestros cuestionamiento en torno al modelo hegemónico masculino, capitalista patriarcal” (S2)

“es importante porque genera conversa, porque nuestra cultura la homosociabilidad está permitida se promueve, ósea, es la idea de cómo que los varones convocados, es una idea que tiene, tiene, es cotidiana, se da y todo, pero nosotros que a ese espacio hay que ponerle mirada de género, mirada antipatriarcal.” (S3)

“cuando estoy entre hombres la homosociabilidad te permite hablar ciertas cosas que en otros espacios no podrías hablar.” (S4)

“...optamos por seguir esa posibilidad, lo adoptamos como una opción, ya que quizás los hombres también necesitamos ese espacio íntimo para conversar, para reflexionar y plantearnos nuestras tensiones con respecto a la forma de vivir nuestras masculinidades.” (S5)

Una segunda estrategia, para la incidencia política, referida por los entrevistados, son los ciclos anuales de talleres denominados “Palabra de Hombre”, en una alusión sarcástica a la sobrevaloración de la palabra de un hombre como garantía de compromiso u honor inviolable. A la fecha de realizado el presente estudio, sería el tercer año consecutivo de talleres en implementados, con una progresión cuantitativa exponencial. Esta es indicada como la principal estrategia de politización, en tanto es un espacio de autoformación y convocatoria en su mayoría solo para hombres, con uno o dos mixtos, dependiendo de la temática a trabajar, cuyo propósito es tensionar y politizar las prácticas de la masculinidad hegemónica en diversos tópicos, como la paternidad, afectividad, sexualidad, acoso sexual callejero como expresión y practica de violencia hacia las mujeres, entre otros. Este espacio constituye una posibilidad de incorporación al Kolectivo, en tanto la participación sistemática y la motivación por trabajar temas de género y masculinidades.

“desde hace tres años que estamos trabajando, por ejemplo, con palabras de hombre, que en una actividad donde invitamos a otros hombres, principalmente con varones para que aprendan a reflexionar con situaciones cotidianas e invitarlos a una conversación estilo taller que sea gatillante debido de las reflexiones de las experiencias” (S5)

“Palabra de hombre, que es una estrategia de politización que considero que tiene un nivel de incidencia política que no hemos logrado visualizar todavía” (S4)

“hasta este primer semestre algunos espacios solo para varones y otros mixtos, el taller no quiere construir una esencia como espacio solo para varones” (S3)

“el primer año partimos con dos, el año pasado ejecutamos cuatro, este año ya vamos en la tercera actividad o en la segunda actividad pero se proyectan cerca de cuatro actividades para el primer semestre” (S2)

Otras estrategias de politización referidas por los entrevistados, son “Los Análisis de Coyuntura”, que consiste en sistematizar y poner en circulación en los medios y redes sociales, en la medida de lo posible, las acciones y reflexiones del Colectivo como una forma de socializar miradas politizadoras de hechos de connotación pública o mediática.

“estaba el cuestionamiento de las relaciones personales y eso creo que se aplica sino en todas en la gran mayoría de nuestras actividades, que tiene que ver con partir de la experiencia personal y los cuestionamientos personales antes de entrar a teorizar, no no, que haces tú, como lo vives tú, como lo sientes tú, porque eso sobre todo en el caso de los hombres tenemos mucha tendencia al “blablablá” (S1)

“los talleres “Palabra de hombre” están en eso que acabamos de señalar, de la homosociabilización, los talleres “Palabra de hombre” y también el tema del, del ir produciendo análisis de coyuntura, como el ir compartiendo la experiencia con otro, el ir construyendo apuntes, sistematizaciones” (S3)

5.3.2. Incidencia política

En base a los relatos de los entrevistados, podemos identificar dos subcategorías, que si bien están relacionadas, plantean algunas diferenciaciones, se trata de los planos de incidencia, entendidos como los ámbitos de influencia de la politización de las practicas hegemónicas en campo relacional del colectivo en estudio, diferenciado de la incidencia política en la vinculación con otros colectivos principalmente por la retroalimentación selectiva, entendida como la incorporación de elementos que definen mayor o menos afinidad con los planteamientos y visiones del colectivo.

5.3.2.1. Planos de incidencia política

De acuerdo a los relatos de los entrevistados, respecto de los planos de incidencia política es posible visibilizar una consistencia con lo significado como politización personal y pública, antes descritas.

Se diferencian como planos lo personal puesto en el trabajo de carácter

individual para la vigilancias de las propias prácticas y continuidades del patriarcado y masculinidad hegemónica;

“por una lado el trabajo más personal y por otro uno más de incidencia política...pública, porque no quiere decir que lo otro no sea una incidencia política que también es política pero es más personal” (S1)

“una instancia política, de reflexión política, que considera la vida cotidiana, las experiencias de los sujetos, tratando de forma estrategias que nos hagan sentido y nos hagan un sentido transformador, pero en los distintos espacios en los que nos desenvolvemos.” (S5)

Otro plano identificado es en intergrupalidad, como praxis y vigilancia permanente del que hacer grupal, donde se intenciona principalmente lo que es definido por los entrevistados como política de la afectividad, poniendo énfasis en los procesos grupales y lo relacional;

“hay colectivos de 500 que son mucho más horizontales que otros de 8 personas, pero en general creo que el hecho de ser un grupo pequeño facilita que las decisiones se puedan tener por consenso, que no haya mayorías ni minorías y se intenta optar por el consenso” (S1)

“Yo creo que la principal propuesta del colectivo son el escucharse y eso de darse el tiempo de saber cómo estoy, como propuesta política” (S4)

“a nivel de la política de la afectividad yo creo que como colectivo vamos en una línea súper correcta, que hay un compañero el Raúl que dice tiempos ya, cumplamos que hay una tabla y hay que cumplir tiempos pero esos tiempos los cumplimos tomando once, conversamos nos ponemos al día en lo que estamos y vamos haciendo política de la afectividad” (S4)

Y un tercer plano de incidencia política identificado por los entrevistados es la vinculación con otros colectivos a nivel nacional como internacional;

“otra más de incidencia política de exterior de...ah...vinculación con el medio, con otros colectivos, con el ámbito de la educación, etc.” “Y de colectivos a personas también” (S1)

“nacen las instancias de incidencia política, como talleres con otros varones, como participación en otro tipo de organizaciones, en redes, x formación” (S2)

Asociando un cuarto plano comunicacional que complementa directamente la vinculación con otros colectivos, desde la producción escrita de análisis desde lo situacional de un hecho de connotación social y/o mediático en relación a lo estructural, con el propósito de socializar puntos de lectura de la realidad, desde

un enfoque de género y particularmente de masculinidades no hegemónicas donde se tiene conciencia de “una movida” a nivel latinoamericano, que si bien no es definida por los entrevistados de un movimiento, si se le atribuye un grado de movilidad respecto a temas de género y masculinidades anti patriarcales.

“desde el cruce de género, desde masculinidades políticas, feminismo, clase social, ósea, que en ese cruce he en, en, en esos múltiples cruces se puede hacer política” “la posibilidad real y concreta de construir alternativas al orden patriarcal, así ya, sabemos en términos, sabemos que este a nivel estructural que este es un plano que tenemos más o menos identificado, pero como eso se expresa, que hemos intentado hacer con el “Poroto” como se expresa a nivel institucional y sobre todo a nivel situacional y en ese cruce situación, estructura” (S3)

“nosotros creemos que hay, que entorno a la movida de las masculinidades, de los colectivos que están trabajando los temas de género, de masculinidades, política, feminismo, lucha antipatriarcal, en todo ese escenario es que sentimos he... que hay una movida regional he... Cuando digo regional me refiero a como Latinoamérica, el Caribe he... también en, en España” (S3)

“no estamos solos, hay más, hay otros colectivos, no, no, nos atrevemos a hablar de un movimiento social de varones, no, pero si creemos que hay una movida, se está generando cierta movilización en torno a los temas de los colectivos que abordan estos temas he... Y, y, y sobre todo estos temas que en termino de análisis de coyuntura que se puede hacer política desde estos espacios” (S3)

5.3.2.2. Incidencia política y vinculación con otros colectivos

Respecto de la vinculación con otros colectivos y la incidencia política visibilizada, por los entrevistados podemos señalar que existen elementos que significan esta vinculación estratégica como una incidencia recíproca en interdependencia entre colectivos, pero también de colectivos a personas, con opciones por espacios alternativos más que institucionales, pero como una organización abierta y flexible a la participación externa.

“nos vinculamos con otros colectivos o con otras personas que son externas y de qué manera puede eso contribuir a transformar un poco sus creencias, sus opiniones, sus acciones y también las nuestras, porque nosotros tenemos incidencia política, pero otra gente también tiene incidencia política en nosotros” (S1)

“tiene que ver con la posibilidad de articulación con otros y otras y

nuestras intenciones de incidir en otros y otras y en esa vinculación es articularnos con otras agrupaciones e incidir es poder incorporar en otros varones la necesidad de la reflexión en torno al tema de las masculinidades.” (S2)

“tiene que ver con quienes nos sentimos más cercanos, de que, en que vereda estamos he... hacer política también implica eso, ósea no es solo como... no vamos a hacer talleres con todo el mundo, no vamos a hacer talleres a una institución, vamos, vamos, queremos, queremos apostar con organizaciones sociales, con espacios autónomos” (S3)

“una incidencia política que... de partida que es un colectivo de varones que tiene una característica política sin interrupciones y que no tiene el marco institucional encima como el hilo de lo institucional, puede trabajar con todo el mundo y el espacio de los “palabra de hombre” puede lograr que confluyan un montón de gente, desde individualidades hasta colectivos” (S4)

El Kolectivo Poroto se define como pro feminista, desde sus orígenes, por los que se comparte algunos de sus enfoques respecto del patriarcado, sin embargo no existe una articulación permanente o con algún grado de estructuración, se trata de vinculaciones que rayan en lo personal o situacional. A la fecha de realizado el estudio, el Kolectivo Poroto mantiene vínculo con 3 organizaciones feministas La Marcha Mundial de Mujeres, La Asamblea de Mujeres Revolucionarias y El Observatorio de Acoso Sexual Callejero de Chile (OASCC).

“en el movimiento feminista se comparte el enfoque, pero en la práctica no hay una articulación con el movimiento feminista en una asamblea, sino con algunos grupos en particular, la marcha mundial de mujeres, las del observatorio contra el acoso o la asamblea, etc.” (S1)

“creemos que los varones por lo menos del colectivo somos al menos pro feministas esa es una de las discusiones, entonces como pro feministas y además guiados por una matriz feminista de la conformación del colectivo, es que... las compañeras también les interesa discutir y conversar y accionarse en conjunto con el colectivo Poroto” (S2)

“con la Marcha Mundial de Mujeres y la Asamblea de Mujeres Revolucionarias, son principalmente las dos agrupaciones feministas en las cuales hemos tenido una vinculación política como colectivo.” “De los cuales tenemos un integrante además, que es el único integrante varón de la Asamblea de Mujeres Revolucionarias que también milita en el colectivo Poroto” (S2)

Una segunda referencia respecto a la vinculación con otros colectivos para la incidencia política, señala que si bien no hay definición política ideológica explícita y unívoca como Kolectivo Poroto, sin embargo uno de los

entrevistados identifica tendencias libertarias tanto en algunos integrantes del colectivo, así como de colectivos vinculados lo que es significado como una oportunidad, ya que posibilitaría una convocatoria inclusiva tanto de individualidades como colectivos.

“nadie se ha definido como marxista ni trotskista, ni libertario, ni social demócrata, etc. Pero creo que algunas personas tienen alguna tendencia un poco más libertaria, asamblearia, ácrata, no sé cómo llamarlo y eso hace que nos vincule por ejemplo con el CRA Coordinadora Revolucionaria Anarquista” (S1)

Una tercera referencia significada como plano de incidencia política, por los entrevistados, lo constituyen la vinculación con grupos fuera del territorio nacional, específicamente con El Centro Bartolomé de las Casas del salvador, Hombres Igualitarios de España y El Colectivo de Varones Anti patriarcales de Argentina, con quienes se han realizado encuentros de formación en Chile como en sus respectivos países y con quienes se mantiene una permanente comunicación a través de las redes sociales, elemento característico de los nuevos movimientos sociales planteado por Alain Touraine.

“hay muchos otros grupos que se han conformado no, de varones, que también están trabajando con estas temáticas y creo que esto también ha permitido que sea grato crear o desarrollar otras posibilidades de movilizarse o moverse. Estamos entrando a una movida.” (S5)

“han sido una importante vinculación los compañeros del extranjero, del Centro Bartolomé de las Casas, Larry y Walberto han sido un vínculo importante” (S5)

“las familias de los que son integrantes de los porotos, también han sido una alianza, hemos compartido algunas actividades en conjunto, las celebraciones, también las penas de algunos compañeros, enfermedades... nos hacen conformarnos como un grupo que tiene harto de sororidad....también es un espacio solidario” (S5)

5.3.2.3. Tensiones y desafíos

Los desafíos contenidos en los discursos de los entrevistados, podemos diferenciarlos en tres ámbitos, según número de menciones:

El primer desafío, de profundo carácter político hace referencia a la necesidad explícita de definir los criterios de carácter político para el accionar y la

construcción de alternativas concretas al patriarcado, que permita en definitiva hacer una apuesta por las vinculaciones en el plano institucional o la focalización en las redes a comunitarias, en un sistema neoliberal con rostro inhumano y un contexto de movilización social. A lo que es pertinente agregar un cuarto desafío planteado, que propone motivar la formación de nuevos colectivos de masculinidad a nivel local.

“Hoy estamos en un proceso en el que queremos identificar cuáles son los intereses y con qué organizaciones queremos agruparnos o vincularnos, estamos en un proceso de identificar cuáles son nuestros intereses políticos con esas organizaciones” (S4)

“que lo que hemos descubierto en el colectivo es que he... necesitamos movernos de la denuncia, no solo, solo diagnosticar que es lo que nos resulta muy fácil a los varones, sino es como uno construye en términos súper concretos alternativas cotidianas, domésticas al orden patriarcal. (S3)

“el gran desafío del colectivo el poder afinar cuál es su propuesta política... la construcción alternativa en los temas paternidades, crianzas, sexualidades, acoso sexual callejero, pero yo creo que la apuesta política radica principalmente es como ser hombre y no ser machista, como ser hombre y no ser patriarcal, como ser hombre papá, como ser varón y cuidar mi salud sexual y reproductiva.” (S3)

“¿cómo el “Kolectivo Poroto” es un colectivo que quiere ser anticapitalista o quiere generar transformaciones antipatriarcales, en un contexto de capitalismo con rostro inhumano, por ejemplo, quiere hacer su red de vinculación a nivel comunitario? Cachaí, o ¿la quiere hacer a nivel institucional? Yo creo que ese salto, ese desafío finalmente tiene que ver con... esta idea de cómo tu entiendes lo político hoy en día en el contexto que nosotros estamos viviendo” (S3)

“otras organizaciones se han ido interiorizando más en el tema de la mujer, desde el tema de la opresión del sistema patriarcal hacia la mujer, de las transformaciones necesarias pero no en todas las organizaciones se a problematizado el tema de ser hombre dentro del patriarcado y creo que ahí hay una apuesta política que como colectivo tenemos que empezar a dar.” (S4)

*“motivar a otros hombres para que puedan lograr espacios de colectividad”
“hemos sabido de algunas instancias emergentes... el poder aportar, el poder colaborar, mantener contacto y diálogo es algo importante que asumir” (S5)*

El segundo desafío está referido a la evaluación y sistematización de las experiencias del que hacer del Kolectivo Poroto, no a modo de modelo a seguir, sino con el propósito de ponerlo en diálogo con otros, donde existe la necesidad de reconocer la efectividad de la acción.

“necesitamos empezar a escribir y escribir tiene que ver como con esto que estamos conversando transformarlo en material pedagógico, sin la idea, sin la idea del modelo de la receta”...“comunicar, poner en conversación.” (S3)

“como vamos profundizando nuestras reflexiones y como las vamos escribiendo y sistematizando” (S5)

“Sistematizar y evaluar los impactos que ha tenido el colectivo porque yo creo que tiene más impacto de lo que pareciera, eso por un lado y lo otro es establecer una pega que ya dijimos que vamos a hacer pero que hay que hacerla que es el tema de hacer un mapeo de las organizaciones y de cómo nos vinculamos con esas otras organizaciones, porque nosotros somos en comparación con otras organizaciones, somos una organización grande que está participando de manera activa, hay un núcleo que siempre participa más pero eso pasa en todos lados, como grupo motor del colectivo pero” (S4)

Un tercer desafío tiene relación con aspectos operativos y de funcionamiento, en tanto se plantea como tensión constante, la calidad de la militancia de sus miembros, en cantidad de tiempos, tipos y calidad de participación. A esto es coherente agregar el abrir la convocatoria a nuevos integrantes y el desafío de funcionar en un lugar público y no en las casa de los miembros del Kolectivo.

“una de las tensiones del colectivo Poroto, tiene que ver con definirse en función del tipo de participación de los integrantes del colectivo. Se habla de un proceso de... por ejemplo se habla de un proceso de militancia del colectivo Poroto y muchos entendemos el proceso de militante de una forma distinta a otros, en cuanto a tipo de participación, calidad de la participación, tiempo de la participación” (S2)

“también pasa en el colectivo que de repente tenemos las ganas de ser nosotros la punta de lanza”...“creo que hay una tensión ahí, una tensión por ser hombre, en donde todos queremos figurar y a nivel inconsciente todos queremos figurar,” “A nivel organizativo hay un tema de los tiempos y yo creo que es un conflicto latente, que todos trabajamos, todos no tenemos los mismos horarios” (S4)

“el grupo es un poquitín más cerrado de lo que a mí me gustaría, a la hora de invitar de convocar de animar, insisto no es condicionante, que si nos reunimos en casa de la gente que si hubiera un local sería mucho más fácil, etc.” (S1)

“Creo que tendríamos que tender a relacionarnos, incidir, pero que se incida también con muchas personas para mí eso es una tensión aunque no lo hemos conversado o si hay gente que lo comparte” “Una vinculación con otros colectivos, otras temáticas que escapan un poquitín de los temas de género, por eso decía a veces encuentro que falta colectivos de género, una vinculación más con temas de clase social por ejemplo el 1 de mayo” (S1)

VI. ANÁLISIS DE LOS DATOS SEGÚN MARCO DE REFERENCIA.

En este capítulo se realizará el análisis de la experiencia a la luz de algunos elementos teóricos presentados en el capítulo III como Marco de Referencia. Los datos analizados provienen de la descripción elaborada a partir de las técnicas análisis de fuentes secundarias y de las entrevistas realizadas a los varones integrantes del Kolectivo Poroto.

El análisis de los resultados se presenta manteniendo la estructura de presentación de estos, es decir, según los objetivos específicos contenidos en el objetivo general del estudio:

“Explorar las transformaciones producidas en los integrantes del Kolectivo Poroto, a partir de la reflexiones que han desarrollado sobre la masculinidad hegemónica, las prácticas de repertorios culturales contra hegemónicos que los distancia de ella y los planos de politización e incidencia política significados por ellos en la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal.”

Para dar respuesta se analizarán los resultados emergentes, a la luz del marco de referencia, desde el ámbito de los itinerarios vitales de los entrevistados, lugar desde donde se articula y fundamenta la reflexión y acción de los colectivos de masculinidades.

Como señala Klaudio Duarte *“en la adquisición del género por socialización, las principales agencias de socialización primaria, es decir, que influyen en los primeros momentos de la vida, son la familia, la escuela, los medios de comunicación y en el caso de las y los jóvenes, el grupo de semejantes”* en los modelos de referencia identificados por los entrevistados en el cómo se debía ser hombres, está referido primero el sistema familiar, principalmente pero no de manera exclusiva, a través de la figura paterna; y segundo el sistema educativo, como espacio de socialización secundaria, en torno a la validación entre pares.

En los sistemas familiares referidos aparecen descripciones en su mayoría de prácticas de masculinidad hegemónicas, principalmente asociadas a la figura

paterna o masculina significativa, expresadas en la subvaloración de la expresión emocional versus la sobrevaloración de la racionalidad, en el rol de proveedor, la normatividad y autoritarismo en la jerarquización de las relaciones y la toma de decisiones o la violencia como recurso de socialización del rol del varón en la infancia entre otras, en el mismo sentido pero en menor medida se describe una rigidez en el ejercicio de roles tradicionales ejercidos por mujeres del grupo familiar.

Al mismo tiempo se reconocen prácticas reñidas con la masculinidad hegemónica y relaciones de género, como la distribución equitativa de los roles, la expresión emocional y cercanía afectiva, la distribución de tareas reproductivas ya sea como prácticas habituales en algunos casos o como una excepción en situaciones de emergencia en otros. Este reconocimiento, de una coexistencia de prácticas en torno a la masculinidad hegemónica, comprendidas en un determinado contexto socioeconómico y/o biográficas de sus referentes, lo que a su vez, constituye un elemento de resignificación, por parte de estos varones, que da cuenta de los procesos de reflexión crítica y de comprensión en torno a las masculinidades tanto propias como de sus referentes.

A su vez, si bien en menor medida, también se reconoce que el no cumplimiento de los roles exigido socialmente como mandato de la masculinidad hegemónica, por ejemplo en el ámbito productivo como proveedor, presenta efectos negativos en la calidad de vida, de quien se siente interpelado a cumplirlos, generando conflictos que a su vez presentan oportunidades de transformación, como la incorporación de la mujer al mundo laboral, instaurando un punto de fractura al desarrollo tradicional del rol de proveedor, imprimiendo un punto de fuga en la significación y reordenamiento de los roles en el modelo relacional familiar. Al respecto se señala que “cada configuración de la práctica, se sitúa de forma simultánea en varias estructuras de relación, que podrían estar cursando diversas trayectorias históricas” (Connell, 2003, pág. 112), lo que significa que tanto la masculinidad como la femineidad, siempre estarán sujetas a contradicciones internas y rupturas históricas.

El impacto de estos elementos socializadores en las historias de vida y dinámicas familiares, genera a lo menos un desacomodo con la experiencia familiar, que como elementos vivenciados negativamente tenderán a la diferenciación de los modelos tensionantes principalmente con la figura paterna y la masculinidad dominante, mientras que por valoración simbólica los aspectos vivenciados como gratificantes tenderán a ser replicados, no obstante las exigencias sobre el cómo ser varón se mantiene en permanente exigencia en términos de construcción de sus propias identidades.

En los modelos de referencia en el sistema educativo como señala Duarte “el liceo por su parte, aparece como un espacio para los aprendizajes invisibles de las masculinidades juveniles, vinculados por una parte al ser hombre en el futuro y por otra, a lo que se aprende sin decirlo. (Duarte Quapper, 2005), en este sentido los modelos de referencia de la masculinidad manifestados por los entrevistados, son principalmente los grupos de pares y los campos de aprendizaje y validación son el deporte, especialmente el fútbol, donde las destrezas en este campo expresadas en el éxito de resultados, constituyen el aprendizaje de la fuerza y la competitividad, similar a lo que ocurre en el campo de la sexualidad en la que el éxito está construido a partir del número de conquistas femeninas, donde la heteronormatividad y homofobia, entendida como la performance de la masculinidad o el elemento performativo del mandato de la masculinidad hegemónica, que impone y condiciona una forma de construcción de intimidad, limitando la construcción de otras intimidades. Al respecto Connell señala “el término homofobia se acuñó a principios de los setenta para describir dicha experiencia” (Connell, 2003), lo que constituye una opresión por parte de la heterosexualidad dominante, que va desde la discriminación en el trabajo hasta el asesinato, como práctica social, cuyo objetivo es trazar límites sociales al definir una masculinidad hegemónica que rechaza a otros hombres. En esta misma línea la violencia de género, entendida en este caso no solo como la violencia hacia la mujer, sino también hacia y entre los hombres presenta diversas manifestaciones y mecanismos; la violencia física como resolución de conflictos o expresión de amistad incondicional puesta a prueba a través de la agresión física; psicológica y simbólica en la invalidación o exposición de “otros” a través del humor; sexual en tanto las prácticas de “piropos” y la cosificación de los cuerpos de las

mujeres, como objeto de deseo, conquista y éxito. Prácticas sostenidas en la relación con las mujeres, así como con otros hombres.

En el contexto actual de violencia hacia la mujer ejercida por hombres, la violencia entre hombres como elemento de género, en tanto ejercicio de poder y dominación sobre los cuerpos, no está limitada por la condición biológica de estos, sin embargo se reconoce la complejidad de la temática y el límite teórico referencial que plantea el presente ejercicio investigativo. A su vez en el campo de lo afectivo y/o emocional, habilidad para expresarlas, se asume como una esencialidad que caracteriza a la mujer, limitando así el desarrollo de estas habilidades en los varones, donde un hombre que presenta las practica es significado como alguien con quien construir una relación de amistad asimilable a la construida entre mujeres, no como una condición exigible o esperable en una relación de reciprocidad. Frente a estas s y otras práctica de masculinidad hegemónica Aguayo refiere “se reconoce también consecuencias en los propios varones, al impedirles mostrar sus inseguridades, sus dudas, expresar sus emociones o su deseo de no competir con otros varones, la limitación sociocultural en el ejercicio de la crianza compartida, una sexualidad mandatada por las exigencias sociales, condicionado los procesos de socialización que permitan construir nuevas intimidades, por nombrar algunas consecuencias identificadas (Aguayo & Sadler, 2011).

En consistencia con lo planteado las experiencias tempranas experimentadas por los entrevistados, en relación y tención con las prácticas de masculinidad hegemónica, en la mayoría de los entrevistados, configuran un escenario con múltiples fracturas y costos subjetivos frente al desacomodo en la construcción de sus identidades, al respecto Connell señala que “*desde la vida de un individuo*, la “personalidad” o “carácter”, de “identidad”, donde la bibliografía posestructuralista que critica la psicología, “ha enfatizado que las identidades de género se fracturan y cambian debido a que múltiples discursos intersectan la vida de cualquier individuo” (Hollway, 1984, citado por Connell, 2003, página 111), lo que sugiere una acumulación de tensiones por desacomodo que presenta múltiples posibilidades de cambio frente a la la necesidad y búsqueda de alternativas. De esta manera los costos subjetivos se asocian a distintos hitos en los itinerarios vitales tales como el cambio desde un establecimiento educacional con un modelo de integración a uno de segregación de hombres y

mujeres; la concepción tradicional de las profesiones con la feminización especialmente de las que se le atribuyen funciones de cuidado y asistencia de otros; la revelación de la homosexualidad al interior de la familia como una condición sexual distinta a la atribución del sexo; constituyen tensiones y costos subjetivos vivenciados mayormente como joven o adulto joven, asumidos como un desacomodo en relación a los mandatos de la masculinidad hegemónica. Significados como hechos que marcan un punto de inflexión frente a las relaciones de género y los mandatos hegemónicos.

Inflexiones que en sinergia con elementos motivaciones que los entrevistados reconocen como internos y externos en la búsqueda de respuestas a las autoobservaciones o las tensiones vivenciadas como conflicto interno, a través de la responsabilización como decisión política, del hacerse cargo de la propios procesos de aprendizaje, comprendidos en interacción e la intersubjetividad que conllevan las relaciones humanas, desde donde se nutre este conflicto interno, ya sea los otros como agentes replicadores de las prácticas cuestionadas o como agentes cuestionadores las mismas, donde la figura de mujeres significativas en sus itinerarios vitales, ya sea en la develación y cuestionamiento de sus propias prácticas como varones, por la cercanía de ellas con elementos del feminismo, o como parte de relaciones de pareja tensionadas por prácticas de control y posesión, hace del componente relación el centro y motor de cambio, constituyendo un aporte en la construcción de lo que Olavarría refiere como “el contrato original que cambiado de manera tal, que cada vez se hace más insostenible la continuidad de este, por lo que se requiere cambiar sus “términos de referencia” y avanzar en sus nuevos fundamentos”. (Olavarría, 2013). En este sentido, los entrevistados manifiestan su acercamiento a las temáticas de género, principalmente desde sus procesos de formación como profesionales de las Ciencias Sociales, o en ejercicio laboral, buscando promover procesos de reflexión crítica a fin de develar algunas de las tensiones y complejidades que implica el “estar siendo hombre” bajo las lógicas del modelo hegemónico. Dando respuesta a la búsqueda de sentidos de vida y a la necesidad de posicionar la temática de masculinidades y equidad de género desde el plano cotidiano relacional, con el propósito de generar praxis de promoción y ejercicio de relaciones de mayor libertad entre hombres y mujeres para la construcción de vínculos más recíprocos, con enfoque de derecho y género.

Desde este elemento motivacional en los itinerarios vitales y a la luz de los resultados presentados en el capítulo anterior, donde es posible encontrar detalladamente las continuidades y transformaciones de las prácticas de las masculinidades, de estos varones que se constituyen como individuos con múltiples preguntas en torno a su masculinidad y su propia construcción en particular, son hombres con inseguridades propias de su género que siguen patrones de modelos hegemónicos, pero que a través de la autoobservación constante y en un proceso progresivo pero no lineal, buscan desnaturalizar prácticas de sus repertorios culturales que develen o tensionen la naturalización de los mandatos hegemónicos desde el hacer social y societal.

La develación y deconstrucción, desde los microespacios relacionales a través del ejercicio de prácticas concretas, como la generación de nuevas formas de lenguaje más inclusivo, con menos uso de la palabra por parte de los varones, con una sexualidad y relaciones afectivas más recíprocas, la generación de espacios de homosociabilidad contrahegemónicas de mayor contención y afectividad, una distribución equitativa en el plano reproductivo y productivo, una paternidad activa, prácticas que están reñidas con los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, y son resultados de la autoobservación constante y la construcción en colectividad de repertorios culturales que develen y tensionen en el hacer, de la que han sido partícipes, deconstruyendo elementos culturales de la masculinidad hegemónica y los privilegios heredados e invisibilizados del patriarcado, sino como parte de un orden relacional más igualitario y consientes de los micropoderes replicados en los mecanismos culturales.

Bonino caracteriza la construcción de estas colectividades de masculinidades y los denomina movimientos de hombres, según plantea, “reconocen la responsabilidad masculina en el mantenimiento de la desigualdad con las mujeres, siendo autocríticos sobre el propio ejercicio del micro poder, lo cual no significa que sean anti hombres o resentidos con la masculinidad, sino que rechazan la masculinidad hegemónica, la demanda acrítica de virilidad, la complicidad masculina anti sexista y la homofobia; y no se avergüenzan de la influencia de las mujeres en sus vidas. Por ello, proponen practicar la igualdad con las mujeres y el activismo social, la investigación académica, así como la formación de grupos de reflexión de varones para desmontar el ideal de la

masculinidad hegemónica y reconstruir nuevas masculinidades, no peores que la hegemónicamente existente, resistenciales, alternativas o subversivas, así como crear las condiciones para una disolución de las actuales relaciones de género”.(Bonino, 2003, pág. 3)

Se identifica la coexistencia de prácticas contra hegemónicas y las resistencias desde las subjetividades relacionadas con estas prácticas, como la incorporación del plano afectivo, con espacios de contención y expresión afectiva en las reuniones y las resistencias asociadas al contacto corporal con otros varones. Los entrevistados reconocen que se trata de un proceso progresivo, de cómo la presencia de lógicas rupturistas en la comprensión de la realidad, genera tensión en algunos sujetos, pues cuestionan los códigos culturales desde donde han aprendido y comprendido frecuentemente la vida social como un ejercicio permanente de autoobservación, por lo que la develación no constituye garantía de transformación, pero si de proceso, donde las propias hegemónicas deconstruidas en el plano reflexivo, pero cuya praxis son identificadas como incompletas por lo que deben ser trabajada individual y/o colectivamente; y por último se identifican las prácticas hegemónicas que si bien son deconstruidas en el plano reflexivo, estas siguen generando tensión y/o desacomodo, como un pendiente de transformación, así como aquellas que no han sido develadas

Respecto de los desafíos planteados por Manuel Antonio Garretón, es posible visibilizar que en la actualidad nos encontramos en presencia de un cambio societal, en donde se reconoce que durante décadas predominó un paradigma teórico – práctico de la acción colectiva que afirmaba una unidad o correspondencia entre estructura y actor, reconociéndose el predominio de la estructura sobre el actor, así como la existencia de un eje central provisto por las estructuras y los procesos emanados de ellas, que actuaba como principio constitutivo de toda acción colectiva y en la conformación de actores sociales, a otro que, producto de los cambios estructurales y culturales en el mundo y la región, configura acciones y actores más ligados a la dimensión sociocultural (Garretón, 2002). Al respecto se puede los entrevistados reconocen la necesidad de generar un trabajo en torno a la temática de masculinidades, que los haga sentir plenos y en sintonía con sus experiencias, proyectando acciones no solo a nivel personal, sino que a su vez, a nivel societal, a través de la

problematización de las relaciones sociales en cuanto a privilegios heredados, pero también respecto de las opresiones en el marco de una sociedad capitalista y patriarcal.

VII. CONCLUSIONES

El estudio de caso presentado se inicia desde el *Explorar las transformaciones producidas en los integrantes del Kolectivo Poroto, a partir de las reflexiones que han desarrollado sobre la masculinidad hegemónica, las prácticas de repertorios culturales contra hegemónicas que los distancia de ella y los planos de politización e incidencia política identificados por ellos en la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal.*

En base a este objetivo se identificaron *las transformaciones y continuidades producidas en los integrantes del Kolectivo Poroto, a través de sus itinerarios vitales respecto de la masculinidad hegemónica como expresión de un sistema patriarcal en el que se sitúan como hombres en buscas de transformaciones sociales desde la propia transformación; se indagó ámbitos de reflexión en el proceso como colectivo de masculinidades, para la construcción significados grupales, y finalmente la visibilización de los planos de politización e incidencia política identificados como relevantes, por los entrevistados, para la deconstrucción del patriarcado, a través de sus elementos políticos estratégicos y el impacto de su experiencia de militancia en género.*

Así, en un primer momento, se indagó en los factores involucrados en la colectivización y el despertar de la pregunta por las masculinidades; en la historia de conformación del colectivo y en los itinerarios vitales de sus integrantes dado que es desde estos itinerarios desde donde se articula y fundamenta el que hacer de los colectivos de masculinidades. A partir de esto se orientó la búsqueda hacia los pilares de la militancia en género, masculinidades y política, a través de la comprensión de los objetivos, las estrategias, los fundamentos y perspectivas tras la acción colectiva. Transitando por la comprensión de las implicancias de la militancia a nivel personal y los desafíos y aprendizajes que enfrentan a partir de la lectura crítica de su

quehacer. De esta forma, las siguientes conclusiones se desarrollaran en base a los principales hallazgos obtenidos respecto a los objetivos inicialmente señalados.

En un principio, el presente estudio se inició del supuesto que los varones agrupados en el Kolectivo Poroto serían potenciales aliados en una construcción de relaciones de género más igualitarias en un sistema patriarcal, asumiendo que sus experiencias en torno a la deconstrucción de la masculinidad hegemónica y el patriarcado, los configuran como varones vigilantes de sus privilegios, en una condición ni de víctimas ni de opresores, pero si con la necesidad de ir develando los mandatos hegemónicos que operan en el microespacio de las relaciones humanas.

Los resultados de la investigación si bien reafirmaron la relación entre los factores experienciales y la búsqueda de militancia, nos muestran que los elementos señalados por Connell (2008) respecto de la masculinidad hegemónica y su variabilidad permanente, reiteran la necesidad de significarse como varones en permanente transformación.

A partir de lo señalado, se establece que la pregunta por el género y su vivencia de masculinidad siempre estuvo presente con mayor o menor tensión y/o desacomodo en los itinerarios vitales de los integrantes del colectivo en estudio. El surgimiento de las reflexiones sobre las masculinidades se vincula a elementos presentes en sus itinerarios vitales, entre los que se señalan las experiencias en los sistemas familiares y de educación formal como escenario de principal tensión y desacomodo, experiencia de la que hoy, significan y conceptualizan como elementos tensionantes presentes exitismo, la competencia, la violencia de género, una sexualidad heteronormada, la homofobia, las limitantes para expresar afectividad , entre otras opresiones de los mandatos de la masculinidad hegemónica y patriarcal que estructuran las relaciones de género. Elementos reconocibles y resignificados como constructos que operan desde lo estructural en los situacional de las trayectorias vitales y campos relacionales.

El factor más significativo y determinante de la agrupación del Kolectivo Poroto, es la autoobservación crítica de ciertos modos de hacer política, tradicionales,

verticales y autoritarios. Estos cuestionamientos, provienen de experiencias de militancia anteriores, las cuales generan aprendizajes y búsquedas respecto de su quehacer político, que son compartidas por aquellos que no habían militado anteriormente y que tenían la inquietud de proponer otros modos de hacer política desde una colectividad.

A estos dos factores se les suma la observación crítica de lo que designan como el empobrecimiento de las relaciones sociales en el contexto del capitalismo neoliberal, vinculado a la colonización de la producción de subjetividad por parte de los sistemas de dominación, que asegura la sujeción objetiva y subjetiva de los (as) sujetos (as), garantizando una función hegemónica en todos los campos, por medio de su configuración como mecanismos estructurantes de un orden invisibilizado, que intervienen en el moldeamiento de los comportamientos, la sensibilidad, la percepción, la memoria, las relaciones sociales, las relaciones sexuales, entre otros. Lógica que también puede ser utilizada para analizar los modelos de masculinidad hegemónica, en la medida en que se refiere a la intervención de los discursos dominantes en un conjunto de disposiciones duraderas de pensamiento, percepción, sentimiento y acción que actúa como matriz de las prácticas, el cual ha sido construido a través de una interiorización y corporeizarían los discursos sobre el “ser hombre” y sobre lo “masculino” en una determinada sociedad, en el marco de una socialización de género basada en la estrategia de homosociabilidad contrahegemónicas.

La conjugación de estos tres elementos, permite que adquieran una dimensión política, incentivando la búsqueda de participación en un espacio colectivo. De esta forma, la acción colectiva del Kolectivo Poroto puede entenderse como un proceso interacción y definido simbólicamente, en el cual los (as) actores (as) diagnostican que el sistema de valores es distinto o antagónico al propio, frente a lo que deciden comenzar procesos de construcción de valores y significados que tengan sentido con sus ideas y anhelos (Berrío, 2006). Así existe una preocupación por incidir en la producción de sí mismos y de la sociedad (Meluchii citado en Chihu & Lopez, 2007) El Kolectivo Poroto posee como objetivos el constituirse como un espacio de apoyo y socialización alternativa, en que los varones agrupados encuentran un espacio de contención y diálogo frente a lo que observan respecto del género, las masculinidades y la política,

generando otros códigos de relación al interior del Kolectivo. En este sentido, el objetivo central del Kolectivo es constituirse como un espacio para llevar a cabo una acción política en torno al género, las masculinidades y la política, para la construcción de otros vínculos relacionales y orgánicos.

En este proceso, las masculinidades son abordadas como un conjunto de significados siempre cambiantes, que los varones construyen por medio de sus relaciones con ellos mismos, con los otros, y con el mundo. La masculinidad no es ni estática ni atemporal ni una esencia interior, sino construida socialmente y recreada en la cultura (Kimmel citado en Minello, 2001). Se plantea que las masculinidades no están determinadas por los mandatos hegemónicos, muchas veces en virtud de los procesos de significación y de socialización los varones instruidos en los conceptos de hombría construyen formas de ser varón diversas y que se encuentran en sintonía con sus historias de vida, con las otras posiciones sociales que ocupan en la estructura social, existiendo repertorios culturales contra hegemónicos a las concepciones de género dominantes (Núñez, 2004).

En función de lo anterior, el Kolectivo Poroto tiene como objetivo la búsqueda de otros vínculos relacionales, en base a lo que se ha denominado por como procesos de singularización, a través de los cuales se critican y rechazan todos esos modos de codificación preestablecidos. En este sentido, la propuesta del Kolectivo es la de mantener vigente la pregunta por las masculinidades y su relación con los sistemas de dominación, generando una politización desde la permanente revisión, pudiendo así, discrepar y transformar aquellas subjetividades dominantes.

Por su parte, la educación popular ha sido una perspectiva y una metodología que ha cimentado el trabajo político del Kolectivo. Esto porque consideran que la educación popular posee una intencionalidad política emancipadora, en un campo privilegiando de incidencia, la subjetividad de los (as) sujetos educativos(as) en un espacio formativo y político, realizando una llegada a lo estructural desde las propias subjetividades de sus integrantes. Como opción metodológica, en el Kolectivo Poroto la educación popular pretende generar diálogo y protagonismo de todos en la formación de una idea, partiendo de los contenidos de la discusión del grupo y no de objetivos previamente trazados, a

través de un conjunto de técnicas participativas, activas y dialógicas.

En este sentido, gran parte de la propuesta política del Poroto tiene que ver con un cuestionamiento y una reflexión a nivel micro y macro-social, con una lectura crítica de la sociedad y de la educación predominante, en la cual existe un énfasis en la constitución y fortalecimiento del (a) sujeto (a) para la transformación social. Así, la búsqueda de otros vínculos tiene que ver precisamente con revisar el modo en que se estructuran las relaciones sociales, mirando en perspectiva crítica los elementos presentes en éstas. Así, la educación popular, por medio de su visión situada, permite poner en reflexión aquello que consideramos opresivo o injusto, concientizando y permitiendo la búsqueda de propuestas de acción liberadoras a nivel personal y coyuntural.

Otra influencia relevante para la militancia del Poroto es el movimiento feminista, del cual valoran el posicionamiento de las críticas al modelo patriarcal de relaciones de género y el movimiento social generado. Así, el Kolectivo Poroto se plantea como un espacio que aprende de la experiencia de este movimiento que interpela igualmente al patriarcado.

De la misma forma la consigna de lo personal es político, es comprendida por los miembros del colectivo, como una posibilidad de dotar de sentido reflexivo y crítico a una situación, movilizand o acciones transformadoras de los observado, en el proceso colectivo se comprende que lo personal, en tanto el microespacio relacional o de intersubjetividad está presente en toda acción social, por tanto el trabajar-se en la deconstrucción de los propios privilegios como varón situado en un sistema patriarcal es una decisión reflexividad sobre los propios actos, dotando las decisiones de un carácter ético político y de significación simbólica, como por ejemplo estar vigilantes al uso de la palabra cuando se participa con otras personas.

En este sentido una de los ámbitos que es planteado como desafío por los miembros de colectivo, dice relación con la capacidad de incidencia política en el espacio público, discusión que ha adquirido relevancia en el último tiempo al interior del Kolectivo. De esta forma, sin desmarcarse de la importancia del tratamiento de lo personal, el Kolectivo Poroto se encuentra en un momento en que comienza a buscar estrategias que les permitan activarse políticamente

hacia afuera en vinculación con otros y otras.

Para el cumplimiento de los objetivos y guiado por los fundamentos y enfoques recién mencionados, la estrategia central para la acción es el fortalecimiento organizacional del Kolectivo Poroto. La colectividad es una estrategia en la cual se reúnen las discusiones, reflexiones, tensiones e incomodidades con los mandatos de masculinidad y respecto de los modos de hacer política, permitiéndoles politizar las discusiones y desde ahí programar acciones políticas consecuentes con sus reflexiones. Un componente central de la colectividad, y que ésta permite, es la reflexividad, por medio de la cual se mira en perspectiva crítica desde las historias personales de cada integrante los modelos hegemónicos de masculinidad y los códigos de relación social inscritos en el contexto del capitalismo neoliberal. De esta forma, la colectividad constituye en sí misma una praxis de resistencia, la cual se organiza en base a conceptos como la horizontalidad y la autogestión, que se originan en la búsqueda de otros vínculos orgánicos que rompan con las lógicas jerarquizadas e institucionalizadas del sistema dominante. En este sentido, se crean prácticas singulares capaces de pensar en un mismo movimiento la transformación del mundo, la transformación de la colectividad y la transformación de sí, haciéndose cargo de la discusión de lo micro-social también en los modos de realizar acción política.

De esta forma, el Kolectivo Poroto se conforma como un espacio con liderazgos situacionales y cargos rotativos, con horizontalidad y deliberación en la toma de decisiones y en las funciones, y en base a principios de autogestión que les permiten mantener una autonomía de las instituciones tradicionales.

La colectividad se organiza en estrategias que ocurren hacia adentro de la agrupación y hacia afuera. Las estrategias hacia adentro permiten la formación y consolidación de una identidad colectiva por medio de distintas estrategias, las cuales orientan la acción colectiva de sus integrantes, por medio de procesos relacionales de intercambio y negociación, generándose una alineación con el marco en la cual los intereses, valores y creencias de los integrantes se hacen congruentes y complementarios con las actividades y objetivos del colectivo organizado (Delgado, 2007). Este puede ser considerado como un nivel de latencia en el cual podemos identificar a las redes

subterráneas en las que se construyen los códigos culturales alternativos que fundamentan las demandas públicas (Meluchii citado en Chihu & Lopez, 2007). Dentro de las estrategias hacia adentro, el Kolectivo Poroto identifica al menos tres como las acciones fundamentales: el Kolectivo como un espacio de contención y amistad, la autoformación y la generación de análisis de coyuntura.

Para el Kolectivo Poroto el trabajo que desarrollan lo hacen “siguiendo el ejemplo de las compañeras feministas, para posicionarnos políticamente desde nuestros cuerpos y experiencias, cuestionar privilegios y mandatos y resignificar los vínculos no sólo con las mujeres sino también con nuestras/os hijos, otros varones y el medio ambiente”. Desde las masculinidades, explican, se cuestionan las categorías y patrones sobre las que se construye el “ser varón” para abrir la posibilidad de vivir las masculinidades en clave de liberación.

“La homosociabilidad ha sido una estrategia (sin constituir una esencia) que ha posibilitado como colectivo, el encuentro entre diversos varones, reflexionar en talleres, conversatorios y marchas, sobre el patriarcado en sus vidas cotidianas, sus manifestaciones, tensiones, puntos ciegos y de fuga (alternativas). Ha resultado vital, potenciar estos espacios de trabajo, ya que reconocemos la necesidad de reflexionar sobre la construcción de las identidades en nosotros los varones”

Los análisis de coyuntura son considerados como una estrategia que les permite dar a conocer a la luz pública lo que el Kolectivo piensa respecto de determinadas temáticas que se encuentra presentes en un momento dado. Estos análisis de coyuntura son realizados en base a las estrategias de la educación popular y la vigencia de lo personal en lo político. En cada instancia de reunión, se debaten posiciones respecto de un tema coyuntural, plasmándose sus opiniones en un documento que es difundido a través de las redes sociales. De esta forma, los análisis de coyuntura se conforman como un conjunto de creencias, símbolos, valores y significados relacionados con la coyuntura política.

La estrategia de vinculación del KP con otras agrupaciones y colectividades se relaciona con la búsqueda de aprendizaje colaborativo con otras organizaciones

contraculturales, evaluando modos de hacer política, estrategias y espacios. Además, esta estrategia encuentra su fundamento en la posibilidad que les entrega de resistir a los modelos hegemónicos, proponiendo en conjunto otras formas de relación. La vinculación y alianza se genera a nivel de colectividades feministas, de mujeres, de varones agrupados en torno a las masculinidades, colectivos de diversidad sexual, u otro tipo de agrupaciones políticas y sociales. La idea es nutrir y dejarse permeable, construyendo en vinculación proyectos sociales. Si bien este eje es una de los más valorados a nivel interno, aún no se consolida como parte del quehacer del Kolectivo. Se puede observar que esta estrategia es la que se encuentra más orientada hacia la construcción de movimiento social, en el sentido de que posibilita ir develando aquellas similitudes y complementando las luchas, cuestión que aún se encuentra en proceso.

De esta manera, en la estrategia de vinculación y visibilidad del Poroto es central la pregunta por el enfoque desde el cual se orienta la acción política y cómo dicha praxis es consecuente con sus fundamentos, existiendo un énfasis en los procesos micro-políticos y una conexión de estos con las revisiones y críticas que realizan del modelo hegemónico de masculinidad patriarcal y del empobrecimiento de las relaciones sociales. En relación a esto, se pudo observar que las vinculaciones del KP con otros (as) prioriza alianzas con aquellos (as) que poseen orientaciones y estilos políticos y formativos afines, más que una cercanía de temáticas, en el sentido de que no generaran alianza con una organización o institución porque aborde temas de masculinidad únicamente, sino que debe existir una afinidad en los proyectos políticos. De esta forma, se concluye que existe una diversidad de maneras de abordar la pregunta por los varones desde las colectividades de varones, y que a ojos del Kolectivo Poroto no todas son concordantes con sus anhelos como agrupación.

Tal como se puede apreciar en (Bonino, 2003), existe una diversidad de corrientes dentro de lo que el autor plantea como movimientos de varones, las cuales se inician desde concepciones sobre las relaciones de género y las masculinidades distintas, y plantean a su vez orgánicas diversas. La estrategia de vinculación o momento de visibilidad del Kolectivo por tanto se genera con aquellos con los cuales existen similitudes y proyectos comunes. Este proceso es una etapa que se encuentra en desarrollo en el Kolectivo, en la cual ha

existido una cooperación entre agrupaciones y organizaciones afines, que está en vías de seguir fortaleciéndose a través de futuros encuentros e intercambios; sin embargo, aún no se ha generado un proceso de articulación de demandas entre las distintas agrupaciones que abordan temáticas de género, masculinidades y política.

El Kolectivo Poroto se encuentra en un momento de demarcación de sus modos de hacer política, consolidando un proceso de conformación de la identidad colectiva que hasta el momento posee los sellos de la educación popular como fundamento y metodología, los aprendizajes del feminismo y la perspectiva de género y de las masculinidades, los cuales configuran una parte importante del nosotros de la colectividad. El ellos de la identidad del colectivo, es decir, el otro, es identificado como los modelos hegemónicos de masculinidad patriarcal y las formas de relación social basadas en el sistema de dominación capitalista neoliberal. En esta delimitación de la identidad colectiva, se encuentran en proceso definiciones que tienen que ver con las formas que adopta la acción política del Kolectivo Poroto hacia el espacio público y su relación con los objetivos del Kolectivo, y la identificación de reivindicaciones políticas y sociales como varones organizados en una agrupación con militancia en género, masculinidades y política.

Conocer y comprender las prácticas colectivas de los varones agrupados por la cuestión del género y las masculinidades, como también los fundamentos de su acción colectiva, nos proporciona elementos para el análisis de las problemáticas que cruzan las masculinidades contemporáneas desde la voz de aquellos que se encuentran en procesos activos de reflexión en torno al tema. Además, nos entrega la opción de complementariedad de las luchas por la equidad de género, ya que al esclarecer los fundamentos, objetivos, perspectivas y estrategias vertidos en los proyectos colectivos de masculinidades se pueden ir estableciendo puentes de apoyo entre estas colectividades y aquellas que forman parte del movimiento feminista y otro tipo de movimientos preocupados por las temáticas de género. Asimismo el estudio de este tipo de colectividades nos permite indagar en experiencias contemporáneas de acción política, entendiendo sus nudos, visiones, modalidades y procesos. La comprensión de su quehacer nos otorga pistas sobre los modos en que se está enfocando la acción política en temáticas que

muchas veces son consideradas propias del ámbito íntimo de los (as) sujetos, conociendo otros modos de hacer política, como también sus influencias.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo, F., & Sadler, M. (2011). *MASCULINIDADES Y POLITICAS PUBLICAS, involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.
- Aquin, N. (15 de Diciembre de 2013). *NOSOTROS Y LOS OTROS: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN EL CAMPO DEL TRABAJO SOCIAL*. Obtenido de <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/jornadas/contenidos/36.pdf>
- Bonino, L. (2003). *Movimiento de Hombres Profeministas, Antisexistas o Igualitarios*.
- Cáceres, P. (2003). ANÁLISIS CUALITATIVO DE CONTENIDO: UNA ALTERNATIVA METODOLÓGICA ALCANZABLE. *Psicoperspectivas*, vol. II , (pp. 53 - 82).
- Carabí, A., & Armengol, J. (2008). *Las Masculinidad a Debate* (Primera Edición ed.). Barcelona: Icaria.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad . En *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.) (Vol. 24, págs. 31 - 48). Santiago, Chile: ISIS FLACSO .
- Connell, R. W. (2003). *Masculinidades*. (I. M. Artigas, Trad.) D.F México, México: Universidad Nacional Autónoma de México .
- CulturaSalud. . (2010). *Hombres Jóvenes por el fin de la Violencia. Manual para facilitadores y facilitadoras*. . Santiago de Chile: CulturaSalud/EME.
- Delgado, R. (2007). *Los Marcos de Acción Colectiva y sus Implicaciones Culturales en la Construcción de Ciudadanía*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Fernández, M. (2009). *Emergencia de Masculinidades: Representaciones Sociales entre Jóvenes Universitarios de Santiago de Chile” (Tesis de Magíster en Estudios de Género y Cultura – Mención Ciencias Sociales – Universidad de Chile)*. Santiago.
- Figuroa Quiroz, N. (2013). *Estudio de caso del Kolectivo Poroto, hombres por otros vínculos. Militancia en género, masculinidad/es y política*.

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN , DEPARTAMENTO DE
SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA .

Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder* (Segunda ed.). (J. V. Alvarez-Uría, Ed.) Madrid: Edissa.

Francisco Farías, Kolectivo Porotos. (28 de 12 de 2013). *KOLECTIVO POROTOS.. hombres POR OTROS Vínculos*.

Galeano, E. (02 de mayo de 2011). *Desde la Cueva de Cristal*. Recuperado el 14 de abril de 2013, de Pecados Capitales de la Sociedad Actual: <http://desdelacuevadecristal.blogspot.com/2011/05/pecados-capitales-de-la-sociedad-actual.html>

Garrón, M. (2002). *GARRETÓN, Manuel Antonio. Cambios Sociales, Actores y Acción Colectiva en América Latina. División de Desarrollo Social*. Santiago: CEPAL.

Hernández Sampieri, R. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Kimmel citado en Minello, N. (2001). *Masculinidad/es. Un concepto en Construcción” Centro de Estudios Sociológicos*. Ciudad de México: Escuela de México.

Lamas, M. (22 de septiembre de 2011). *Beta Vanguardia*. Recuperado el 20 de abril de 2013, de <http://www.vanguardia.com.mx/lasmujerestemenserllamadasputasmartalamas-1103719.html>

Montesinos, R. (2004). *Los Cambios de la Masculinidad como expresión de la transición social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Olavarría, J. (2001). *Hombres a la Deriva*. (FLACSO, Ed.) Santiago: Lom Ediciones.

Olavarría, J. (Julio de 2009). Entrevista con José Olavarría. (R. Hiller, Entrevistador)

Olavarría, J. (12 de diciembre de 2013). *José Olavarría*. Obtenido de <http://joseolavarria.cl/>

- Peña, T., & Pirela, J. (2007). *La complejidad del análisis documental*. Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Estado Zulia, Venezuela.
- Pérez Serrano, G. (1998). *Investigación Cualitativa Retos e Interrogantes*. Madrid: LA Muralla.
- PNUD. (2010). *DESARROLLO HUMANO EN CHILE. Género: los desafíos de la igualdad*. Santiago: Ograma.
- PNUD CHILE. (mayo de 2012). *PNUD Chile*. Recuperado el 26 de abril de 2013, de SINOPSIS: <http://www.desarrollohumano.cl/informe-2010/Sinopsis%20IDH%202010.pdf>
- Reyes, P., & Hernández, A. (Septiembre de 2008). El estudio de caso en el contexto de la crisis de la modernidad. *Cinta de Moebio*, 70-89.
- Ruíz Olabuénaga, J. I. (2009). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Sadler, M. (2004). *Los Hombres también se Emocionan: Género y Escenario del Parto. Participación de Hombres Populares en el nacimiento de sus hijos e hijas. (Tesis de Magíster en Estudios de Género y Cultura – Mención Ciencias Sociales*. Universidad de Chile.
- Tarrow, S., Touraine, A., & Melucci, A. (10 de Noviembre de 2013). *aprende en línea*. Obtenido de La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Telleria, J. (2011). *ACCIONES QUE PROMUEVEN LA INTERPELACIÓN A LAS RELACIONES PODER QUE SOSTIENEN EL PATRIARCADO: REFLEXIONES SOBRE EL INVOLUCRAMIENTO DE HOMBRES*. Recuperado el 16 de abril de 2013, de http://www.conexion.org.bo/archivos/RELAJU/Jaime%20Telleria_Ponencia%20final.pdf
- Universia. Chile: noticias de actualidad*. (28 de Noviembre de 2013). Obtenido de <http://noticias.universia.cl/en->

portada/noticia/2013/10/24/1057819/solo-0-2-hombres-chilenos-toman-posnatal.html

Valdés, T. (mayo de 2006). *PNUD Chile*. Recuperado el 14 de abril de 2012, de Guía para la Transversalización de Género en PNUD Chile:
<http://www.pnud.cl/areas/Genero/GuiaTG.pdf>

Valdés, T., & Olavarría, J. (1997). *Masculinidad/es. Poder y Crisis*. Santiago: Isis Internacional.

Vela, F. (2008). *Un acto metodológico básico de la investigación social: La entrevista cualitativa*. En Tarrés, María Luisa (Coordinadora) (2008). "Observar escuchar y comprender. Sobre la Tradición Cualitativa en la Investigación Social". . Distrito Federal: México.: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México.

IX.ANEXOS

8.1. ANEXO N° 1: PAUTA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevista individual semiestructurada

La presente entrevista en profundidad, se enmarca en la investigación respecto de las masculinidades no hegemónicas realizada a Kolectivo Poroto, agrupación de varones con militancia en género.

Se deja constancia que el entrevistado _____, C.I. _____, integrante del Kolectivo Poroto, accede libre y voluntariamente, a ser entrevistado, por Claudio Barahona Fica, C.I. 12381321-9, sin mediar remuneración o intercambio alguno, siendo las _____ hrs, del _____ 2014.

Nombre completo :
Edad :
Nacionalidad :
Oficio y/o ocupación actual :
Profesión y grado académico :

Firma entrevistado

Firma entrevistador

1. Ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica.

1.1 Proceso de incorporación a la agrupación:

- ¿Cómo se incorpora. en qué periodo?
- ¿Qué motivó su incorporación?
- ¿Cuáles han sido tus principales aportes al Kolectivo Poroto?
- ¿Cómo definirías a la agrupación? ¿Qué es el Kolectivo Poroto?

1.2 Historia de la agrupación

- Fecha de origen, N° de integrantes, Composición.
- Objetivos de la agrupación, Contexto en que surge el colectivo
Cambios en el contexto.
- ¿Por qué solo hombres?

1.3 Referentes teóricos:

- ¿Cuáles dirías que son tus referentes teóricos o conceptuales respecto de las masculinidades antes del Kolectivo Poroto?
- ¿Cuáles de estos han sido compartidos en el Kolectivo?
- ¿Qué constructos o enfoques teóricos han asumido como referentes para el Kolectivo?

1.4 Impacto en la vida personal, familiar y social?

- ¿Qué aspectos de tu vida personal, familiar, social se han visto influidos por tu participación en el Kolectivo¿ de qué manera

2. Prácticas cotidianas que se han modificado en los integrantes del Kolectivo poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica.

2.1 Modelos referentes:

- ¿Cuál eran tus modelos de referencia de masculinidad?

2.2 Cuestionamiento

- ¿En qué momento de tu vida se produce el cuestionamiento de los modos de ser hombre?
- ¿Qué te cuestionaste?
- Razones para el cambio ¿Surge por demanda de otros o desde un proceso más personal?

2.3 Continuidades y transformaciones

- ¿Qué prácticas alternativas al modelo tradicional identificas?
¿Cómo son tus relaciones de género en la actualidad?
- ¿Qué has transformado y que mantienes?

3. Espacios de politización e incidencia política que los integrantes del Kolectivo Poroto destacan para producir transformaciones en la masculinidad hegemónica.

3.1 Espacios de politización

- ¿QUÉ ENTIENDE POR ESPACIOS DE POLITIZACIÓN?
- ¿Qué se entiende por politización de las relaciones de género?
- ¿Qué ámbitos o planos de politización reconoce como importantes?
- ¿Qué opinión le merece las acciones de politización que ha desplegado el kolectivo?
- ¿Qué sugeriría?

3.2 Incidencia política:

- ¿Cuál es la propuesta política del colectivo?
- ¿Qué estrategias de incidencia política utiliza el colectivo?

- ¿Que define la vinculación con otras agrupaciones?
Vinculaciones con el movimiento feminista
- ¿Cuáles son las experiencias de vinculación significativas para el colectivo y por qué?
- ¿Cuáles son las tensiones o desafíos que observas para el Kolectivo Porotos?

8.2. ANEXO 2: MATRIZ DE CODIFICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS CON EL VACIADO DE LAS UNIDADES DE ANÁLISIS.

De la lectura de las de las entrevistas es posible deducir un conjunto de categorías y subcategorías de las que damos cuenta en este acápite y que constituyen los principales resultados del estudio

Primer Objetivo:		
Identificar las prácticas cotidianas de repertorios culturales que se han modificado en los integrantes del Kolectivo Poroto producto de sus reflexiones sobre la masculinidad hegemónica.		
Categoría 1.1: Modelos referentes		
Sub-categoría 1.1.1 : Familiares (personales)		
Sujeto 1	<i>“mi papá y mi mamá tienen roles bastantes igualitarios en comparación con otras cosas que veo por ahí” “pero creo que mi papa reproduce eso de la sobrevaloración de la razón por encima de las emociones”</i>	Descripción Al momento de caracterizar los modelos de referencia que influyeron en su proceso de socialización como hombres, los entrevistados dan cuenta de dos planos primordiales, lo familiar, como espacio de socialización primaria. Donde es posible, encontrar elementos de resignificación de la historia vital en torno a la masculinidad hegemónica. Connell (2003), entiende la masculinidad
Sujeto 2	<i>“mi papa fue un hombre súper cercano afectiva y activamente, sujeto que compartía las labores con su pareja en la casa, de cuidado, domesticas, de reproducción, capital”</i>	
Sujeto 3	<i>“un modelo de la masculinidad bastante conectado con los temas materiales” “Que los varones cumplan un rol de proveer” “mi mamá técnico en enfermería, mi papá es obrero, entonces en ese sentido como el, el costeo de la universidad fue un tema en mi casa” “es cómo vas a poder cumplir con el rol de proveerte recursos materiales, la idea de cómo la seguridad” “son preguntas que claro, tienen que ver con la biografía de mi viejo, tienen que ver con los modelos que él tiene, con como el ve la vida”</i>	

	<p><i>“la relación que yo tuve con él fue conflictiva en ese momento”</i></p> <p><i>“La formación y la salida al mundo del trabajo de mi mamá” “Mi historia familiar tiene hitos en donde mi mamá ocupa el rol de proveedora” “el modelo en la relación más potente que yo he tenido con mujeres del punto de vista de cachar como de sus dinámicas era como la experiencia de mi mamá”</i></p> <p><i>“la imagen como que yo tengo de masculinidad es de un varón empobrecido, que eso generó ... el deterioro de su salud, de su identidad, de su construcción como persona...que va perdiendo poder... en la medida que yo voy creciendo”</i></p>	<p>hegemónica como “la forma dominante significada de ser hombre en determinado contexto sociocultural; por tanto, esa masculinidad hegemónica será distinta según su contexto sociocultural, histórico, de clase y raza, así como con la nacionalidad o la posición en el orden mundial”.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“Yo vivía en una familia súper católica mi papá es diacono, mi viejo hace la primera comunión la confirmación se encarga de los grupos de papas y tengo un modelo de masculinidad que es ese poh' es papá, si quería salir tenía que pedirle a mi mamá para que mi mamá le pidiera a mi papá y después tenía que pedirle de manera directa a mi papá y ese fue y ha sido mi modelo de masculinidad”</i></p> <p><i>“desde un “Palabra de hombre” uno que fue en el Manuel Rojas de que finalmente visualizar que ya mi papá puede tener un millón de hueás malas pero empecé a visualizar todas las hueás buenas que si tenía, de que había días que el cocinaba que si mi mamá estaba enferma él se preocupaba, de que si había que ir a dejar una hueá al colegio él iba al colegio a dejámoslas”</i></p>	<p>En el discurso de los entrevistados es posible encontrar elementos que cumplirían con esta definición:</p> <p>Como las prácticas conservadoras de los roles de género, el ejercicio del poder y la violencia, ejercidos y replicados en la dinámica familiar, ya sea por la figura paterna o masculina dominante, o un patriarcado ejercido por mujer, entendido este último como la mantención del estatus y privilegios de los hombres resguardado por una mujer como figura de autoridad familiar.</p>
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“No tenía un padre que fuera parte de mi crianza, entonces había tíos algunos más cercanos. El temor a la presencia a lo que podían decir, y eso viene desde niño, siempre con una relación bien compleja para mí y mi madre, compleja para mi hermana, pero con mucha violencia, y es algo difícil de explicar, preferiría no ahondar en eso” “mi infancia, mi casa un contexto bien machista, mi abuela no dejaba entrar a los hombres a la cocina”</i></p>	<p>A su vez los entrevistados dan cuenta de prácticas contra hegemónicas, lo que si bien no constituye un</p>

		<p>esencialismo, presenta el reconocimiento de una coexistencia de prácticas reñidas con los mandatos hegemónicos, ya sea por la necesidad del contexto socioeconómico y/o biografías de sus referentes, lo que a su vez, da cuenta de los procesos de reflexión crítica en torno a las masculinidades tanto propias como de sus referentes.</p> <p>Un tercer elemento es la opresión por mandato, es decir, el deterioro de la calidad de vida por no cumplimiento de las expectativas socialmente impuestas como mandatos de la masculinidad hegemónica, en tanto, la imposibilidad de ejercer el rol de proveedor y el empobrecimiento material, constituyente un conflicto de identidad y pérdida poder como hombre en el núcleo familiar, menoscabando la salud mental y física. Es coherente con esto la incorporación de la mujer al mundo de la formación académica y trabajo remunerado, lo que es un referente significativo para uno de los entrevistados.</p>
Subcategoría 1.1.2: Extra familiares		

Sujeto 1	<p><i>“mi colegio creo que la gran parte de la masculinidad que teníamos los chico se construía por los modelos de éxito, que tipo de hombre triunfaba, y a mí en aquella época había dos ejes en los que eso se construía, uno era a través del deporte, el éxito en el deporte y del futbol en particular y el otro el éxito con las mujeres”</i></p> <p><i>“para mí el acercamiento a las mujeres era también muchas veces por un ánimo como de conquista, de prueba, relaciones muy cortas, físicas pero yo no lo vivía mal”</i></p>	Descripción
Sujeto 2	<p><i>“pero mis compañeras siempre me han dicho” “es que el hecho de la sensibilidad y la posibilidad de profundización en las discusiones en las conversaciones afectivas, emocionales, las llevaban a decirme de que yo era casi como una mujer con la cual podían conversar, eee cosa que siempre me molesto bastante, pero que yo al menos me sentía cómodo principalmente estando y compartiendo con mujeres”</i></p>	<p>Otro plano, donde los entrevistados reconocieron modelos referentes que influyeron en su proceso de socialización en el ser hombres está referido a su contexto familiar, como espacio de socialización secundaria. Donde los referentes extra familiares están centrados en experiencias en el ámbito educativo, en torno a la validación entre pares.</p>
Sujeto 3	<p><i>“yo estudié en un liceo de hombres en la media, entonces era todo un tema por ejemplo he... la homofobia, era todo un tema así como el demostrar la heterosexualidad”</i></p> <p><i>“La idea de la competencia, lo bueno que éramos en distintas acciones, lo bueno pa’ la pelota, pa’ la cama, que tenía muchas minas, que había tenido muchas relaciones sexuales tentativas”</i></p> <p><i>“la sensación que tengo del liceo es que tenía que demostrar todo el rato que era varón”</i></p> <p><i>“Pero en el liceo yo creo que se construye una mentalidad como bien de la mentira, de la mentira como un recurso para construir la identidad”</i></p> <p><i>“también tenía modelos de otros compañeros más piolas, amigos más piolas, varones cercanos y con ellos yo tuve harta posibilidad de hacer conversaciones, también como bien interesantes, como del punto de vista como de... cómo asumir tu identidad, de las expectativas que tenían, cachai, entonces yo diría que hay como una mezcla como entre el modelo de varones más tradicionales, más autoritarios, empobrecidos.”</i></p>	<p>En los discursos de los entrevistados podemos encontrar elementos que cumplen con esta función como:</p> <p>El exitismo y la competencia, entendido como la necesidad de triunfar sobre “otro”, instalando la competencia como medio de validación y estatus, en diversos planos, como el deporte, la sexualidad, la intelectualidad, espacios de participación política, entre otros.</p> <p>La sensibilidad, lo afectivo y/o emocional, construido como una esencialidad que caracteriza a la mujer, limitando así el desarrollo de estas cualidades en</p>
Sujeto 4	<p><i>“estudié en un liceo de hombres, en el Andrés Bello, el Pancho también estudió ahí y nuestra relación era violenta como</i></p>	

	<p><i>el juego más entretenido que teníamos era como pelear las amistades, el que le sacaba la chucha al otro era el más amigo”</i></p> <p><i>“iban las chiquillas pal colegio era que el chillido no sé qué, que la falda, mira la mina que es rica, mira las medias tetas, y eso en el colegio y también iba a un “preu” y en el “preu” era la misma hueá y ahí era más mixto y toda la hueá pero como que los hombres matizábamos un poquito nuestra estupidez violenta pero igual éramos violentos, tenía unos amigos que nos pegábamos igual, nos decíamos hueás pesaa, nos decíamos hueás terrible homofóbicas”</i></p> <p><i>“a la pelota juego ...tan mal que todos los partidos me llegaba la pelota en la cara, pero como pasaba eso, si había que correr, por pajero que yo fuera, corría todos los minutos que había que correr, para validarme también con mis compañeros”</i></p> <p><i>“también una forma de validación política y personal fue participar en política, cuando partí en la universidad fue eso también.” “dentro de la universidad y ahí como que el, como que el tema de género, las compañeras no se atrevían a decir que eran feministas, yo tampoco me atrevía a decir, porque tampoco sabía que era feminista y... como que tratábamos de meter el tema pero no sabíamos cómo meterlo y con una de esas compañeras después salimos de la universidad seguimos siendo amigos y ella me invitaba a las asambleas de “Mujeres revolucionarias”</i></p> <p><i>“tuve compañeros que son re lindos, que son súper... preocupados de sus parejas, tan preocupados de la casa, preocupados de lo que hacen... Por ejemplo del amigo que te contaba que me invito al primer “Palabra de hombre” el pablo, que es un compañero súper lindo hueón, a ese nivel personal de que llega a cuestionarse las cosas de plantearse ante la vida y decir; “sabís aquí hay que hacer algo”</i></p>	<p>los varones, donde un hombre que presenta esta cualidad es significado como alguien con quien construir una relación de amistad asimilable a la construida entre mujeres, no como algo exigible o esperable en una relación independiente de su sexo.</p> <p>La violencia de género, en diversas manifestaciones; física como resolución de conflictos; psicológica en la invalidación o exposición de “otros” a través del humor; sexual en tanto las prácticas de “piropos” y la cosificación de los cuerpos de las mujeres, como objeto de triunfo y conquista. Prácticas sostenidas en la relación con las mujeres, así como con otros hombres.</p> <p>La heteronormatividad y homofobia, entendida como el mandato de la masculinidad hegemónica, impone y condiciona una forma de construcción de intimidad, limitando la construcción de otras intimidades, demandando la demostración permanente de una definición identitaria en base a prácticas sexuales y construyendo la homofobia</p>
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“en ese tiempo yo tenía una polola y también era con mi polola y mí validación era que tenía polola y que tenía sexo y que ese fue mi principal elemento de validación dentro de mis compañeros de curso y frente a mi familia, ese era mi elemento de validación, yo fui el primero en tener sexo, me pedían consejos... eso fue más o menos como hasta 4° Medio.”</i></p>	

		como respuesta violenta de rechazo a intimidaciones entre personas de un mismo sexo.
Categoría 1.2: Cuestionamiento de la masculinidad hegemónica		
Subcategoría 1.2.1: Momento del ciclo vital en que ocurre el cuestionamiento		
Sujeto 1	<i>"diría 25 o 27 años fue más o menos"</i>	Descripción Los itinerarios vitales, permiten distinguir las fracturas y fisuras que han desarrollado los sujetos respecto al modelo patriarcal en tanto mandato hegemónico del ser hombre, pues comienzan a cuestionar los roles definidos y los estereotipos de género que impone el modelo tradicional, desde los costos subjetivos vivenciados, asumiendo un desacomodo a partir de la juventud temprana.
Sujeto 2	<i>"cuestionamientos al deber ser varón sí... en el espacio académico digamos año 96 soy trasladado de una escuela básica mixta de un sector popular a una escuela de varones en el centro de Santiago lo que genera un cambio drástico en mi"</i>	
Sujeto 3	<i>"En la básica también, pero más tenue, pero en el liceo como que hubo así como que empecé a darme cuenta" "en el liceo hay como un hito, en donde yo me empiezo a dar cuenta hay algo que esta así como que... Hay algo que me hace ruido, no sé lo que es pero hay algo que me hace ruido"</i> <i>"otro elemento también que me marca fuertemente, cuando decido estudiar trabajo social" "mi papá tenía la imagen, probablemente la idea de una visitadora, una mujer, así esa carrera de mujeres, que vai' a hacer, como vai' a andar, toda una imagen que hay sobre el trabajo social, entonces ahí también fue un momento bien fuerte, bien significativo así como de cachar que la decisión que estaba tomando tenía un costo social, en las expectativas de mi papá en relación a los temas económicos y también a construir el trabajo social en un lugar como feminizado"</i>	
Sujeto 4	<i>"como yo soy homosexual como que de repente cuando lo digo en mi casa cambió la estructura formal de la familia, así como el tema que me llevo a trabajar el tema de las masculinidades, el tema de género en particular yo tenía 21 años"</i>	
Sujeto 5	<i>"Antes del colectivo es posible que no, por el contrario creo las prácticas más patriarcales eran las que exacerbaban." "un taller en particular que lo realizamos con Francisco Farías, que lo trabajamos con trayectoria de vida, en el año 2006, este taller era de sexualidad para varones que estábamos en el colectivo, en un espacio para autoformación, prácticamente en los inicios del poroto"</i>	

Subcategoría 1.2.2: Practicas cuestionadas		
Sujeto 1	<i>“un tema de las relaciones de género, las relaciones de poder, dominio, todo eso”</i>	Descripción
Sujeto 2	<p><i>“no me interesa ser un varón agresor como el resto de los varones al interior del establecimiento educacional en el cual me encontraba, por lo mismo mi principal vinculo durante toda mi juventud son grupos de mujeres”</i></p> <p><i>“no me gusta el futbol, si lo practico como deporte pero no me gusta como competencia, entonces no compito, no participo de los espacios deportivos”</i></p> <p><i>“soy papá a los 17 años lo que genera también una intención de replicar el modelo patriarcal, reproductor, proveedor , que me lleva un colapso también personal, individual, familiar producto de esta necesidad de sujeto empobrecido de poder otorgarle a su compañera y su hija, el techo y la comida”</i></p>	<p>En coherencia con los itinerarios vitales y los cuestionamientos a los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, es posible observar en los discursos de los entrevistados el cuestionamiento de:</p> <p>La violencia física como una práctica en la relación con otros hombres y hacia las mujeres, la homofobia como expresión de violencia naturalizada impuesta por la heteronormatividad, los privilegios masculinos en la instrumentalización de las relaciones de pareja y los cuerpos femeninos como territorios de conquista.</p> <p>Existe un cuestionamiento a la iconografía de la historia política latinoamericana, por la sobrevaloración del heroísmo público, y una invisibilización de las prácticas en el plano de lo relacional o privado. En coherencia con lo señalado, están las contradicciones presentes en los</p>
Sujeto 3	<p><i>“como molestan, porque habían chicos que eran homosexuales o que a lo mejor no cumplían con el parámetro de varón de liceo de hombres, educación media, entonces los varones considerados socialmente afeminados eran ridiculizados”</i></p> <p><i>“de que la heterosexualidad es algo dado, de que tú eres varón, tu eres heterosexual”</i></p> <p><i>“te estoy hablando cuando estaba en el liceo y cuando estaba en los primeros años de universidad. Porque yo tenía compañeras que tenían parejas que los huevones he... he... he... les pegaban poh’ de verdad así heavy, entonces yo sabía, yo sabía que... que... ese era un tema.”</i></p> <p><i>“había esta idea de, del disfrute de algunos privilegios cachai, por ejemplo el tema del poder asumir que podía construir mi identidad como estar pinchando con varias chiquillas al mismo tiempo, como que no era un ámbito que estaba cuestionado”</i></p>	
Sujeto 4	<i>“empecé a cuestionar un montón de temáticas, sobre mí mismo, sobre el contexto familiar, sobre lo que implicaba ser homosexual, porque yo me siento hombre” “que a mi hermana la paquiaron y toda la hueá lo encontraba súper normal, y que tenía que ser así, porque veía a mi hermana tan vulnerable hasta el mundo y me preocupaba yo de donde andaba, también la paquiaba” “o a mis amigas le decía; “es muy tarde pa’ que te vallaí, quédate en la casa” y a mis amigos; “Dale</i>	

	<p><i>no más, ándate no más, dale si vos podís” había un carrete en mi casa eran las 3 de la mañana todas las minas se podían quedar y los hueones si querían irse que se fueran y los dejaba que se fueran como piojo y que se fueran.”</i></p> <p><i>“yo estudié historia y como que empezá a ver que finalmente el que era más bueno, el que era más fuerte, como el prototipo de héroe eran unos conchesumadres” “el Che que era como el gran referente era un machista de mierda... y todavía hay gente que no lo dice, que era machista, que era homofóbico, que tenía prácticas políticas que era él, él, él”</i></p> <p><i>“después participé en un colectivo de educación popular y también lo mismo, sí, las compañeras resulta que cuando había que hacer una actividad resulta que eran las compañeras las que estaban cocinando, eran las compañeras las que estaban haciendo el aseo, eran las compañeras las que estaban en no sé qué y nosotros los hombres éramos los que estábamos moviendo hueas y resulta que habían compañeros que eran más astutos pa’ vender cosas, habían otros compañeros que eran mejor cocinando y no lo estaban haciendo porque como eran hombres tenían que estar moviendo huevas”</i></p>	<p>microespacios de construcción ético-política, donde la construcción de discurso se distancia de la vigilancia de las praxis en las relaciones de género, haciéndose necesario la generación de espacios de reflexión, a fin de cuestionarse, cuestionar y proponer marcos de interpretación, que permitan superar el modelo hegemónico de relaciones entre mujeres y hombres.</p> <p>De este modo, es posible visibilizar como los entrevistados, constituyen sujetos con múltiples preguntas en torno a su masculinidad y su propia construcción en particular, son hombres con inseguridades propias de su género que siguen patrones de modelos hegemónicos, pero que sin embargo, se dan cuenta de ello y buscan desnaturalizar prácticas que les resultan incómodas, sin sentido, en la medida que ellas no sólo generarían desigualdades e inequidades para las mujeres, sino que también para los propios hombres.</p>
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“salieron temas que me hicieron sentir reflejado con otros hombres, donde hablaron del dolor, las molestias y la presión de otros varones que tienen por tener que comportarse de otra manera. mis homofobias, mi machismo y por todas esas situaciones he tenido que ir trabajando poco a poco”</i></p> <p><i>“esto de dominar de disminuir al otro, otros hombres” “el chiste que opacara, que ridiculizara al otro, dentro de los contextos que yo estaba era validado”</i></p>	<p>De este modo, es posible visibilizar como los entrevistados, constituyen sujetos con múltiples preguntas en torno a su masculinidad y su propia construcción en particular, son hombres con inseguridades propias de su género que siguen patrones de modelos hegemónicos, pero que sin embargo, se dan cuenta de ello y buscan desnaturalizar prácticas que les resultan incómodas, sin sentido, en la medida que ellas no sólo generarían desigualdades e inequidades para las mujeres, sino que también para los propios hombres.</p>

Subcategoría 1.2.3: Motivaciones al cambio		
Sujeto 1	<i>“tuve una polola que es muy militante de los movimientos feministas allá en Cataluña y bueno trabajó conmigo” “estuve tres años con ella y durante todo ese tiempo pues era un tema constante”</i>	Descripción Si bien se observa una predominancia de factores externos como elementos motivadores del cambio, no obstante, en interdependencia con la subjetividad propia de los sujetos en tensión. Es justamente esta tensión, entendido como conflicto interno, desacomodo con las pautas hegemónicas experimentadas como opresiones de los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, lo que constituye la fuerza subjetiva que encuba la necesidad de transformación en relación con otros u otras. En este sentido, como referentes de motivación externa, los entrevistados señalan relaciones con mujeres significativas, ya sea en la develación de las propias prácticas y opresiones debido a la
Sujeto 2	<i>“conversaciones con Ma. Jesús que yo creo para mí es una de mis mentoras en torno a la temática y problematización del discurso, es con ella con quien conozco el termino de patriarcado, de género, todo este tema del proveedor que si bien es cierto a mí me genera cierto conflicto, ella de cierta forma, le pone constructo, le pone contexto”</i> <i>“Como decisión política también, como un espacio develado. Como que hay una incomodidad que va a seguir siendo incomodidad hasta que no se vuelva... hasta que uno no se active en función de hacer cambios”</i>	
Sujeto 3	<i>“los últimos 2 años, de universidad estuve emparejado... La sensación que me quedo a mí ahí más de fondo era como que no poh’, no basta solo con no pegarle a otra persona tenís que vincularlo con otros planos, entonces yo creo que la relación de pareja fue, fue un espacio que me permitió ver más ámbitos de tensión, sobre todo el control y los celos.”</i> <i>“Y claro, esto de la educación popular, esto como, pa’ mi identidad los temas de reflexión sobre el género, sobre las masculinidades, cachar todos esos rollos, todas esas preguntas que yo me había hecho años atrás, no cachaba como se llamaban no le había puesto nombre, yo creo que eso a mí como que me sorprendió y me cautivo del punto de vista así como; “Hoooo bakan, así” se puede aprender, podemos hacernos cargo de nuestros procesos de aprendizaje, podemos gestionar algo que nos interesa, cachai.”</i>	
Sujeto 4	<i>“no hago la separación entre lo interno o externo porque finalmente todo ese cuestionamiento personal, individual que</i>	

	<i>hice fue por acciones de gente que estaba alrededor mío”</i>	cercanía de ellas con el feminismo o como parte de relaciones de pareja opresoras.
Sujeto 5	<i>“tiene que ver con el reflejo de las experiencias con los otros, de cómo vamos compartiendo las experiencias y así vamos problematizando con otros para poder cambiarlo, nos poníamos en tensión.” “ahí fue cuando más o menos hicimos sentido con el poroto, más allá de un sentido teórico, fue por lo que sentí, la experiencia que me permití y que me permitieron compartir”</i>	
Subcategoría 1.2.4 : Vinculación con la temática género y masculinidades		
Sujeto 1	<i>“En una escuela en la que yo daba clases...querían hacer algo vinculado a los temas de género... Me dijeron Raúl tu puedes encargarte” “empecé a buscar género que tiene que ver con el sexo no sé qué, entonces empecé a leer sobre sexo” “a partir de ahí ya se me abrió todo un abanico de temas de intersexualidad, transexualidad, transgenerismo,” “a partir de ahí empecé a leer cosas y eso para mí fue un hecho importante y de ahí ya llegue a los temas del cuestionamiento de la identidad de hombres en cuanto al sexo incluso y el tema de las masculinidades.</i>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>En este sentido, los entrevistados manifiestan su acercamiento a las temáticas de género, principalmente desde sus procesos de formación como profesionales de las Ciencias Sociales, o en ejercicio laboral, buscando promover procesos de reflexión crítica a fin de develar algunas de las tensiones y complejidades que implica el “estar siendo hombre” bajo las lógicas del modelo hegemónico. Dando respuesta a la búsqueda de sentidos de vida y a la necesidad de posicionar la temática de masculinidades y equidad de género desde el plano cotidiano relacional, con el propósito de generar praxis de promoción y ejercicio de</p>
Sujeto 2	<i>“no tenía ninguna cercanía ni acercamiento al concepto de las masculinidades” “mi compañera la Ma. Jesús me incita a participar en el colectivo Poroto”</i>	
Sujeto 3	<i>Yo estaba saliendo de la universidad y en ese tránsito de estar saliendo de la universidad y estar ad portas de ingresar al mundo laboral he... Con todos los imaginarios que hay en ese tránsito, era que andaba, mi sensación como que andaba buscando “sentidos”</i> <i>“yo me encontraba haciendo la tesis de trabajo social en temas de identidad juvenil femenina, entonces yo estaba haciendo... Era un estudio de caso con enfoque etnográfico, entonces nosotros estábamos haciendo todo el recorrido por encontrar grupos de mujeres que participaran socialmente y en ese proceso de ir buscando de ir recorriendo espacios, llegamos a la “Fundación Ideas” que en ese tiempo en el año 2005 estaba haciendo una escuela de “Líderes jóvenes”</i>	
Sujeto 4	<i>“como que el tema en general siempre ha sido un “tema”, como por contextos familiares, particulares siempre ha sido un tema de cómo se construye el género, la diferencia entre hombre y mujer y la diferencia entre los mismos hombres,</i>	

	<i>porque cuando hablai de género masculino no hablai de una sola masculinidad, por mi propia experiencia me di cuenta que había un montón de masculinidades”</i>	relaciones de mayor libertad entre hombres y mujeres para la construcción de vínculos más recíprocos, con enfoque de derecho y género.
Sujeto 5	<i>“diplomado en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, tomada en la tercera versión del año 2003.”</i>	
Categoría 1.3 : Continuidades y transformaciones de prácticas		
Subcategoría 1.3.1 : Practicas contra hegemónicas identificadas		
Sujeto 1	<p><i>“los hombres tenemos mucha más posesión de la palabra que las mujeres y ese también es uno de nuestros privilegios de que no solo tenemos más espacios sino que además tenemos más credibilidad, se nos hace más caso, levantamos más la voz y creo que es una de las prácticas que tenemos que aprender a rebajar, renunciar, etc”</i></p> <p><i>“en el caso de la sexualidad también, el tema de los ritmos por ejemplo, de pensar mucho más en tu propio placer como hombre, un sexo muy coital, en donde por diferentes niveles de estimulación o habilidades para estimular a otra persona, se presupone que yo siempre puedo acabar eyaculando, etc. Se puede pensar bueno y que pasa si yo no eyaculo y la otra persona si, respetar ritmos y todo eso, bueno es un cuestionamiento que yo antes no lo tenía por ejemplo.”</i></p> <p><i>“el tema del reparto de las tareas domésticas y de cuidado que eso no fue desde el principio pero son los temas que tengo ahora más presentes”</i></p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>A partir del discurso de los sujetos, es posible distinguir como este campo de las prácticas reñidas con los mandatos del patriarcado y la masculinidad hegemónica, abre una diversidad de planos, como por ejemplo en el de la comunicación, en tanto es posible renunciar al privilegio de la palabra como hombres y/o practicar un lenguaje inclusivo; en el plano sexual donde el placer y la satisfacción sexual sea de mayor reciprocidad; en el reparto equitativo de las tareas domésticas y de cuidado mutuo; una mayor vigilancia de la violencia simbólica en las relaciones de pareja; la homosexualidad como una</p>
Sujeto 2	<p><i>“yo puedo decir que mi papa fue un hombre súper cercano afectiva y activamente sujeto que compartía las labores con su pareja en la casa, de cuidado, domesticas, de reproducción, capital, entonces creo que lo alternativo o lo nuevo no me son sugerentes.”</i></p> <p><i>“creo que la paternidad activa, es una paternidad que se ha desarrollado dentro de la historia lo que pasa es que no es relevante para el modelo, pero existe”</i></p>	

<p>Sujeto 3</p>	<p><i>“Lo que quiero decir es que yo intuía y tenía más o menos certeza de que si en mis relaciones cotidianas yo no era violento del punto de vista físico he... Podía construir otra forma de ser varón” “creía que había que armar una cuestión súper diferente cachai, solo violencia física, después del tiempo cache que estaba el tema de la violencia psicológica, de los planos más simbólicos, pero en ese momento era como ¡no! Si yo no ejerzo violencia física estoy contribuyendo a ser varón de otra forma”</i></p> <p><i>“había otros ámbitos en donde si ejercía violencia o donde si estaba en dinámicas de violencia cachai, el tema de los celos por ejemplo, del tema como de la autonomía, el pensarse como en manera independiente hoy yo creo que estaba más conflictuado, estaba más en tensión.”</i></p>	<p>acción política de diversidad; la generación de espacios que incluyan lo anímico emocional en el que hacer organizacional; el ejercicio de una paternidad activa o crianza compartida, esto como practicas contra hegemónicas, donde las posibilidades de transformación no se agotan en la enunciación, sino en la praxis vigilante, progresiva cotidiana y dialéctica. Es importante señalar que no se trata de prácticas nuevas ni alternativas, en tanto, son reconocibles en la historia e itinerarios vitales de otros hombres, pero que han sido invisibilizadas por los mandatos del patriarcado.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“por ejemplo de hombres que generan acción política, que finalmente todos reconociéndonos hombres somos todos súper distintos” “yo soy homosexual como que de repente cuando lo digo en mi casa cambió la estructura formal de la familia”</i></p> <p><i>“conversar que nos pasó en el día ya rompe con una práctica hegemónica, por lo menos pa´ mi en mí experiencia organizativa rompe con una práctica hegemónica porque era llegar y ya “¿qué vamos a hacer?” y “Vamos a lo operativo, vamos a lo operativo” y no hacemos el cruce que el operativo tenía que ver con cómo nosotros veníamos”</i></p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“La crianza sin padre, cumplir ese rol”</i></p>	
<p>Subcategoría 1.3.2 : Practicas en transformación</p>		
<p>Sujeto 1</p>	<p><i>“cosas que también ya incorporamos ene el colectivo, pues que antes de empezar una reunión como llega la gente por ejemplo, el tema del contacto corporal también aunque ahí tengo todavía un poco de resistencia, son muchos años de socialización” “por ejemplo el lenguaje, cuidar mucho más el lenguaje, tener un uso inclusivo del lenguaje tener formas dobles, o sea con palabras genéricas” “a veces de manera provocativa pero también porque lo creo, hablar de mismo sobre todo en plural en femenino porque nosotras no sé qué “pero como que nosotras no eres tu hombre, etc.” Y eso lo hago también expresamente aunque sea para provocar”</i></p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Lo expuesto previamente, permitiría distinguir como los procesos de reflexión y deconstrucción que han desarrollado los sujetos en torno a la temática de género y masculinidades tanto en el ámbito académico, como en la trayectoria vital, comienzan</p>
<p>Sujeto 2</p>	<p><i>“Yo no sé si hay así como un antes y un después, yo creo que el único antes y el único después es que uno tiene una</i></p>	

	<p><i>conciencia un poco más crítica del actuar, del pensar”</i></p> <p><i>“son dos prácticas concretas una la paternidad activa y la otra tiene que ver con mis relaciones de pareja” “La paternidad activa, como la necesidad que tengo hoy día de pasar cada vez más tiempo como hija y poder desarrollar un proceso vinculante de formación como sujetos colectivo” “tener el cuidado constante de revisar las practicas, los discursos, los modelos de manipulación y dominación que se generan en el espacio más íntimo de la relación de pareja”</i></p> <p><i>“en general con las relaciones humanas, del trabajo, en torno a la problematización del ejercicio de poder por el hecho de ser varón, la problematización de las relaciones sociales.”</i></p>	<p>a ser replicados socialmente.</p> <p>Resulta relevante destacar, que los hombres del Kolectivo Poroto, desde su cotidianidad, en los distintos espacios laborales, familiares, académicos, de esparcimiento, organizacionales, entre otros, comienzan a visibilizar en el medio social, sus formas de percepción y significación de la realidad, así como la construcción de códigos culturales contra hegemónicos que alejados del modelo tradicional, pretenden cuestionar la hegemonía del poder y control, la violencia, la individualidad y la indiferencia. No obstante, los entrevistados reconocen como la presencia de lógicas rupturistas en la comprensión de la realidad, genera tensión en algunos sujetos, pues cuestionan los códigos culturales desde donde han aprendido y comprendido frecuentemente la vida social.</p> <p>Frente a lo anterior, los entrevistados reconocen la necesidad de generar un trabajo en torno a la temática de masculinidades, que los haga sentir plenos y en sintonía con sus experiencias,</p>
Sujeto 3	<p><i>“estoy trabajando media jornada, que trabajo, que hago trabajo remunerado y hago trabajo en la casa y el trabajo en la casa, lo puedo significar y mi pareja lo puede significar como tan importante, cachai, que a lo mejor gano menos que ella, pero que contribuyo en la mantención del trabajo doméstico”</i></p>	
Sujeto 4	<p><i>“que las compañeras claro que el tema de visualizar el tema de los privilegios de dejar al lado los privilegios pero, también hay que visualizar las opresiones que dentro del marco de la sociedad que vivimos, capitalista y patriarcal están”</i></p> <p><i>“finalmente cuestionarse el trabajo doméstico, cuestionarse los privilegios, cuestionarse las opresiones, también te llevan a posicionarte desde una posición, que a mí me parece que compañeros que a lo mejor no se declaran... no son muy de la izquierda que yo comparto, tienen prácticas que si son revolucionarias y es precisamente porque hacen trabajo práctico poh’ y que es como... a mí me ha parecido súper loco en realidad, me ha parecido loco y me ha parecido más honesto”</i></p> <p><i>“el “Colectivo poroto”, que a sido un aliciente también pa’ llevarlo a otros espacios de sentarse a conversar que nos pasó en el día hueá que anteriormente no hacía y eso pa’ que ya rompe con una práctica hegemónica”</i></p> <p><i>“como armar un lugar que se vea bonito que no sea una tarea solo de mujeres, que los hombres también tenemos un contenido estético que también podemos aportar y eso es súper concreto.”</i></p>	
Sujeto 5	<p><i>“las formas que yo practico mi machismo. Es como un ejercicio diario.” “cuestiones cotidianas... no por lavar un plato</i></p>	

	<i>vamos a cambiar el patriarcado o eliminar el machismo, pero hay que lavar platos"</i>	proyectando acciones no solo a nivel personal, sino que a su vez, a nivel societal.
Subcategoría 1.3.3 : Practicas que se mantienen		
Sujeto 1	<i>"todavía esa resistencia un poco a abrirme a las emociones y a lo corporal me cuesta un poco todavía, eso, bueno creo que he hecho unos pasitos pero no un gran cambio."</i>	Descripción Es posible encontrar en el discurso de los entrevistados, elementos que dan cuenta de su vigilancia con nuevas develaciones y formas en que el patriarcado absorbe los repertorios culturales generados como contra hegemonías, en tanto se les significa simbólicamente como "ejemplos a seguir", lo que constituye un nuevo status, un nuevo privilegio del patriarcado hacia los hombres en transformación. Dejarse seducir por estos nuevos privilegios constituye un riesgo político para la problematización. Por otra parte existe una vigilancia que mantiene en tensión permanente el cómo se está siendo hombre, como un proceso que no acaba en las
Sujeto 2	<i>"esta necesidad de lo grupal en torno a una temática específica, no es un espacio de redención ni de rehabilitación, entonces en si nosotros creemos como espacio colectivo que si bien es cierto hay una reflexión constante, esa reflexión constante no necesariamente lleva a que nosotros modifiquemos si o si practicas hegemónicas que pueden ser o son medianamente invisibles"</i>	
Sujeto 3	<i>"una continuidad que podría decir que es como, como, como yo incido en esos espacios, no, no con esta idea de alguien como que quiere transformar todo los espacios en los cuales está pero sí, no me voy a hacer el leso con situaciones que ocurren... como hago la conversa por ejemplo; con mi familia, como hago la conversa con mi abuela, como hago la conversa con mis compañeros de universidad... engancho o no engancho, problematizo o no problematizo"</i> <i>"con ciertos privilegios masculinos cachai, como... entorno a algunas expectativas, estudié, soy profesional, me había comprado un departamento, entonces yo creo que eso también refuerza... lo ubico como privilegio, porque se me construye como alguien que ha tenido éxito" "es la idea de "El ejemplo" este es un "Ejemplo" de varón es un modelo a seguir del punto de vista de la masculinidad y que yo creo que eso también, ¡Ojo! Pasa que cuando se lo dicen a la Paty, me lo dicen a mí, yo lo pongo como, a veces, me creo el cuento y me ubico en el privilegio patriarcal, pero a veces también me doy cuenta que no me gusta que me digan eso"</i> <i>"creo que una continuidad es que; yo estoy emparejado con la Paty tampoco hay como sospecha, hay, hay una</i>	

	<i>confirmación heterosexual</i>	<p>practicas transformadas sino muy por el contrario abre nuevos cuestionamientos y vigilancias. Cuestionamientos que no necesariamente significan o garantizan una transformación.</p>
Sujeto 4	<p><i>“quiero trabajar y si me quiero formar en el tema y quiero trabajar en el tema desde una práctica política y desde una práctica política no solo así como intimista de autoayuda sino que como una política más revolucionaria, creo que ahí encuentro un espacio”</i></p> <p><i>“cuando hay una reunión y resulta que todos los hueones hablan y a las compañeras no las dejan hablar o tuvimos hace poco una presentación de un taller con otros compas que yo trabajo y le damos la bienvenida a los compañeros y no sé qué y la hueá y el 70% eran mujeres”... “dí, “compañeros y compañeras” o dí; “compañeres” o busca una alternativa pa’ que estemos todos y todas incluidos.”</i></p> <p><i>“creo que se mantiene porque la sociedad en la que vivimos, de que uno como hombre tiene más ganas de hablar de figurar de ser el referente, de que te miren, yo creo que eso como que lo estábamos tocando, como que tu ser el que lleva el proceso, el guía las coas el que facilita las cosas”</i></p>	
Sujeto 5	<p><i>“Mi relación con las mujeres ha sido un tema complejo” “todavía está la exigencia de algunas, de que tenía que ser el que lleva la relación, el que manda y el que toma decisiones” “en una relación en particular esa cuestión me pasó la cuenta fuerte”</i></p>	

Segundo Objetivo:

Indagar los ámbitos de reflexión que ha efectuado el Kolectivo Poroto en torno a la masculinidad hegemónica.

Categoría 2.1 : Historia de participación en el kolectivo Poroto

Subcategoría 2.1.1 : Vinculación con Kolectivo Poroto

Sujeto 1		Descripción
Sujeto 2	<p><i>“yo en Barcelona estaba también en un grupo, un colectivo que se llama “homosigularis”, ... se hizo ...el CIME, Congreso Internacional de Masculinidades, ...diría 2011 o 2010 creo ... Y allá uno de los compañeros conoció a uno de los representantes de los Porotos, en particular a Oliver porque vive allá... cuando ya me venía para Chile comente con los compañeros del grupo y me dijeron pues tienes que entrar en contacto con el colectivo Poroto”</i></p> <p><i>“me invitan a un taller de formación que se llama... Taller de periodismo ciudadano que dictaban la Francisca Araya y el Jaime Díaz Labanche que eran los directores de La revolución de los pingüinos, que también generaba un ambiente bastante entretenido de partida participar en ese espacio, a ese lugar llego Francisco Farías militante del colectivo Poroto y con el cual hicimos buenas migas” “es ahí cuando Francisco me dice, diciembre del 2009, pucha pero participa del colectivo la próxima semana tenemos una reunión”</i></p> <p><i>“entonces me pareció una buena alternativa la posibilidad de incorporar a mi auto formación un componente que tuviese que ver con otras perspectivas de trabajo” “para mí ha sido, en lo personal colectivo Poroto es un grupo mi grupo de amigos cercanos, fraternos, en los cuales yo confío. Desde donde también desde esa misma forma de relacionarnos tratamos de hacer un ejercicio político del cuerpo y del discurso.”</i></p>	<p>Como se puede reflejar en los relatos de los entrevistados, la vinculación con el Kolectivo Poroto, presenta elementos de; temporalidad, con vinculaciones desde el 2003 al 20012; formación, desde lo académico y lo auto formativo; y de contextos, con experiencia nacional e internacional, elementos que constituyen una potencialidad en tanto, aportan diversidad a la identidad grupal, manteniendo una noción de memoria colectiva e historicidad, que trasciende a sus miembros.</p> <p>Por otra parte, es posible encontrar elementos motivacionales transversales, como la búsqueda de sentidos ético políticos y la opción por la autoformación en cuestiones de género y masculinidad, ya sea en actividades de carácter curricular académica o de asociatividad organizacional.</p>
Sujeto 3	<p><i>“yo me encontraba haciendo la tesis de trabajo social en temas de identidad juvenil femenina” “en ese proceso de ir buscando de ir recorriendo espacios, llegamos a la “Fundación Ideas” que en ese tiempo en el año 2005 estaba haciendo una escuela de “Lideres jóvenes”” “Nos fue mal con lo que andábamos buscando pa’ la tesis, sin embargo conocí, en esa sesión en la que estuve, conocí a Claudio Duarte y a Francia Jamett, Claudio estaba haciendo una sesión de “masculinidades” y la Francia sobre “feminismo”” “Empecé a asistir y ahí conocí a Oliver, a Claudio, a Toño, a</i></p>	

	<i>Hernán estoy hablando de cuatro integrantes del "Colectivo Poroto" que en ese tiempo no era "Colectivo Poroto"</i>	También es posible observar el alcance internacional de las redes de trabajo en torno a los colectivos de masculinidades u hombres igualitarios de España. Lo anterior como oportunidad de la globalidad y el empleo del desarrollo tecnológico en las comunicaciones, de los nuevos movimientos sociales, donde el componente identitario es un elemento aglutinador y movilizador. En los relatos de los entrevistados no se encontraron elementos que refieran criterios a cumplir, para la participación en el colectivo investigado, sin embargo es posible identificar la invitación y contacto personal desde el colectivo hacia los nuevos integrantes, como elemento de vinculación.
Sujeto 4	<i>"Tiene que haber sido el... 2012 puede ser, creo, finales del 2012 puede ser." "Como me entere, fue porque un amigo me dijo; "Oye mira", el... Pablo que era pololo de una amiga y el me conto de una cuestión y me dice; "Mira esta esta actividad, podríamos ir" ya, nos pusimos de acuerdo, que fue una actividad en la ARCIS, fui me quedo gustando y después como que anote el correo y me mandaban invitaciones al correo como pa' las actividades y de ahí empecé a ir de manera más regular a los "palabra de hombre".</i>	
Sujeto 5	<i>"En el 2004 – 2005, había un núcleo que era más cercano más próximo, donde estaba Oliver, Pancho, Claudio y yo"</i>	
Subcategoría 2.1.2 : Historia del grupo		
Sujeto 1	<i>"cuentan la anécdota que un par de integrantes se acercaron a otro integrante que en aquel caso, siendo Claudio Duarte profesor de algunos de ellos, trabajo en alguna de las asignaturas en alguna charla, el tema de las masculinidades el vínculo entre los hombres, etc. Y al acabar ese charlar se le acercaron y le dijeron Claudio queremos formar alguna especie de colectivo, trabajar estas cuestiones y el les contesto "si, si os puedo asesorar un poco pues si quereis montar un colectivo, etc" "no, no es que no has entendido queremos montarlo contigo" "ah, bueno" y dijeron bueno si eso que vas predicando!, hay que predicar con el ejemplo! (risas), "no puedes dejarnos tirados, por lo cual tienes que participar de eso".</i>	Descripción En los relatos de los entrevistados, es posible encontrar elementos respecto del proceso de formación de lo que hoy es el kolectivo Poroto: En primer lugar, en términos historiográficos, los entrevistados dan cuenta de una asociatividad en torno a la figura de Claudio Duarte, como profesor del diplomado
Sujeto 2	<i>"El colectivo nace, como colectivo el año 2006, existen registros que en el año 2005 ya algunos grupos se estaban reuniendo por separado pero en el 2006 confluyen estas dos agrupaciones, o sea, estos dos grupitos de compañeros</i>	

	<p>que se estaban agrupando por distintos sectores, que confluyen en la conformación del colectivo de masculinidades, por otros vínculos el año 2006”</p> <p>“en un principio de parte de los compañeros existe esta necesidad...de vincularse con la temática desde el desconocimiento, de poder entender como ser parte de un movimiento vinculado principalmente a las estrategias de políticas del movimiento feminista, donde los compañeros necesitan de cierta forma un espacio de contención, vinculado principalmente a como trabajar-se el tema de la masculinidad hegemónica en ellos y en lo personal.”</p> <p>“Coincide también con que los Columbanos en esa época, alguna agrupación eclesial estaba invitando a Chile, aaa del centro Bartolomé Las Casas junto con Rutilio o sea con Gualberto y otro compañero más quienes han diseñado en cierta forma estrategias de trabajo en torno al tema de educación popular y masculinidades en centro América.”</p> <p>“producto de un error ortográfico del Claudio Duarte que escribiendo “por otros vínculos” escribe “porotos” tira la talla y dice bueno que tanto pongámosle poroto, total es un nombre no más y dentro de este grupo Toño Ortega o Toño Opazo, no me recuerdo bien el apellido porque yo a él no lo conozco más que de nombre, siendo estudiante de agronomía dice bueno los porotos son leguminosas, siendo leguminosas son las únicas plantas que entregan nutrientes a la tierra, entonces a los compañeros les hace mucho sentido y también hace el relato que los porotos o los frijoles o como queramos llamarlos están en la mesa de los sectores populares de toda nuestra Latinoamérica, entonces en ese minuto se decide continuar con el error ortográfico y llamar al colectivo Poroto.”</p>	<p>en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, en la tercera versión del año 2003. Y el 2005 como relator en escuela de Liderazgos Juveniles de Fundación Ideas, donde es interpelado por algunos asistentes, a hacer praxis de lo relatado. Esto sin tener experiencias de asociatividad al respecto, simpatizante del quehacer político feminista, con quienes descubren la necesidad de trabajar-se, respecto de la masculinidad, iniciando así un proceso de autoformación grupal. Lo que coincide con un encuentro en durante el 2006 en Lo Caña, realizado por el Centro Bartolomé de Las Casas, grupo Salvadoreño de trabajo en torno al tema de educación popular y masculinidades en centro América, hito relevante en la historia de formación grupal.</p> <p>En términos de historicidad, es en este encuentro de formación grupal, donde los sujetos reconocen como el espacio les permitió abrirse a las masculinidades desde un ámbito más bien restringido a los hombres en el contexto del modelo patriarcal, debido a que se abrieron a sus vivencias a partir de la esfera emocional, lo que posibilitó una conexión particular con los otros participantes, pues desde sus emociones y similitud de experiencias vitales, generaron vínculos de unión y</p>
<p>Sujeto 3</p>	<p>“el origen se remonta al 2006 como colectivo propiamente tal, pero hay antecedentes el 2005 que propiciara que el colectivo se formara el año” “llegamos a la “Fundación Ideas” que en ese tiempo en el año 2005 estaba haciendo una escuela de “Lideres jóvenes” ” conocí a Claudio Duarte y a Francia Jamett, Claudio estaba haciendo una sesión de “masculinidades” y la Francia sobre “feminismo”” “Empecé a asistir y ahí conocí a Oliver, a Claudio, a Toño, a Hernán estoy hablando de cuatro integrantes del “Colectivo Poroto” que en ese tiempo no era “Colectivo Poroto”</p> <p>“lo que paso es que las compañeras, porque había hartas feministas jóvenes y nos dieron duro cachai, nos dieron duro, yo tengo la impresión que nuestra presentación no fue muy (...) muy consciente políticamente de lo que estaba ocurriendo ahí.”</p>	

	<p><i>“entre Septiembre del 2006 y Diciembre de ese año, nosotros, yo diría que nos constituimos como colectivo, pero ojo con otro nombre “Colectivo masculinidades” “yo creo que terminamos en el 2006 he... con una identidad grupal, entonces eso en relación como al origen, ósea terminamos ese año con un grupo yo diría como de 10 varones” “Diciembre del 2006, ¿no sé si tú te acuerdas? Fue el 2° foro social, el 2° Foro social de Chile y en ese 2° foro social nosotros inscribimos dos talleres, dos talleres inscribimos, un taller sobre “Cuerpo, placer y poder” “el “Colectivo masculinidades” en ese tiempo he... quería hacer una mirada sobre nuestras identidades masculinas y se nos daba, como, como se dice popularmente sí, sí “dábamos el ancho” como “El salto” hacia la acción política”</i></p>	<p>fraternidad que han tratado de mantener y fortalecer a partir de la configuración de estos como “colectivos de masculinidades”.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“como la historia propiamente tal de colectivo creo como antecedente grande sé que de los compañeros que están ahora algunos son miembros fundadores, estandartes del colectivo, pero en general como que tiene una dinámica que en mi impresión que se va entrenando como para ser automáticamente para ser parte de la historia en el colectivo, no se establece como diferencia, eso a grandes rasgos, que también a mí me parece que podría ser un elemento fundamental, es parte de la identidad del colectivo también”</i></p> <p><i>“No, en esto no me manejo mucho... En realidad como que no... no ha sido como tema, así como de acercarme a los compañeros “Oye ¿cómo fue?”, creo que como que las mismas acciones te van diciendo como cosas.” “es un espacio de reflexión práctica, que se reflexiona desde la práctica”</i></p>	<p>Luego, el cambio de nombre a Kolectivo Poroto en el 2008, si bien es referido como anecdótico y situacional, también es planteado como relevante, en tanto constituye un punto de inflexión identitaria y posicionamiento ético político respecto del que hacer en torno a las masculinidades, asumiendo lo personal como político, pero con la necesidad de ampliar su accionar político hacia otros hombres, auto convocando espacios de reflexión que buscaban incidir en el campo de las masculinidades, como un ambiente de contención, pero también de crítica social al modelo de masculinidad dominante, por tanto buscando situarse políticamente, promoviendo con ello, acciones para la equidad de género.</p>
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>El personaje clave que se dio para conformar el poroto fue el articulador Claudio Duarte, profesor del diplomado en Mundos Juveniles que se desarrollaba en la Universidad de Chile, tomada en la tercera versión del año 2003.</i></p> <p><i>“al principio estos hombres reunidos pensando en su masculinidad, pareciera ser que es más complejo y siempre con la sospecha de que era un grupo homosexual y estaban disfrazados”</i></p> <p><i>“Esto tenía que ver con la necesidad de juntarnos, de conversar, de hacer acciones, de enfrentar las temáticas de género que tuviera que ver con nuestras realidades, fue ahí cuando conformamos un grupo de amistad que para nosotros siempre fue importante de apoyo y amistad”</i></p> <p><i>“a poco andar empezamos a reflexionar en que podíamos hacer, nuestras formas de reunirnos fue ahí cuando</i></p>	

	<p>comenzamos a realizar nuestros talleres de autoformación"... "el tema de autoformaciones, de hecho a mí en lo particular habían situaciones que me marcaron ya que nunca lo había conversado con otro hombre de esa manera" ..."la sentí próxima, cercana, respetuosa y por sobre todo honesta muy honesta"..."cuando estábamos más jóvenes, todo habíamos pasado por situaciones de contexto de pobreza"..."de precariedades, esas cosas son las que fueron sumando, eso de sentirte cercano a la experiencia de los otros"</p> <p>"Colectivos masculinidad era demasiado amplio y a la vez sin distinción para nosotros, sin nada característico y muchas veces se dio vuelta el tema del nombre pero ahí salió y recuerdo que estamos discutiendo el tema del nombre" "El nombre siempre fue una problematización, eso fue un detenerse a lo que queríamos construir"</p>	
<p>Subcategoría 2.1.3 : Objetivos del colectivo</p>		
<p>Sujeto 1</p>	<p>"que las relaciones sean más igualitarias entre personas sino en los hombres entre nosotros, en relación con otras mujeres y en general con todas las personas, o sea se pone el centro ahí, en el hecho de identificarnos como varones y dentro de ese objetivo general yo creo que hay otros sub-objetivos"</p> <p>"tiene que ver con un lado con el trabajo personal, es decir, como esas relaciones también repercuten nuestras prácticas más cotidianas y por tanto en pensarnos como hombres , en nuestras prácticas más del día a día con nuestras familias, nuestros hijos e hijas, nuestras parejas, etc."</p>	<p>Descripción</p> <p>Los entrevistados, respecto de los objetivos del Colectivo Poroto, señalan que si bien nunca han sido explícitos o escritos, una vez cada año, se planifica y plantean objetivos transversales al accionar del colectivo, con líneas estratégicas que implican el trabajo de formación interna, con otros hombres, con mujeres y con la comunidad.</p>
<p>Sujeto 2</p>	<p>"Yo creo que tiene que ver con la posibilidad de que los varones nos podamos desarrollar con nosotros mismos, con otros y con otras de una forma más afectiva, equitativa y que genere procesos de liberación individuales y colectivos"</p> <p>"nosotros creemos por ejemplo como colectivo que la pregunta del que significa ser varón hoy, es una pregunta que nace y renace todos los días, por todo eso no acomodarse es no quedarse en la cuestión de que somos varones distinto o no." se han incorporado nuevos componentes a esa necesidad, una necesidad de trabajar-se, corporal, un espacio de deconstrucción de las masculinidades, desde...más que desde un mundo teórico, desde la práctica constante de las relaciones que establecemos nosotros y del tipo de relación afectiva, crítica, amorosa"</p>	<p>Existen elementos comunes en las ideas referidas como objetivos del que hacer del colectivo, principalmente como una deconstrucción permanente de lo que significa ser hombres en la cotidianidad relacional con otros hombres y</p>

<p>Sujeto 3</p>	<p><i>“decíamos que era como lo personal es político, decíamos por ejemplo: nuestras relaciones familiares, de pareja, nuestros espacios cotidianos, nuestros espacios laborales, ósea, nosotros también queríamos como incidir he... en nuestras cotidianidades, también queríamos como que esta reflexión, que estábamos, incipiente que estábamos haciendo en el colectivo de relación con otro, también nos posibilitara como llevar la conversa a otros lugares.”</i></p> <p><i>“Los objetivos que tiene el “Poroto”, tiene que ver con...no solo como denunciar como el orden patriarcal y machista de nuestra sociedad, los reacomodos, los micromachismos, no solo denunciar sino también construir alternativas”</i></p> <p><i>“el objetivo más básico de ese colectivo más inicial era poder desarrollar he... Una... Una reflexión y una práctica sobre los temas de las identidades masculinas,” “te diría que esta noción de la acción política he... he... no pertenece al primer periodo del colectivo que... Ojo no estoy diciendo que, que el proceso como de, de retrospectiva o de mirada o de análisis sobre la vida personal, cotidiana, no sea acción política”</i></p>	<p>mujeres, en el plano de lo familiar, institucional y social, desde la reflexión y práctica, no solo denunciando la desigualdad de relaciones entre hombres y mujeres en la estructura del patriarcado, sino construyendo prácticas contra hegemónicas y anti patriarcales.</p> <p>Donde el fin último es la transformación social desde lo individual y colectivo, a través de procesos de liberación y búsqueda de relaciones más igualitarias.</p> <p>Estos objetivos o principios orientadores del que hacer del colectivo, se realiza no solo desde la teoría, sino de un espacio de conocimiento situado en las experiencias y prácticas cotidianas de los sujetos, como un proceso dialéctico permanente.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“el fin último del colectivo es la transformación social desde la masculinidad, desde la transformación de prácticas individuales hacia prácticas colectivas.”</i></p> <p><i>“bueno también las propias prácticas, la manera de cómo se postulan trabajos, el tipo de cómo se hacen las coordinaciones, cómo son las estructuras de las reuniones, eso te va diciendo que hay prácticas que se están rompiendo y que tienen un correlato con el objetivo que se plantea”</i></p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“El objetivo que busca el poroto, siempre fueron implícitas, nunca fueron explícitas, nunca fueron escritas”</i></p> <p><i>“Todos los años planteamos objetivos, cada vez tratamos de acotar más, muchas veces tenemos varas muy altas...hay un encuentro que es anual, que es de planificación donde miramos los objetivos que son transversales al accionar del colectivo poroto.” “Más que el objetivo en sí, están escritos. Esta es la línea estratégica, el trabajo con nosotros mismos, con mujeres, con otros varones y con la comunidad; esos son los objetivos importantes, las líneas estratégicas que nos hemos trazado”</i></p>	
<p>Categoría 2.2 : Referencias teóricas</p>		

Subcategoría 2.2.1 : Anteriores a la participación en el Kolectivo Poroto		
Sujeto 1	<i>“si tuviera que destacar algunas personas así a nivel muy macro, Connell con el tema de los tipos de masculinidad, y después también por cercanía cultural ahí Bonino en particular con el tema de los micro machismos”</i>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Desde los discursos de los entrevistados, respecto de los referentes teóricos y conceptuales en relación con las masculinidades, en tanto capital teórico individual antes de su participación en el colectivo, podemos observar una variedad de autores/as y concepciones o constructos y que en su mayoría se trata de referentes latinoamericanos o hispano parlantes, abordando principalmente conceptos de identidad en torno a las masculinidades del chileno y miembro del colectivo investigado, <i>Claudio Duarte</i>, masculinidad en crisis del chileno <i>José Olavarría</i>, género y feminismo de la chilena <i>Francia Jamett</i> descolonización y la homosexualidad como potencial revolucionario del chileno en Costa Rica <i>Helio Gallardo</i>, género y clase de la argentina <i>Andréa D’atri</i>, los micromachismos del español Luis Bonino y los tipos de masculinidad de la australiana R. W, Connell. También se señala como referentes pero en menor medida a Judit Butler y Cahrlotte Witton.</p>
Sujeto 2	<p><i>“esta necesidad de reflexión en torno al tema de las masculinidades, con compañeros feministas vengo dando las discusión hace rato en términos teóricos sobre el amor romántico que es una cosa que bastante me interesa, que tiene que ver en como establecemos las relaciones afectiva con otras u otros”</i></p> <p><i>“textos de Elio Gallardo por ejemplo, que si bien es cierto no se acerca constantemente al tema de género su forma lucida de poder investigar en torno a los temas políticos contingentes latinoamericanos en todo su relato siempre está incorporando la categoría de género sin enunciarla, este concepto de lo descolonial, de lo popular, de la lucha de clases siempre en una metodología escritural que te permite descifrar en cierta forma que podría acercarse a un sujeto medio anti patriarcal, anti capitalista, anti neoliberal, anti clerical”</i></p>	
Sujeto 3	<i>“Yo diría que sobre masculinidades no, no había mucho que digamos, ósea, las primeras lecturas las tenías en el trabajo que había hecho el Pepe, José Olavarría, el tema de la FLACSO por ahí, un poco”</i>	
Sujeto 4	<p><i>“en realidad entre al tema de homosexual y luego llegue al tema de la masculinidad con Elio Gallardo hablaba de las prácticas sexuales, las prácticas entre hombres como en potencialidad revolucionaria, pero que el mercado la llevaba a ser gheto y del gheto la llevaba a ser nicho y se convertía en nicho de mercado”</i></p> <p><i>“una teórica Argentina que hace la vinculación entre género y clase, ella es como una referente potente que tengo, la Andrea D’atri, ella... la Judith Butler, no me gusta pero la leo hartó, la Witton también la leo hartó.”</i></p> <p><i>“la masculinidad es performativa, mi forma de actuar como hombre no es la misma que tengo en la casa que la que tengo en la pega”</i></p>	
Sujeto 5	<i>“La Francia Jamet, fue la primera persona que o escuche hablar ya más en profundidad de los tema de género, junto</i>	

	<i>con Claudio (Duarte)"</i>	
Subcategoría 2.2.2 : Referentes teóricos personales identificados en el Kolectivo Poroto		
Sujeto 1	<i>"el concepto de cómo os he contado género, patriarcado, masculinidades y feminismos más en concreto el concepto de masculinidades de gente masculina hegemónica y ahí además de Connell pues no sé si alguien más trabaja pero a mí es el que me suena"</i>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Como referentes teórico y conceptuales personales compartidos en el colectivo por los entrevistados, hacen referencia a autores y constructos o conceptos no siempre asociados, tales como género, patriarcado, masculinidades y feminismo, masculinidad hegemónica de Connell, masculinidades de Claudio Duarte, micromachismos de Luis Bonino, Elio Gallardo, José Olavarría y Alberto Tejeda.</p> <p>Se hace referencia a una progresión de menor a mayor complejidad de los textos compartidos, así como aportes en lo metodológico aportado por miembros del Centro Bartolomé de Las Casas del Salvador.</p>
Sujeto 2	<i>"género, masculinidades, feminismo...lo ocupó mucho para mi trabajo, para mi trabajos en la universidad, siempre estoy tratando de incorporar la categoría de género, masculinidades o feminismo en la discusión por lo nutritivo que logra hacer el feminismo a la hora de generar un proceso crítico en torno a alguna equis cosa, el feminismo sirve para un montón de artilugios"</i>	
Sujeto 3	<i>"los referentes iniciales, porque claro, pa' la tesis tuvimos que leer género, género y mundo juveniles, me acuerdo del Mario Sandoval, me todo leer a la Sonia Montesinos, ..., como a los más clásicos, pero así sobre masculinidades, yo diría Claudio Duarte, ..., los compañeros del "Centro Bartolomé de las Casas del Salvador" y el José Olavarría, por ahí diría yo y algo de algunas experiencias de algunos grupos de España algunos, el Luis, el Luis Bonino creo que es anarquista, creo que ... Bonino, pero hay uno que trabaja con las masculinidades en España, el que desarrolla la idea de los "Micromachismos"</i>	
Sujeto 4	<i>"Elio Gallardo ...El tema de la diversidad, de las eses de agregar masculinidad-es"</i>	
Sujeto 5	<i>"fueron compartidas con José Olavarría, Alberto Tejeda. Con ellos fueron las primeras instancias donde hablamos temas de hombría, después con el tiempo fueron incrementando, hablando con textos sencillos y rápidos de leer, entonces dejaban enganchados, ya ahora con textos más complejos."</i>	
Subcategoría 2.3 : Referentes teóricos asumidos como del Kolectivo Poroto		
Sujeto 1	<i>"creo que marca mucho lo metodológico, el tema de la educación popular y ese tipo de cosas que tiene que ver más con lo metodológico de cómo construimos ese conocimiento o esa transformación que no tiene tanto que ver con el bla"</i>	Descripción

	<i>bla bla sí con aquello que decimos siempre, que las experiencias tienen que partir de la práctica y de la experiencia personal.” “Paulo Freire, según qué equipo de metodología es Augusto Goa, etc.”</i>	<p>Los entrevistado refieren como referentes teóricos del colectivo, lo relacionado principalmente como referencia metodológica, lo planteado por la educación popular de Paulo Freire, el teatro del oprimido de Augusto Gos, identidades en torno a las masculinidades de Claudio Duarte, el cómo hacer política desde lo popular, la homosociabilidad como estrategia de Helio Gallardo, la experiencia de taller con los miembros del Centro Bartolomé de Las Casas del salvador.</p> <p>Si bien se hace menor referencia a constructos teóricos de como la masculinidad hegemónica de Connell, es posible observar un tránsito desde lo conceptual a lo vivencial, donde el acento está puesto en lo metodológico como estrategia política de praxis dialéctica, tanto en la formación interna del colectivo y sus dinámicas de funcionamiento, así como para con otros grupos o colectivos, partiendo de la experiencia como posibilidad de intercambio formativo y politización de lo cotidiano.</p>
Sujeto 2	<p><i>“una de las cosas más importantes, para mi han sido las estrategias de educación popular que desarrollamos al interior del colectivo”</i></p> <p><i>“yo trabajo mucho con juventud entonces Claudio Duarte que también es parte del colectivo, para mí es un referente teórico desde las necesidades que el incorpora a la discusión sobre las juventudes, el tema, la temática de masculinidades, o la conformación de identidad en torno a las masculinidades”</i></p> <p><i>“como los micro machismos de los cuales habla Bonino por ejemplo.”</i></p>	
Sujeto 3	<p><i>“el quehacer político, los modos de hacer política era una idea que desarrollamos colectivamente por ejemplo, no la encontrábamos con tanta fuerza creo yo en los compañeros de centro América, en ellos encontrábamos otros elementos valiosísimos, la idea de “Modelo hegemónico de masculinidad, patriarcal”</i></p> <p><i>“en términos como de autores he... nos empezamos a mover más de... desde a salimos desde la idea de masculinidad más violencia a movernos más hacia como los modos de hacer política”</i></p> <p><i>“Elio Gallardo, cuando decimos, cuando hablamos de análisis de coyuntura, cuando hablamos de cómo hacer política desde estos espacios, cuando por ejemplo hablamos de la homosociabilidad, los talleres “Palabra de hombre”</i></p> <p><i>“la Francia Jamett hemos tenido espacios de formación con ella, los referentes del mundo queer desde Juan Pablo Suterland, el Che de los Gays”</i></p> <p><i>“es una idea de política que tiene elementos tiene hartos elementos del feminismo cachai, que es politizar la vida cotidiana”</i></p>	
Sujeto 4	<p><i>“Educación popular que es el eje principal, con respecto al tema de masculinidades yo no tengo claridad en realidad... Mi claridad es que no existe uno fijo (autor/a) y no lo veo como un algo negativo, si no que no es fijo como en esa</i></p>	

	<p><i>diversidad de autores de entradas teóricas”</i></p> <p><i>“hay una capacidad de hacer síntesis de lo que se está hablando que permite hacer práctica y no se queda en la discusión inerte” “yo dije esto, tú dijiste esto ya veamos cómo podemos fusionar mezclar... se deja el espacio pa’ construir, no para hablar por hablar, pá construir, para ir avanzando en las posiciones, pa’ ir avanzando en los puntos de encuentro.”</i></p>	
Sujeto 5	<p><i>“Las experiencias que vienen de Latinoamérica, más lúdicas más desde el taller. El primer libro que leí que viene netamente de masculinidad que se llama “hombres de verdad, o la verdad de los hombres”, más que un libro es una guía pedagógica, de cómo elaborar talleres o experiencias de trabajo.”</i></p>	
Categoría 2.3 : Impacto de la participación en Kolectivo Poroto en los itinerarios vitales		
Subcategoría 2.3.1 : Impacto en lo individual		
Sujeto 1	<p><i>“pensando en lo personal, poner la mirada en cosas en las que antes no me fijaba demasiado, y ahí se pueden hablar muchos temas, pero por ejemplo en las relaciones de pareja”</i></p> <p><i>“en el ámbito de la sexualidad también, hacer una reflexión más personal de qué tipo de relaciones tengo con las mujeres, si son de dominación, si es de consumo, de culto al cuerpo, la presión por la estética, el rendimiento, eso también pues me ha hecho tener una reflexión.”</i></p>	<p>Descripción</p> <p>En los discursos de los entrevistados, respecto del impacto que su participación el Kolectivo poroto ha tenido en el plano individual, estos refieren como elemento común el desarrollo de una mayor vigilancia en general con las formas en que se está siendo hombre en los distintos planos en los que se desenvuelven cotidianamente, identificando una mayor preocupación en el cómo construyen sus relaciones de parejas independiente de su opción sexual, practicando una mayor vigilancia en la violencia simbólica, de corresponsabilidad y reciprocidad en el plano afectivo, sexual y/o de los que haceres domésticos.</p>
Sujeto 2	<p><i>“creo que desde lo personal, en lo personal, principalmente lo que ha generado es mi forma de ver las relaciones sentimentales con otras, por ejemplo, y como también potenciar las relaciones afectivas con otros, si en entiendo por otros hombres amigos, ser mucho más cercano, mucho más afectivo, mucho más presente, mucho más... preocupado por el otro, en esta necesidad un poco también de entender el cuidado y también el cuidado personal también y eso también ha sido una variante incorporada desde lo colectivo”</i></p>	
Sujeto 3	<p><i>“mi paso por la universidad me formo como trabajador social, fue importante, pero yo tengo la impresión que después</i></p>	

	<p><i>de la universidad empiezo a tener procesos de formación significativos y potentes en mi vida personal y profesional”</i></p> <p><i>“Cuando empecé a cachar más estos procesos como de formación popular desde el tema de aprender junto a otros, el aprender haciendo, cuando me doy cuenta que eso se puede hacer con otros colectivamente” “yo no tenía una experiencia de participación tan activa previo a esta”</i></p> <p><i>“esto de la educación popular, esto como, pa’ mi identidad los temas de reflexión sobre el género, sobre las masculinidades, cachar todos esos rollos, todas esas preguntas que yo me había hecho años atrás, no cachaba como se llamaban no le había puesto nombre, yo creo que eso a mí como que me sorprendió y me cautivo del punto de vista así como; “Hooooo bakan, así” se puede aprender, podemos hacernos cargo de nuestros procesos de aprendizaje, podemos gestionar algo que nos interesa”</i></p> <p><i>“Las labores de cuidado, de auto, de cuidado de mi salud, ósea yo insisto el plano domestico es un plano, no, no es la casa, no es la casa como un territorio como delimitado tiene que ver con, también por ejemplo apropósito de mi coyuntura salud he... también tiene que ver como con esos ámbitos.”</i></p>	<p>Otro impacto referido dice relación con el cuidado de la salud personal y de otros externos a la pareja, en esto también se inscribe una mayor afectividad con otros, la construcción de vínculos con una mayor expresión de los afectos.</p> <p>También se hace referencia al nivel de impacto de la educación popular como aprendizaje significativo en la vida personal, e tanto es posible hacerse cargo de la autoformación y construcción política con otros desde y en la experiencia cotidiana.</p> <p>En este sentido el mayor impacto en el plano individual logrado por la participación en el Kolectivo Poroto es la vigilancia en el plano relacional, no solo desde la racionalidad, sino desde el plano afectivo de las relaciones, lo que a su vez es significado como un elemento político de resocialización.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“me di cuenta que sí, está bien, son antipatriarcales, pero... no se agotan ahí poh’ el cotidiano no se agota en hacer trabajo doméstico y eso como el, el tema de participar en el colectivo, me ha hecho hacer ese proceso reflexivo que no se agota en el trabajo doméstico y que no por ser gay o bisexual no sé, no escapas de la masculinidad hegemónica”.</i></p> <p><i>“igual que deba ala tema de lo heroico y sipo ... y esa ... me he estado cuestionando el tema de lo heroico porque ser el héroe, si no soy héroe, no soy perfecto tengo mis fallas, mejor no jugar a ser héroe y jugar hasta las capacidades que uno tiene y ese es como que ha sido mi proceso desde que estoy en el “Colectivo poroto”, como plantearme esa”</i></p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“aún me siguen aportando las juntas, las reflexiones, las conversas, los abrazos, los lloriqueos, también acompañar y escuchar a los otros, creo que esto siempre tiene que fluir para los dos lados. Así como yo eh aportado a los demás, ellos también a mí.”</i></p>	

Subcategoría 2.3.2 : Impacto en lo familiar		
Sujeto 1	<i>“las relaciones con la familia, con las amistades con esos trato más personales , creo que ahí si ha habido un cambio, no solo desde que estoy en el colectivo Poroto, sino también cuando estaba en Barcelona estaba trabajando en temas de género”</i>	Descripción Respecto del impacto familiar que ha significado la participación en el colectivo en estudio, los entrevistados unánimemente hacen referencia a impacto positivo en las relaciones efectivas, es decir, un trato más cercano, la problematización de una paternidad ausente y su transformación en una paternidad activa, en las relaciones de pareja, donde es posible observar una resignificación y redistribución del trabajo remunerado y doméstico entendiéndolos como equivalentes en una colaboración mutua y de corresponsabilidad. También se observa una resignificación y valoración de prácticas contra hegemónicas antes invisibilizadas, haciendo posible un reconocimiento mutuo y acercamiento con otros miembros de la familia antes distanciados.
Sujeto 2	<i>“Desde lo familiar yo creo que ha sido problematizador en cuanto a mi relación con mi hija, yo soy padre soltero, separado de mi hija desde los 6 años, entonces creo que desde el componente de lo familiar la relación con mi hija ha sido bastante cuestionada desde el ámbito de lo que genera el colectivo en mí y lo que me ha posibilitado también de mejorar algunas prácticas, conductas, relaciones con ella.”</i>	
Sujeto 3	<i>“yo estoy diciendo como en la dinámica de la vida cotidiana del espacio domestico es en donde yo tengo la impresión que el “poroto” ha calado hondo en mi vida... en las relaciones familiares, de pareja mi ámbito, suena raro pero como lo laborar llega acá también, estoy pensando en el rol de proveer, mantención económica la distribución del trabajo doméstico, estoy pensando en esos planos.” “estoy trabajando media jornada, que trabajo, que hago trabajo remunerado y hago trabajo en la casa y el trabajo en la casa, lo puedo significar y mi pareja lo puede significar como tan importante, cachai, que a lo mejor gano menos que ella, pero que contribuyo en la mantención del trabajo doméstico”</i>	
Sujeto 4	<i>“después en términos familiares, me di cuenta que no poh’ que yo veía que los compañeros estaban con la... que el Raúl sobre todo lo comenta, de que apoyar en tema doméstico y todo, ya, yo hago el tema doméstico y todo pero ya poh’, lo estoy haciendo y ¿ahora qué? Y eso me llevó a conflictos con mi pareja, de decirle; “Oye sabís que yo estoy haciendo toda esta hueá, dividamos el trabajo” y... na poh’ hubo un quiebre”</i> <i>“si yo lo que quiero construir lo quiero construir en un tema de corresponsabilidad en todo caso que en mi relación de familia siempre lo veo como a nivel de pareja.” “qué tipo de relación quiero tener, que tipo de relación quiero construir, como lo voy a hacer, como voy a armar el vínculo afectivo con la gente que estoy”</i> <i>“tengo un hermano mayor el René que con él teníamos súper mala conexión, ... toda mi familia lo trata de “macabeo”</i>	

	<i>porque ... se preocupa de los niños ...la Carola es mi cuñá, también le seguía el ritmo a mi familia y no poh' no poh' el ... efectivamente está asumiendo una posición que son "sus hijos" y es "su casa" y es "su responsabilidad también" "me ha ayudado a valorarlo, a valorar lo que hace mi hermano, porque siempre le tuve una valoración más bien de tipo negativo como él estaba estableciendo su relación familiar y ahora lo veo de otra forma."... "como que lo conversamos y como que limamos un montón de asperezas que teníamos"</i>	
Sujeto 5	<i>"Hablando en plano familiar, social, sin duda ya que son los espacios que uno se reúne y este proceso me ha servido para tener más cercanía con las personas, hasta en planos profesión"</i>	
Subcategoría 2.3.3 : Impacto en lo social		
Sujeto 1	<i>"También en hacerme más consciente en espacios de trabajo, por ejemplo en el tema del uso del tiempo y del uso de la palabra estar más atento a quien habla, quien no habla , si estoy hablando mucho reprimirme un poco y eso verlo también en otros espacios de participación porque tienes que participar con otras personas y te das cuenta de todas esas dinámicas o no repetir algunas cosas"</i>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Respecto del impacto social que ha significado la participación en el colectivo en estudio, los entrevistados hacen referencia a una mayor conciencia en espacios laborales o de participación con otras personas, por ejemplo en el habla , es decir en el uso de los tiempos de habla asumiendo que el uso de la palabra en lo público ha sido un privilegio de los hombres, por tanto regularse en el ejercicio de la palabra en espacios de participación con otras personas es una vigilancia del modelo patriarcal en el que nos relacionamos y constituye una práctica contra hegemónica.</p> <p>También es posible encontrar elementos de impacto en lo social, en tanto las proyecciones vitales, pasan por un cuestionamiento a lo patriarcal, en la expresión de un modelo socioeconómico centrado en el exitismo a través, el logro material con un enorme costo emocional que significa el abandono de las relaciones</p>
Sujeto 2	<i>"Desde lo social creo que es la posibilidad de mirar y re mirar un poco el modelo en el que nos movemos, las relaciones sociales en las cuales me desenvuelvo y como esas también son bastantes nocivas y no hay que permitirles seguir existiendo."</i>	
Sujeto 3	<i>"lo que termina ocurriendo es como esta idea, esta noción de que he... de que "oye este sujeto, este tipo, algo habrá desarrollado su lado femenino" que es como un lugar común que se dice que pa' la gente, pa' los varones que estudiamos trabajo social"</i> <i>"sobre todo como la dinámica del trabajo afecta nuestras, nuestros proyectos de vida, queremos ser solo trabajadores, ¿cachai? En un contexto en donde el trabajo está súper precarizado o como queremos construir nuestros proyectos en otros espacios"</i>	
Sujeto 4	<i>"tener la mejor casa, tener el mejor auto, el mejor no sé qué, te deja un desgaste emocional, económico personal que</i>	

	<i>no lo podís balancear poh' hueón, a lo mejor perdiste un montón de gente en el camino que no debías perderla porque en realidad te lo exigen”</i>	humanas como prioridad social; en el reconocimiento de un mercado de las profesiones feminizadas y con contextos laborales precarizados, donde la antes tan valorada realización profesional ha perdido relevancia en la realización personal, lo que posibilita mirar otros espacios como posibles para la construcción de los proyectos vitales.
Sujeto 5	<i>“Hablando en plano familiar, social, sin duda ya que son los espacios que uno se reúne y este proceso me ha servido para tener más cercanía con las personas, hasta en planos profesión”</i>	

Tercer Objetivo:		
Visibilizar los espacios de politización e incidencia política que los integrantes del Kolectivo Poroto identifican como relevantes para la develación los privilegios heredados de un sistema patriarcal.		
Categoría 3.1 : Politización de las prácticas de masculinidad hegemónica		
Subcategoría 3.1.1 : Politización personal		
Sujeto 1	“Cuestionaría la expresión politización de las relaciones de género porque diría es que ya son políticas, no se pueden politizar porque ya lo son” “Politizar para mí sería dotarlo de una reflexión o unas acciones que pretenden transformar la sociedad, algo así.”	Descripción Respecto a la politización de las prácticas de género cabe hacer el alcance de la modificación en la enunciación de la categoría inicial, en tanto el alcance que refiere uno de los entrevistados, donde hablar de género ya significa hablar en términos relaciones desde justamente las asimetrías
Sujeto 2	“en ese espacio discursivo político en que nace la necesidad a lo mejor de politizar algunas prácticas, específicas como lo son el uso del cuerpo por ejemplo o como el varón a estado excluido de su relación con el cuerpo y para nosotros por ejemplo eso es un espacio de politización” “Si lo llevamos a un espacio más macro es que para mí el espacio de politización se basa principalmente en el espacio	

	de los sujetos que se reconocen no dueños de su vida, pero que al reconocerlo prenden y pretenden espacios de liberación y ese es un ejercicio de politización”	presentes, como un cuestionamiento ético político, es decir ya existe una politización conceptualmente hablando, por tanto se ha precisado la politización sobre un tipo expresión de esas asimetrías, las prácticas de masculinidad hegemónicas.
Sujeto 3	<p>“No lo personal no es político, lo político esta fuera” no, aquí hay una conexión, que ese también es un aprendizaje yo diría de los últimos años del “Poroto” “lo que quiero graficar que en nuestro modo de hacer política, la vida cotidiana no es algo ajeno a la reflexión política que hacen, tiene un vínculo y eso lo sabemos desde el origen. En un momento creíamos que eso era intimismo, después nos dimos cuenta que era acción política.”</p> <p>“yo creo que cada uno de los “Porotos” ha ido dando del ejercicio del liderazgo que es situacional que es emergente, yo sé hacer unas cosas que otros no saben y viceversa o dedicarle tiempo, por eso te digo que nosotros decíamos que nuestros liderazgos son situacionales, emergentes, aparecen, desaparecen”</p> <p>“Estructura y dinámica, nosotros funcionamos con reuniones de trabajo pero... que se asimilan a mi juicio a lo que sería una asamblea...lo que yo creo que ocurre es que quienes más tiempo están vinculados al “Poroto” y que participan van tomando protagonismos en esas decisiones, entonces yo tengo la impresión de que cuando te hablaba de que el liderazgo era como situacional, claro tiene que ver con los compañeros que más se involucran”</p>	<p>Al respecto, en los discursos de los entrevistados, podemos encontrar elementos que dan cuenta de que la politización en el plano personal se comprende como dotar de reflexividad ético política y crítica sobre una práctica social dada, proponiendo respuestas alternativas que transformen dicha práctica observada.</p> <p>Entonces lo personal se comprende como político, en tanto la acción individual comprende prácticas que van en contra masculinidad hegemónicas y el patriarcado en acciones cotidianas. De este modo encontramos elementos que cumplirían con esa función, como se intenciona la expresión de afectos a través de la corporalidad negada del varón en este plano afectivo.</p> <p>Otra referencia consistente con lo planteado, es la referida al funcionamiento interno del colectivo en estudio, donde se ejercen liderazgos situacionales en un modelo asambleísta para la toma de decisiones, privilegiando el dialogo y la solidaridad como un micro espacio de acción</p>
Sujeto 4	<i>“Cuando se toma consciencia de la realidad, si tomaste consciencia de la realidad eres un sujeto político”...“una toma de consciencia de que me di cuenta del problema, lo soluciono así en lo individual pero también lo pongo en donde me estoy juntando en el colectivo.”</i>	
Sujeto 5	<p><i>“Experiencia y solidaridad, ya que este es un espacio políticamente solidario.”</i></p> <p><i>“con lo que me ha tocado vivir y con ese aporte me ha servido para escuchar, también he aportado generando espacios de reflexión a veces solo, otras acompañado por otros compañeros”</i></p>	

		política.
Subcategoría 3.1.2 : Politización pública		
Sujeto 1	<p>“en general se habla de políticas tiene que ver un poco con el poder entendido como estado, por tanto son acciones que tiene que ver que están hechas desde el estado o en relación al estado o contra el estado”</p> <p>“Se pone mucho el acento en el proceso, en que haya deliberación, en que haya intercambio, que a veces influye más así el proceso que el resultado, y que finalmente se llegue a un tipo de decisión que satisfaga a todo el mundo que está allí” “Sobre todo en base a las prácticas y actividades, no tanto un discurso, sino como a través de nuestras actividades propuestas, charlas, talleres, etc. Se pone en práctica esas otras maneras alternativas, de relacionarnos, de escucharnos, de contacto físico, de intentar no violentar a otras personas, etc.</p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>La politización pública, es diferenciada por los entrevistados, señalando que se trata de a lo menos tres momentos en interdependencia, se visualizan en el Colectivo Porotos:</p> <p>Un primer momento que trasciende lo personal como político, es colectivizando la acción política, la praxis en el colectivo, en el propio que hacer del grupo de masculinidades, construyendo desde lo micro e íntimo espacio relacional.</p> <p>Un segundo momento, correspondería a la politización con otros colectivos, la construcción de otros vínculos con mujeres, con otros hombres y con los contextos de acción política y/o de base comunitaria. Esto implicaría una mayor definición de con quien sí y con quien no se vincula el accionar político, vistas ya como militancias y alianzas estratégicas para dar paso a un tercer momento.</p> <p>Como tercer momento en interdependencia con los anteriores, hace referencia al llevar el cuestionamiento de lo hegemónico y patriarcal al espacio público, teniendo cuidado de transformarse en una acción del mismo orden de lo que se cuestiona, como nueva masculinidad o ejemplo, esto sería una nueva hegemonía,</p>
Sujeto 2	<p>“la acción política dentro del colectivo tiene que ver principalmente con el espacio de... con el ser, yo creo que tiene que ver con la existencia del espacio colectivo primero, eso es como fundamento, eso ya es un ejercicio político y como nos ceñimos un poco a la formación del espacio feminista es que lo personal es político también, pero creemos que hay que agregarle que lo político es colectivo”</p> <p>“también es necesario una proyección al espacio público desde esta misma perspectiva de lo no hegemónico no tratando de sobrepasar ni avasallar sino que tratando de integrar este...esta discusión de...criticar el modelo hegemónico de lo masculino en el ámbito de lo público”</p>	
Sujeto 3	<p>“Mi sensación al final de los primeros años del “Poroto” era como que: “es bakan el colectivo, pero no cacho mucho si estoy haciendo política” de los primeros años, 2 o 3 primeros años, pero la sensación de los últimos, nosotros tenemos 8 años, de los últimos 3, 4 años es que se ha ido consolidando, que es más potente, no, no estoy diciendo que es de menos a más, no, pero si la sensación de que tenemos más claridad política, sobre el que hacer, sobre he... Las militancias, sobre las alianzas, sobre con quien sí, con quien no.”</p> <p>“el “Colectivo masculinidades” constituía política, desde el punto de vista de una mirada en torno a los social y una</p>	

	<p>apuesta transformadora” “entonces nosotros en un punto de inflexión en el “poroto” en donde dijimos que necesitamos movilizarnos, movernos de este colectivo de masculinidades, hacia un tema más identitario”</p> <p>“el 2008 empezamos a preguntarnos sobre nuestras identidades como grupo...cuando desagregas la palabra “Poroto” puedes construir la idea de “Por otros vínculos” y ahí hablábamos, ocupábamos un símbolo que es el volantín, que es por otros vínculos con las mujeres, con nosotros mismos, con otros hombres y con el contexto, con el medio social...nos dimos cuenta que podíamos hacer política y no solo volcarnos a la intimidad de un grupo de varones”</p>	<p>un nuevo mandato a seguir. Esto se trataría de un plano más macro político, desde la colectividad como sociedad civil, donde es posible hacer demanda de transformaciones macrosociales apelando a la responsabilidad del Estado como garante de sociedades con mayor equidad de género para la igualdad Derechos.</p> <p>Es importante señalar que no se trata de procesos lineales, sino más bien de un constante retorno y vigilancia sobre los propios procesos como colectivo.</p>
Sujeto 4	<p>“Una práctica de politización a nivel del colectivo sería trabajar con otro colectivo, trabajar con otras organizaciones que no necesariamente trabajan los temas de género, esa sería una práctica de politización concreta.”</p>	
Sujeto 5	<p><i>“Por ejemplo cuando planificamos el taller de pal Preu Eduardo Galeano, como de sentarse a conversar cada uno con su postura y esa misma cosa tan nimia tan chiquitita como que también hay un espacio para construir algo nuevo, desde lo cotidiano desde lo chiquitito poh’ porque eso chiquitito tiene una implicancia política, desencadena una cantidad de procesos, que son más significativos de lo que podemos lograr visualizar.”</i></p>	
Subcategoría 3.2.3 : Estrategias		
Sujeto 1	<p><i>“en el caso de las relaciones de género no puedes solo estudiar a las mujeres, también tienes que estudiar a los hombres y en ese caso el hecho de construimos como hombres, etc. A veces puede estar condicionado en relaciones donde haya mujeres y por eso se consideraba importante que los hombres nos juntaremos en algunos espacios, de manera separada, segregada o en espacios de homosociabilidad como se quiera llamar” “estaba el cuestionamiento de las relaciones personales y eso creo que se aplica sino en todas en la gran mayoría de nuestras actividades, que tiene que ver con partir de la experiencia personal y los cuestionamientos personales antes de entrar a teorizar, no no, que haces tú, como lo vives tú, como lo sientes tú, porque eso sobre todo en el caso de los hombres tenemos mucha tendencia al “blablablá”</i></p>	<p>Descripción</p> <p>Respecto de las estrategias utilizadas para la politización de las prácticas de masculinidad hegemónica, es posible visibilizar en el discurso de los entrevistados cuestiones metodológicas como expresión de opciones ético políticas.</p> <p>En este sentido la homosocialización es manifestada por los entrevistados como estrategia política metodológica, que en primer lugar respondería a un carácter práctico en</p>
Sujeto 2	<p><i>“la homo socialización como una estrategia política de trabajo interno de la problematización de la masculinidad</i></p>	

	<p><i>hegemónica”</i></p> <p><i>“siguiendo la trayectoria del movimiento feminista es que comprendemos la necesidad de encontrarnos entre varones, para poder repasar nuestro cuestionamiento en torno al modelo hegemónico masculino, capitalista patriarcal”</i></p> <p><i>“una de las estrategias más importantes para nosotros ha sido el desarrollo de los talleres del ciclo de varones “Palabra de hombre”, que además tiene el componente cuantitativo de que cada año se han desarrollado... el primer año partimos con dos, el año pasado ejecutamos cuatro, este año ya vamos en la tercera actividad o en la segunda actividad pero se proyectan cerca de cuatro actividades para el primer semestre.”</i></p>	<p>tanto la presencia de mujeres en la deconstrucción o problematización de sus masculinidades desde el plano emocional desde es sentida esa masculinidad hegemónica, podría condicionar para bien o para mal este proceso; y en segundo lugar es siguiendo la trayectoria del movimiento feminista se reconoce la necesidad de generar un espacio de intimidad para la resocialización de los hombres, para la liberación de los mandatos de la masculinidad hegemónica y el patriarcado principalmente en el plano afectivo relacional de las relaciones, no queriendo constituir una esencia, señalan la existencia de instancias mixtas donde se abordan temáticas relacionales.</p> <p>Una segunda estrategia, para la incidencia política, referida por los entrevistados, son Los ciclos anuales de talleres denominados “Palabra de Hombre”, en una alusión sarcástica a la sobrevaloración de la palabra de un hombre como garantía de compromiso u honor inviolable. A la fecha de realizado el presente estudio, sería el tercer año consecutivo de talleres en implementados, con una progresión cuantitativa exponencial. Esta es indicada como la principal estrategia de politización, en tanto es un espacio de autoformación y convocatoria en su mayoría solo para hombres, con uno o dos mixtos, dependiendo de la temática a trabajar, cuyo propósito es tensionar y</p>
<p>Sujeto 3</p>	<p><i>“es importante porque genera conversa, porque nuestra cultura la homosociabilidad está permitida se promueve, ósea, es la idea de cómo que los varones convocados, es una idea que tiene, tiene, es cotidiana, se da y todo, pero nosotros que a ese espacio hay que ponerle mirada de género, mirada antipatriarcal.”</i></p> <p><i>“los talleres “Palabra de hombre” están en eso que acabamos de señalar, de la homosociabilización, los talleres “Palabra de hombre” y también el tema del, del ir produciendo análisis de coyuntura, como el ir compartiendo la experiencia con otro, el ir construyendo apuntes, sistematizaciones”</i></p> <p><i>“hasta este primer semestre algunos espacios solo para varones y otros mixtos, el taller no quiere construir una esencia como espacio solo para varones”</i></p>	
<p>Sujeto 4</p>	<p><i>“cuando estoy entre hombres la homosociabilidad te permite hablar ciertas cosas que en otros espacios no podrías hablar.”</i></p> <p><i>“Palabra de hombre, que es una estrategia de politización que considero que tiene un nivel de incidencia política que no hemos logrado visualizar todavía”</i></p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“desarrollar estrategias desde ese espacio íntimo, desde esa posibilidad de reunirse”...“optamos por seguir esa posibilidad, lo adoptamos como una opción, ya que quizás los hombres también necesitamos ese espacio íntimo para</i></p>	

	<p><i>conversar, para reflexionar y plantearnos nuestras tensiones con respecto a la forma de vivir nuestras masculinidades.”</i></p> <p><i>“desde hace tres años que estamos trabajando, por ejemplo, con palabras de hombre, que en una actividad donde invitamos a otros hombres, principalmente con varones para que aprendan a reflexionar con situaciones cotidianas e invitarlos a una conversación estilo taller que sea gatillante debido de las reflexiones de las experiencias”</i></p>	<p>politizar las prácticas de la masculinidad hegemónica en diversos tópicos, como la paternidad, afectividad, sexualidad, acoso sexual callejero como expresión y practica de violencia hacia las mujeres, entre otros. Este espacio constituye una posibilidad de incorporación al Kolectivo, en tanto la participación sistemática y la motivación por trabajar temas de género y masculinidades.</p> <p>Otras estrategias de politización referidas por los entrevistados, son “Los Análisis de Coyuntura”, que consiste en sistematizar y poner en circulación en los medios y redes sociales, en la medida de lo posible, las acciones y reflexiones del Kolectivo como una forma de socializar miradas politizadoras de hechos de connotación pública o mediática.</p>
<p>Subcategoría 3.1.3 : Desafíos para la politización</p>		
<p>Sujeto 1</p>	<p><i>“Que eso también se pueda levantar a un nivel más teórico, más estructural como eso afecta, que no sea solo hablar de las emociones o cosas en sí.”</i></p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>En los discursos de los entrevistados, es posible se señalan desafíos para la politización, relacionados con alcanzar una mayor teorización y sistematización a partir</p>
<p>Sujeto 2</p>	<p><i>“Una necesidad o falencia constante que tiene que ver principalmente con herramientas de sistematización de nuestras experiencias de trabajo colectiva, entre nosotros y para con otros, que siempre reconocemos como un hecho, como un acto pendiente”</i></p>	

<p>Sujeto 3</p>	<p>“hay harta diversidad también en el colectivo, lo que algunas veces genera algunas tensiones para los temas más políticos, porque yo creo que hay como un espacio que nos convoca hartito que es como la, el patriarcado, pero yo creo que en los modos de hacer política y como... en algunas situaciones yo creo que hay como también divergencia al interior del colectivo.”</p> <p>“Yo no soy ejemplo pa’ nadie” que no, porque la idea del ejemplo porque a mí no me parece, primero y políticamente la encuentro muy peligrosa y tercero porque hay procesos que se instalan y que se van desarrollando, pero, pero es la idea de lo que yo sigo manteniendo del patriarcado de los privilegios que sigo disfrutando” “que esta con el “Nuevo Hombre” yo creo que eso es peligrosísimo, que es como la idea de las “nuevas masculinidades” “yo creo que la idea de la nueva masculinidad es peligrosísima, si se instala como propuesta política”</p> <p>“la idea de vigilancia permanente, este es un proceso infinito cachai, no, no se acaba no se agota con, con, los 8 años del “Poroto” yo creo que estamos recién iniciando un proceso que si el patriarcado tiene siglos de acumulación”</p>	<p>de las experiencias.</p> <p>Otro elemento planteado como desafío dice relación con la vigilancia permanente en la influencia del patriarcado, en tanto cuestionar el hecho de ser significados por otros como hombres ejemplos, esto constituiría un peligro político.</p> <p>Un tercer desafío planteado propone ampliar el campo de acción e incidencia política a grupos que trabajan temas de educación, para incluir el cuestionamiento a las prácticas sexista replicadas en los espacios formativos, vistos como espacios de socialización secundaria importante.</p> <p>A su vez sigue siendo un desafío el trascender el espacio de politización intimista, para y con otros hombres como acción permanente.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p>“si hay grupos organizados que están trabajando el tema de la educación, trabajar el tema de masculinidades con ellos, porque tienen que haber prácticas no sexistas en la educación esa es una práctica de politización que yo creo que es más real.”</p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“es que no puede ser un grupo intimista y tiene que desarrollar actividades que permitan relevar el trabajo en masculinidades; para y con hombres, para poder tener relatos, tener un espacio que le permita hacer sentido”</i></p>	
<p>Categoría 3.2 : Incidencia política</p>		
<p>Subcategoría 3.2.1 : Planos de incidencia política</p>		
<p>Sujeto 1</p>	<p>“por una lado el trabajo más personal y por otro uno más de incidencia política...pública, porque no quiere decir que lo otro no sea una incidencia política que también es política pero es más personal”</p> <p>“otra más de incidencia política de exterior de...ah...vinculación con el medio, con otros colectivos, con el ámbito de la</p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>De acuerdo a los relatos de los entrevistados, respecto de</p>

	<p>educación, etc.” “Y de colectivos a personas también”</p> <p>“hay colectivos de 500 que son mucho más horizontales que otros de 8 personas, pero en general creo que el hecho de ser un grupo pequeño facilita que las decisiones se puedan tener por consenso, que no haya mayorías ni minorías y se intenta optar por el consenso”</p>	<p>los planos de incidencia política es posible visibilizar una consistencia con lo significado como politización personal y pública, antes descritas.</p> <p>Se diferencian como planos lo personal puesto en el trabajo de carácter individual para la vigilancias de las propias prácticas y continuidades del patriarcado y masculinidad hegemónica; otro plano identificado es en intergrupalidad, como praxis y vigilancia permanente del que hacer grupal, donde se intenciona principalmente lo que es definido por los entrevistados como política de la afectividad, poniendo énfasis en los procesos grupales y lo relacional; y un ter plano de incidencia política identificado por los entrevistados es la vinculación con otros colectivos a nivel nacional como internacional; asociando un cuarto plano comunicacional que complementa directamente la vinculación con otros colectivos, desde la producción escrita de análisis desde lo situacional de un hecho de connotación social y/o mediático en relación a lo estructural, con el propósito de socializar puntos de lectura de la realidad, desde un enfoque de género y particularmente de masculinidades no hegemónicas donde se tiene conciencia de “una movida” a nivel latinoamericano, si bien no es diferenciada</p>
Sujeto 2	<p>“nacen las instancias de incidencia política, como talleres con otros varones, como participación en otro tipo de organizaciones, en redes, x formación”</p>	
Sujeto 3	<p>“nosotros creemos que hay, que entorno a la movida de las masculinidades, de los colectivos que están trabajando los temas de género, de masculinidades, política, feminismo, lucha antipatriarcal, en todo ese escenario es que sentimos he... que hay una movida regional he... Cuando digo regional me refiero a como Latinoamérica, el Caribe he... también en, en España”</p> <p>“no estamos solos, hay más, hay otros colectivos, no, no, nos atrevemos a hablar de un movimiento social de varones, no, pero si creemos que hay una movida, se está generando cierta movilización en torno a los temas de los colectivos que abordan estos temas he... Y, y, y sobre todo estos temas que en termino de análisis de coyuntura que se puede hacer política desde estos espacios”</p> <p>“desde el cruce de género, desde masculinidades políticas, feminismo, clase social, ósea, que en ese cruce he en, en, en esos múltiples cruces se puede hacer política” “la posibilidad real y concreta de construir alternativas al orden patriarcal, así ya, sabemos en términos, sabemos que este a nivel estructural que este es un plano que tenemos más o menos identificado, pero como eso se expresa, que hemos intentado hacer con el “Poroto” como se expresa a nivel institucional y sobre todo a nivel situacional y en ese cruce situación, estructura”</p>	
Sujeto 4	<p>“Yo creo que la principal propuesta del colectivo son el escucharse y eso de darse el tiempo de saber cómo estay, como propuesta política”</p> <p>“a nivel de la política de la afectividad yo creo que como colectivo vamos en una línea súper correcta, que hay un</p>	

	compañero el Raúl que dice tiempos ya, cumplamos que hay una tabla y hay que cumplir tiempos pero esos tiempos los cumplimos tomando once, conversamos nos ponemos al día en lo que estamos y vamos haciendo política de la afectividad”	por los entrevistados de un movimiento, se atribuye un grado de movilidad respecto a temas de género y masculinidades anti patriarcales.
Sujeto 5	<p>“sin sonar intimista sobre el tema, es que en todos los tropiezos que hemos tenido, también configuramos un accionar o una orgánica que permite estar más acorde pero con posibilidad de generar más accionar político”</p> <p>“una instancia política, de reflexión política, que considera la vida cotidiana, las experiencias de los sujetos, tratando de forma estrategias que nos hagan sentido y nos hagan un sentido transformador, pero en los distintos espacios en los que nos desenvolvemos.”</p>	
Subcategoría 3.2.2 : Incidencia política y vinculación con otros colectivos		
Sujeto 1	<p>“nos vinculamos con otros colectivos o con otras personas que son externas y de qué manera puede eso contribuir a transformar un poco sus creencias, sus opiniones, sus acciones y también las nuestras, porque nosotros tenemos incidencia política, pero otra gente también tiene incidencia política en nosotros”</p> <p>“en el movimiento feminista se comparte el enfoque, pero en la práctica no hay una articulación con el movimiento feminista en una asamblea, sino con algunos grupos en particular, la marcha mundial de mujeres, las del observatorio contra el acoso o la asamblea, etc.”</p> <p>“nadie se ha definido como marxista ni trotskista, ni libertario, ni social demócrata, etc. Pero creo que algunas personas tienen alguna tendencia un poco más libertaria, asamblearia, ácrata, no sé cómo llamarlo y eso hace que nos vincule por ejemplo con el CRA Coordinadora Revolucionaria Anarquista”</p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Respecto de la vinculación con otros colectivos y la incidencia política visibilizada, por los entrevistados podemos señalar que existen elementos que significan esta vinculación estratégica como una incidencia recíproca entre colectivos, pero también de colectivos a personas.</p> <p>El Kolectivo Poroto se define como pro feminista, desde sus orígenes, por los que se comparte algunos de sus enfoques respecto del patriarcado, sin embargo no existe una articulación permanente o con algún grado de estructuración, se trata de vinculaciones que rayan en lo</p>
Sujeto 2	<p>“tiene que ver con la posibilidad de articulación con otros y otras y nuestras intenciones de incidir en otros y otras y en esa vinculación es articularnos con otras agrupaciones e incidir es poder incorporar en otros varones la necesidad de la reflexión en torno al tema de las masculinidades.”</p> <p>“creemos que los varones por lo menos del colectivo somos al menos pro feministas esa es una de las discusiones,</p>	

	<p>entonces como pro feministas y además guiados por una matriz feminista de la conformación del colectivo, es que... las compañeras también les interesa discutir y conversar y accionarse en conjunto con el colectivo Poroto”</p> <p>“con la Marcha Mundial de Mujeres y la Asamblea de Mujeres Revolucionarias, son principalmente las dos agrupaciones feministas en las cuales hemos tenido una vinculación política como colectivo.” “De los cuales tenemos un integrante además, que es el único integrante varón de la Asamblea de Mujeres Revolucionarias que también milita en el colectivo Poroto”</p>	<p>personal o situacional. A la fecha de realizado el estudio, el Kolectivo Poroto mantiene vínculo con 3 organizaciones feministas La Marcha Mundial de Mujeres, La Asamblea de Mujeres Revolucionarias y El Observatorio de Acoso Sexual Callejero de Chile (OASCC).</p> <p>Una segunda referencia respecto a la vinculación con otros colectivos para la incidencia política, señala que si bien no hay definición política ideológica explícita como Kolectivo Poroto, existen simpatías por espacios de formación Anarkista-libertaria, por lo que se mantiene vínculo con la Coordinadora Revolucionaria Anarquista (CRA), lo que es significado como una oportunidad, ya que posibilitaría una convocatoria inclusiva tanto de individualidades como colectivos</p>
<p>Sujeto 3</p>	<p>“tiene que ver con quienes nos sentimos más cercanos, de que, en que vereda estamos he... hacer política también implica eso, ósea no es solo como... no vamos a hacer talleres con todo el mundo, no vamos a hacer talleres a una institución, vamos, vamos, queremos, queremos apostar con organizaciones sociales, con espacios autónomos”</p>	<p>Una tercera referencia significada como plano de incidencia política, por los entrevistados, lo constituyen la vinculación con grupos fuera del territorio nacional, específicamente con El Centro Bartolomé de las Casas del salvador, Hombres Igualitarios de España y El Colectivo de Varones Anti patriarcales de Argentina, con quienes se han realizado encuentros de formación en Chile como en sus respectivos países y con quienes se mantiene una permanente comunicación a través de las redes sociales, elemento característico de los nuevos movimientos sociales planteado por Alain Touraine.</p>
<p>Sujeto 4</p>	<p>“una incidencia política que... de partida que es un colectivo de varones que tiene una característica política sin interrupciones y que no tiene el marco institucional encima como el hilo de lo institucional, puede trabajar con todo el mundo y el espacio de los “palabra de hombre” puede lograr que confluyan un montón de gente, desde individualidades hasta colectivos”</p>	
<p>Sujeto 5</p>	<p><i>“ha motivar alianzas con algunas compañeras feministas, comprendiendo que ese relato que construyeron las feministas, desde esa situación de dominio, un dominio patriarcal, nosotros fuimos mirándola para poder entender, mirándola y gozando de otros privilegios”</i></p> <p><i>“hay muchos otros grupos que se han conformado no, de varones, que también están trabajando con estas temáticas y creo que esto también ha permitido que sea grato crear o desarrollar otras posibilidades de movilizarse o moverse. Estamos entrando a una movida.”</i></p> <p><i>“han sido una importante vinculación los compañeros del extranjero, del Centro Bartolomé de las Casas, Larry y Walberto han sido un vínculo importante”</i></p> <p><i>“las familias de los que son integrantes de los porotos, también han sido una alianza, hemos compartido algunas</i></p>	

	<i>actividades en conjunto, las celebraciones, también las penas de algunos compañeros, enfermedades... nos hacen conformarnos como un grupo que tiene arto de sororidad....también es un espacio solidario”</i>	
Subcategoría 3.2.3 : Tensiones y desafíos		
Sujeto 1	<p>“el grupo es un poquitín más cerrado de lo que a mí me gustaría, a la hora de invitar de convocar de animar, insisto no es condicionante, que si nos reunimos en casa de la gente que si hubiera un local sería mucho más fácil, etc.”</p> <p>“Creo que tendríamos que tender a relacionarnos, incidir, pero que se incida también con muchas personas para mí eso es una tensión aunque no lo hemos conversado o si hay gente que lo comparte” “Una vinculación con otros colectivos, otras temáticas que escapan un poquitín de los temas de género, por eso decía a veces encuentro que falta colectivos de género, una vinculación más con temas de clase social por ejemplo el 1 de mayo”</p>	<p style="text-align: center;">Descripción</p> <p>Los desafíos contenidos en los discursos de los entrevistados, podemos diferenciarlos en tres ámbitos, según número de menciones:</p> <p>El primero referido a la sistematización de las experiencias del que hacer del Kolectivo Poroto, no a modo de modelo a seguir, sino con el propósito de ponerlo en dialogo con otros.</p> <p>Un segundo elemento tiene relación con aspectos operativos y de funcionamiento, en tanto se plantea como tensión constante, la calidad de la militancia de sus miembros, en cantidad de tiempos, tipos y calidad de participación. A esto es coherente agregar el abrir la convocatoria a nuevos integrantes y el desafío de funcionar en un lugar público y no en las casa de los miembros del Kolectivo.</p> <p>Un tercer desafío, de profundo carácter político hace</p>
Sujeto 2	<p>“una de las tensiones del colectivo Poroto, tiene que ver con definirse en función del tipo de participación de los integrantes del colectivo. Se habla de un proceso de... por ejemplo se habla de un proceso de militancia del colectivo Poroto y muchos entendemos el proceso de militante de una forma distinta a otros, en cuanto a tipo de participación, calidad de la participación, tiempo de la participación”</p> <p>“Hoy estamos en un proceso en el que queremos identificar cuáles son los intereses y con qué organizaciones queremos agruparnos o vincularnos, estamos en un proceso de identificar cuáles son nuestros interese políticos con esas organizaciones”</p>	
Sujeto 3	<p>“que lo que hemos descubierto en el colectivo es que he... necesitamos movernos de la denuncia, no solo, solo diagnosticar que es lo que nos resulta muy fácil a los varones, sino es como uno construye en términos súper concretos alternativas cotidianas, domesticas al orden patriarcal.</p> <p>“necesitamos empezar a escribir y escribir tiene que ver como con esto que estamos conversando transformarlo en material pedagógico, sin la idea, sin la idea del modelo de la receta”...”comunicar, poner en conversación.”</p>	

	<p>“el gran desafío del colectivo el poder afinar cuál es su propuesta política... la construcción alternativa en los temas paternidades, crianzas, sexualidades, acoso sexual callejero, pero yo creo que la apuesta política radica principalmente es como ser hombre y no ser machista, como ser hombre y no ser patriarcal, como ser hombre papá, como ser varón y cuidar mi salud sexual y reproductiva.”</p> <p>“¿cómo el “Kolectivo Poroto” es un colectivo que quiere ser anticapitalista o quiere generar transformaciones antipatriarcales, en un contexto de capitalismo con rostro inhumano, por ejemplo, quiere hacer su red de vinculación a nivel comunitario? Cachaí, o ¿la quiere hacer a nivel institucional? Yo creo que ese salto, ese desafío finalmente tiene que ver con... esta idea de cómo tu entiendes lo político hoy en día en el contexto que nosotros estamos viviendo”</p>	<p>referencia a la necesidad explícita de definir los criterios de carácter político para el accionar y la construcción de alternativas concretas al patriarcado, que permita en definitiva hacer una apuesta por las vinculaciones en el plano institucional o la focalización en las redes a comunitarias, en un sistema neoliberal con rostro inhumano y un contexto de movilización social. A lo que es pertinente agregar un cuarto desafío planteado, que propone motivar la formación de nuevos colectivos de masculinidad a nivel local.</p>
Sujeto 4	<p>“Sistematizar y evaluar los impactos que ha tenido el colectivo porque yo creo que tiene más impacto de lo que pareciera, eso por un lado y lo otro es establecer una pega que ya dijimos que vamos a hacer pero que hay que hacerla que es el tema de hacer un mapeo de las organizaciones y de cómo nos vinculamos con esas otras organizaciones, porque nosotros somos en comparación con otras organizaciones, somos una organización grande que está participando de manera activa, hay un núcleo que siempre participa más pero eso pasa en todos lados, como grupo motor del colectivo pero”</p> <p>“otras organizaciones se han ido interiorizando más en el tema de la mujer, desde el tema de la opresión del sistema patriarcal hacia la mujer, de las transformaciones necesarias pero no en todas las organizaciones se a problematizado el tema de ser hombre dentro del patriarcado y creo que ahí hay una apuesta política que como colectivo tenemos que empezar a dar.”</p> <p>“también pasa en el colectivo que de repente tenemos las ganas de ser nosotros la punta de lanza”...“creo que hay una tensión ahí, una tensión por ser hombre, en donde todos queremos figurar y a nivel inconsciente todos queremos figurar,” “A nivel organizativo hay un tema de los tiempos y yo creo que es un conflicto latente, que todos trabajamos, todos no tenemos los mismos horarios”</p>	
Sujeto 5	<p><i>“como vamos profundizando nuestras reflexiones y como las vamos escribiendo y sistematizando”</i></p>	

	<p><i>“motivar a otros hombres para que puedan lograr espacios de colectividad” “hemos sabido de algunas instancias emergentes... el poder aportar, el poder colabora, mantener contacto y dialogo es algo importante que asumir”</i></p>	
--	---	--